

DIMAS COELLO,
NATURALEZA Y MÍSTICA



1935-2022

DIMAS COELLO, NATURALEZA Y MÍSTICA

1935-2022

DIMAS COELLO, NATURALEZA Y MÍSTICA

1935-2022

VANESSA ROSA SERAFÍN



2021. AÑO
DimaS
Coello
CANDELARIA

Edición

AYUNTAMIENTO DE CANDELARIA

Alcaldesa

MARÍA CONCEPCIÓN BRITO NÚÑEZ

Concejal de Cultura

MANUEL ALBERTO GONZÁLEZ PESTANO

Coordinación editorial y textos

VANESSA ROSA SERAFÍN

Diseño de arte y maquetación

PACO ALMEIDA [REDBOX STUDIO]

Fotografías

© DIMAS COELLO

© ARCHIVO MUNICIPAL - AYUNTAMIENTO DE CANDELARIA

Edición de fotografías del archivo municipal

PAULA SOSA

Digitalización y edición de imágenes documentales

VANESSA ROSA SERAFÍN

PACO ALMEIDA

Impresión

IMPRENTA LA ESPERANZA

Agradecimientos

La autora de este libro quiere agradecer especialmente la generosidad de Juana Martín Díaz y Francisco Coello González por la cesión del material documental proveniente del archivo personal del artista.

Esta edición se enmarca dentro de las actividades realizadas con motivo del programa cultural «2021. Año Dimas Coello»

© De esta edición, AYUNTAMIENTO DE CANDELARIA

© De los textos, sus AUTORES

© De las imágenes, sus AUTORES

© DIMAS COELLO, CANDELARIA, SANTA CRUZ DE TENERIFE, 2022

Depósito legal: TF 396-2022

ISBN: 978-84-09-42541-9

ESTUDIO CRÍTICO

CRONOLOGÍA

AÑO DIMAS COELLO

ANTOLOGÍA DE TEXTOS

BIBLIOGRAFÍA

«2021. AÑO DIMAS COELLO»

María Concepción Brito Núñez
Alcaldesa de Candelaria

Manuel Alberto González Pestano
Concejal de Cultura

Dimas Coello Morales nació en Igueste en 1935. Es un artista versátil de Candelaria, que destaca fundamentalmente por la pintura en óleo y acuarela, pero que abarca también ilustraciones, aguatainta y otras disciplinas como obras literarias, crítica y poesía. Es miembro de la Academia Europea de las Artes y de la Asociación Española de Críticos del Arte. Fue nombrado Hijo Predilecto de Candelaria en 2000 y en 2004 se puso su nombre al Certamen nacional de pintura que sigue convocándose cada año dentro de los Premios al arte, siendo el más longevo de la convocatoria. Su nombre también rotula una de las plazas del municipio. El 22 de julio de 2008 se recupera la Sala Dimas Coello en su mismo emplazamiento anterior y se rotan las obras en una exposición permanente que puede visitarse en el Espacio Cultural Ayuntamiento Viejo.

En 2021 se cumplieron 40 años de la primera donación de obras pictóricas del artista al municipio de Candelaria. El 27 de junio de 1981 el autor inició un proceso de donación al Ayuntamiento de 16 obras de su producción artística, con la firma de un documento fundacional, la edición de un catálogo y la apertura de una sala en el edificio del Ayuntamiento Viejo el 24 de abril de 1982. En 1983 prosiguió una segunda cesión de 14 obras, que se completó con otras 58 en 1985, ambas también con catálogo, a las que hay que sumar otras 4 fechadas en 1991. En total, la colección municipal está formada por 92 cuadros del pintor.

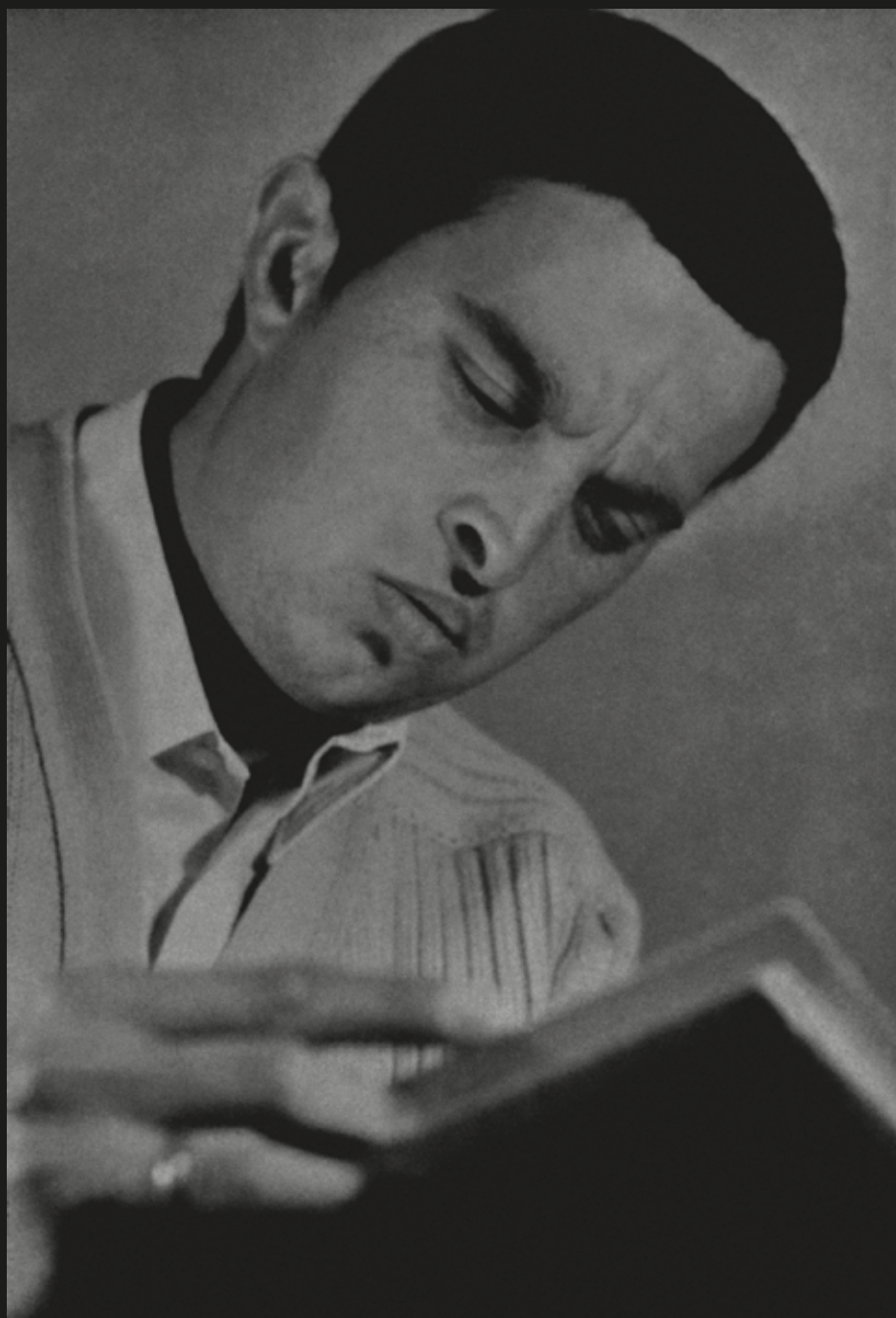
Por este motivo, el Ayuntamiento de Candelaria, con la colaboración del Cabildo de Tenerife, diseñó el programa «2021. Año Dimas Coello»: un proyecto cultural para difundir y dar a conocer la obra y trayectoria del artista a través de múltiples actividades, que se desarrolló de julio a diciembre en la red municipal de espacios culturales, bibliotecas y espacios públicos, divulgando la pintura, la poesía, la literatura y la transmisión de las tradiciones, que han sido la seña de identidad en la obra de Dimas.

Todas esas acciones se culminan con la edición de este libro, con el que queremos agradecer a este ciudadano ejemplar su generosidad con el municipio, y perseguir que las generaciones actuales y futuras conozcan mejor su aportación, dejando plasmada para siempre la biografía de este iguestero ilustre. Lo que no esperábamos es que Dimas nos abandonara para siempre este pasado 1 de julio, como si hubiera esperado a culminar su año cultural. Hasta en eso ha puesto su sello de elegancia y paciencia. Quizás sea el final más triste para esta efeméride, que, al menos, pudo celebrarse en vida y nos dio la oportunidad de encontrarnos con el pintor más grande que ha dado el municipio. Candelaria llora hoy su pérdida, pero celebrará para siempre su vida y obra.

Se lo debíamos a él y nos lo merecemos todos.

ÍNDICE

13	ESTUDIO CRÍTICO
15	Génesis de un pintor
20	La Agrupación de Acuarelistas Canarios
30	La obra pictórica
30	El pintor frente al paisaje. Igueste: pueblo de medianías
34	El pintor y el mar
38	La naturaleza muerta y la dimensión mística de lo natural
44	Las obras de devoción
52	El dibujo a flomaster / rotulador
56	Dimas escritor
60	Museo y Premios Dimas Coello
62	Inventario de la colección municipal
67	Referencias bibliográficas
69	CRONOLOGÍA
109	AÑO DIMAS COELLO
117	ANTOLOGÍA DE TEXTOS
149	BIBLIOGRAFÍA



GÉNESIS DE UN PINTOR

Iguste de Candelaria se asienta en el extremo norte del Valle de Güímar. Delimita al norte con el Caserío de Pasacola y al sur con el Macizo de la Mesa. A principios del siglo pasado Iguste tuvo la consideración de *lugar* y contaba con cuatrocientos cuarenta y ocho habitantes; si bien en la década de los años treinta el pueblo alcanza un notable desarrollo económico gracias a las primeras galerías de agua, llamadas Araca y Chacorche, a las que se unirían, algo más tarde, las de Los Mocanes y Chabargo.

La vida de Iguste, desde su atalaya atlántica, permaneció ligada a la agricultura, la apicultura, la ganadería y los habituales oficios de una comarca rural del sur de Tenerife, ensimismada en el devenir silencioso de su quehacer cotidiano, y donde cualquier mínima novedad adquiere el rango de acontecimiento. Así, la construcción, en 1788, de la ermita dedicada a la Santísima Trinidad, a la que se le añadiría un pequeño campanario en 1900. Poco antes, hacia 1870, el pueblo se beneficia de la habilitación de la Carretera General del Sur, —«reiterada S borracheril», la llamaría Emeterio Gutiérrez Albelo—, lo que propicia una mejor comunicación con el sur de la isla, así como cierto desarrollo económico y urbano. Las casas tradicionales de tejas rojas, las puertas de madera antigua y las paredes blancas, sumergidas en el letargo de un sol de tuneras, dragos y peñascos, caracterizarían, por siempre, la estampa popular y agreste de este hermoso paraje de abrupta orografía y de una pintoresca toponimia en sus callejones: Ajoreña, La Sabinita, Maja, Las Morras...

En este enclave rural nace Dimas Coello en el año 1935. Sus primeros recuerdos, los más añorados, tienen como protagonista indiscutible a las gentes, los parajes, las montañas y las tradiciones de Igueste de Candelaria. Sus andanzas de juventud y correrías se suceden entre las historias de la Bruja del Callejón, la de La Cueva La Araña o de Chabajeche; entre el mal de ojo —«si te entró por la cabeza, que te lo quite Santa Teresa, si te entró por la frente San Vicente»— y los santiguados; entre las danzas de las cintas, el bullicio de las romerías y las fiestas tradicionales del caserío isleño. Así lo cuenta y refiere Dimas Coello en su libro *Igueste de Candelaria, tradición, arte y cultura*:

La bruja de Pasacola, vivía de siempre, en estas casas, hoy desaparecidas. Estaba entre los barrios de Barranco Hondo e Igueste de Candelaria, terreno de forma de cuña entre la cumbre y el mar. En este bello paraje tenía su nido la buena moza, de facciones nacaradas, cuerpo grueso y rostro bonachón. Nadie podía decir que esta mujer sencilla, alegre y servicial, que usaba grandes trenzas y un pañolón blanco a la cabeza, fuera una bruja de malos instintos. (Coello, 1999, p. 39)

A causa de los destinos laborales de su padre, el brigada de complemento de artillería Anselmo José Coello Díaz, la infancia del joven Dimas transcurrió entre Tenerife, la isla de La Gomera y Barcelona. Años más tarde, en la redacción de sus *Memorias a través de la anécdota*, el pintor recordaría con nostalgia hasta qué punto los recuerdos y la añoranza por regresar al municipio de Candelaria lo acompañaron en aquellos años de juventud.



Vista de Igueste de Candelaria. Fotografía de Dimas Coello



Vista de Igueste de Candelaria. Fotografía de Dimas Coello



Croquis de la zona alta de Igueste de Candelaria, 1980



Portada del libro *Mis memorias a través de la anécdota*, 1990

La formación artística de Dimas Coello fue autodidacta. Sin embargo, a lo largo de su vida tuvo contacto con importantes referentes, como el acuarelista Ramón Reig, el escultor Alonso Reyes y el pintor Mariano de Cossío. Durante sus años de estudiante en Figueras fue alumno del primero: «Él nos daba una figura u objeto geométrico y nosotros teníamos que buscar un cuerpo o volumen de características similares. Recuerdo que a mí me correspondió el "embudo" y yo tomé como símil 'una caracola' (por recordarme a mi tierra y al mar)» (Coello, 1990, p. 13). Más tarde, en Tenerife, en el transcurso de sus estudios de bachillerato en el Instituto de Enseñanza Media de la conocida Plaza Ireneo González, recibe clases de dibujo de Alonso Reyes, una figura singular en la enseñanza de las Bellas Artes. Durante la carrera de Magisterio en la Normal de La Laguna asiste a las clases de dibujo, en el último curso (1953/54), de Mariano de Cossío, uno de los representantes españoles de la pintura denominada «nueva objetividad» o «realismo mágico», y figura indiscutible en la enseñanza de las técnicas pictóricas y las Bellas Artes en la isla de Tenerife:

La verdad, yo no conocía por entonces la obra de este pintor singular, de pequeña estatura, que usaba una boina al estilo vasco. Más tarde supe su ascendencia nortea, quedando maravillado de los murales en la parroquia de Santo Domingo, así como publicaciones monográficas de su obra. [...] Durante el año escolar nos enseñó perspectiva y los efectos de sol y sombra. Para ello nos dibujó una caseta de perro, muy sencilla, pero nosotros con imaginación, debíamos de cambiar de posición en todas las formas imaginables: de lado, boca arriba, etc. Nos obligaba a interpretar, a componer, a visualizar, a conseguir una perspectiva idónea... en fin, se convertía la clase, en un ejercicio ameno, donde la originalidad de cada uno quedaba pronto marcada. (Coello, 1990, p.22)

Desde sus primeros dibujos, Coello se adscribe a la temática religiosa, un motivo que lo acompañará a lo largo de su carrera como pintor y escritor. Cursaba en el año 1947 segundo curso de Bachillerato en la ciudad de Barcelona. Uno de sus profesores elogia su versión dibujada de la *Adoración de los Reyes Magos (Nacimiento)*, un reconocimiento que motiva de forma

determinante su inclinación hacia las bellas artes, y despierta, de forma inesperada, su hasta entonces dormida vocación de pintor: «de común acuerdo, decidimos enviarlo a mi tía María Morales, en Tenerife, 'sería una sorpresa', que de seguro le haría 'tilín en el corazón', pues siempre me alentó en estas cosas. [...] A partir de entonces, mi afición por el dibujo y la pintura fue en aumento» (Coello, 1990, p. 9).

En aquellas iniciales tentativas como dibujante, encontramos dos de los temas más recurrentes que alentarán en lo sucesivo su práctica artística. Nos referimos a la temática religiosa y a la representación del paisaje y la naturaleza insulares. Paso a paso, la mística de sus cristos penitentes, atados, encuentra su contrapunto y se alterna con las vistas del paisaje del sur de Tenerife. Las estampas de la arquitectura rural, austera, de Igueste de Candelaria, y su Naturaleza árida, encuentra en la figura de los cardos bajo la luz cenital del mediodía una de sus mejores realizaciones.

La labor artística de Dimas Coello se compagina con su actividad al servicio de la conservación de la imagen y las tradiciones de su pueblo natal. Es, en este contexto, en el que cabe destacar la llamada «Operación: rescate», en la que el pintor tiene una implicación directa. Se trató de un movimiento vecinal en el que los lugareños, capitaneados por el ingeniero de caminos Rufino García trasladan un lagar tradicional desde la zona de La mesa hasta la plaza de Igueste de Candelaria. A raíz de este suceso se imprimió una carpeta con diez láminas de fotografías realizadas por Dimas Coello que dan cuenta de esta efeméride. Esto ocurrió en 1980. Diez años más tarde, en 1992, se ubica el llamado Lagar de la Mesa en la Plaza de la Ajoreña, que sería bautizada a partir del 3 de agosto



El pintor en el Instituto Verdaguer de Barcelona a los trece años



Lomo de Acoroma (Iguete de Candelaria). Colección La casa isleña, 1980



Sin título. Colección Mi pueblo. Iguete, 1974. Dibujo a flomaster, 31,5 x 23 cm



Portada del libro *Entre Fusco y Luzco: 25 años de la «Operación: Rescate», Lagar de la Mesa, Iguete de Candelaria (Tenerife): 1980-2005*, 2004

de 2001 con el nombre de «Plaza Dimas Coello». Sobre este episodio el artista publica el libro *Entre fusco y luzco* con el subtítulo *25 años de la «Operación: rescate», Lagar de la mesa. Iguete de Candelaria (Tenerife) 1980/2005*. En este capítulo que se llamó oficialmente «Rescate, traslado, conservación y restauración del 'Lagar de las mesas', para su enclave definitivo en el casco del Pueblo de Iguete de Candelaria», relata sus recuerdos y experiencia de aquella aventura, e incluye la reproducción de la documentación de la asociación de vecinos de Iguete de Candelaria, y el acierto del movimiento vecinal para con la conservación del patrimonio. El volumen incluye, además, un reportaje fotográfico, así como la recepción del caso en la prensa local.

Por iniciativa del poeta Domingo Chico, el artista Dimas Coello recibe el nombramiento de Hijo Predilecto de la Villa de Candelaria en el año 2000.

LA AGRUPACIÓN DE ACUARELISTAS CANARIOS

La Agrupación de Acuarelistas Canarios tiene su origen en la anterior Agrupación de Acuarelistas Tinerfeños, liderada por Francisco Bonnín Guerín. Se enmarca en la Sección de Pintura del Círculo de Bellas Artes de Tenerife. El acuarelista Francisco Bonnín Guerín tiene un papel destacado desde su creación como miembro fundador, y mantiene lazos estrechos con la Agrupación de Acuarelistas de Cataluña, dado que entre 1923 y 1924 sería destinado en la provincia de Gerona como comandante de Artillería. De aquella experiencia catalana, y de aquel modelo, se nutriría Bonnín Guerín para la creación de la Agrupación de Acuarelistas de Tenerife.

Tras los años de la Guerra Civil, en el curso 1938-40 se reanudan las actividades del Círculo de Bellas Artes con la reorganización de la Sección de Pintura. El 27 de mayo de 1940 se constituye la Agrupación de Acuarelistas Tinerfeños, con los artistas siguientes: Francisco Bonnín Guerín, M^a Isabel Brage, M^a de los Ángeles Cerviá, Diego Crosa «Crosita», Antonio González Suárez, Celestino González, Augusto Machado Méndez y Teodoro Ríos. Se establece asimismo el compromiso de organizar una exposición anual. A pesar de esta constitución, la propuesta no llegó a buen término ya que en el año 1944 aún se hablaba de su creación en las reuniones del Círculo de Bellas Artes. En el programa se menciona de nuevo la constitución de esta agrupación dentro de la Sección de Pintura, presidida por Francisco Bonnín Guerín e integrada por Francisco Bonnín Miranda, M^a de los Ángeles Cerviá, Celestino González,

Antonio González Suárez y Machado Méndez. Se establece que la primera exposición tendría lugar en abril de 1945. Finalmente, la primera muestra de la agrupación se celebraría entre el 18 y el 28 de marzo de 1944. En ella participan los siguientes artistas: Constantino Aznar, Francisco Bonnín Guerín, Francisco Bonnín Miranda, M^a de los Ángeles Cerviá, Antonio González Suárez, Celestino González y Jerónimo Rodríguez.

Dos años más tarde, en oficio de 4 de abril de 1946 firmado por Francisco Bonnín, se menciona la próxima constitución de la Agrupación de Acuarelistas Canarios, que estaría organizada a semejanza de la Catalana y la Vasca. En el comunicado se hace un llamamiento a los artistas que quisieran formar parte del nuevo grupo. La primera exposición de la Agrupación de Acuarelistas Canarios tuvo lugar en el Círculo de Bellas Artes en el mes de marzo de 1947. En ella participan Francisco Bonnín Guerín, Francisco Bonnín Miranda, M^a de los Ángeles Teixeira Cerviá, José Julio, Ramón Monteverde, Toral Padilla, Teodoro Ríos, Guillermo Sureda y Raúl Tabares; se destaca asimismo el envío de dos obras de Manolo Millares Sall desde Las Palmas de Gran Canaria.

La segunda exposición se celebró igualmente en el Círculo de Bellas Artes entre el 1 y el 10 de abril de 1948 con la participación de un total de cuarenta y dos acuarelas, lo que supone un incremento sustancial de participación.

Cada año se suceden las exposiciones de la agrupación, así como las relaciones cada vez más cercanas con otros grupos españoles. A consecuencia de ello, se propone la organización del Primer Salón Nacional de Acuarela en el curso 1949/50. El Salón se celebró entre el 21 y el 30 de mayo de 1950. Se reunieron un total de cinco colectivos: Agrupación Española de Acuarelistas de Madrid, Agrupación de Acuarelistas de Cataluña, Agrupación de Acuarelistas Vascos, Agrupación de Acuarelistas Asturianos y Agrupación de Acuarelistas Canarios.

Señalaremos a continuación otras actividades reseñables de estos años, como la *Exposición conjunta de Acuarelistas Canarios y Catalanes* en Barcelona. En las exposiciones de mediados de la década de 1950 comienzan a

introducirse motivos no canarios, como las vistas de Toledo de Francisco Bonnín Miranda, la catedral de Burgos por Mario Baudet, o incluso los fiordos noruegos por parte de Antonio González Suárez; así como escenas de Cadaqués de Francisco Bonnín Guérin.

Se incorporan a partir de los años 60 nuevos nombres como Juan Galarza, Garrido Luceño, Martín Madera, Inocencio Rodríguez Guanche, Manolo Sánchez o Raúl Tabares.

En el curso 1963/64 se cambia a una nueva Junta directiva formada por: Antonio González Suárez, Jesús Ortiz, Alfredo Reyes Darías, Manolo Sánchez y Raúl Tabares.

Entre el 20 y el 29 de mayo se celebra el *Homenaje post mortem a Bonnín* en el Círculo de Bellas Artes que tuvo una importante convocatoria. La exposición viajó al Museo Canario de Las Palmas de Gran Canaria entre el 13 y el 27 de junio.

Se suceden las exposiciones centradas en una temática determinada: en 1965 *La figuración en la acuarela*; en 1966 *El paisaje urbano en la acuarela*; *El bodegón en la acuarela* en 1967; en junio de 1968 la exposición monográfica *El mar en la acuarela*.

Ciertamente, de gran relevancia en el desarrollo de la acuarela en Canarias, es la presencia del acuarelista alemán afincado en las islas, Bruno Brandt, al que Dimas Coello dedica el artículo «Acuarelas de Bruno Brandt-Pardo. Ruinas de una Guerra». Entre el 22 y el 30 de abril de 1969 se organiza el *Homenaje a Bruno Brandt* en el Círculo de Bellas Artes. Eduardo Westerdahl escribe para el catálogo, en el que nombra a algunos otros artistas alemanes que estuvieron en las islas en los años 30 como Carl Drerup, Geiger, Hettner, Curtius Schulten y Hans Tombrock. Dice Westerdahl: «Brandt ejerció una gran influencia sobre Don Francisco Bonnín, que él contaba con su característica ingenuidad. Por el año 1931 Bonnín quiere hacer pintura expresionista. Pero para esto necesitaba el carácter iconoclasta de Brandt, su rebeldía, sus improprios y su cáustica actitud ante la vida» (Trujillo, 1978, p.81).

Sobre el estado de la acuarela en Canarias en 1978, sostiene Alfonso Trujillo:

Nos encontramos hoy con unas técnicas acuarelísticas que, moviéndose desde unas formas más o menos tradicionales, evolucionadas y enriquecidas con marcadas aportaciones individualizadoras, hasta unas maneras verdaderamente innovadoras e incluso revolucionarias de mayor o menor aproximación a formas expresivas tanto abstractizantes como testimoniales, colocan a la acuarela canaria en la primera línea de las vanguardias, acomodada al ritmo de los tiempos. (Trujillo, 1978, p. 127)

Dimas Coello fue secretario de la Agrupación de Acuarelistas Canarios entre 1973 y 1979. Esta adscripción lo sitúa junto a figuras de primer orden de la pintura canaria del momento, como Constantito Aznar, Ramón Barreiro, Mario Baudet, Ernesto Beautell, Francisco Bonnín Guerín, Antonio Bonnín Miranda, Francisco Bonnín Miranda, Francisco Borges Salas, María Isabel Brage, Bruno Brandt, Pedro del Castillo, M^a de los Ángeles Teixeira Cerviá, José Comas Quesada, Diego Crosa «Crosita», Facundo Fierro, Luis García Fresquet, Juan Galarza, Enrique González Bernaldo, Antonio González Suárez, Pedro de Guezala, Rafael Gurrea, Mario Hernández, Siro Manuel, Alberto Ignacio Manrique, Manuel Martín Bethencourth, Pablo Martín Madera, Paco Martínez, Fernando Massanet, Manolo Millares, Baudilio Miró Mainou, Ramón Monteverde, Vicente Moller, Jesús Ortiz, Valerio José Padrón, Vicki Penfold, José María Porcel, Rafael Bethencourt López «Rafaely», Rafael Reverón, Alfredo Reyes Darias, Teodoro Ríos, Inocencio Rodríguez Guanche, Manolo Sánchez, Tomás Sayol, Antonio Soria, Guillermo Sureda, Raúl Tabares y Julio Visconti.

Se reconocen, de forma general, dos tendencias en la práctica acuarelística canaria, una que parte de Francisco Bonnín Guerín y otra de Antonio González Suárez. La primera «se apoya en el paisaje costumbrista de su 'isla amable', con cápsulas cromáticas y luminosidades de signo impresionista»; en cambio González Suárez se decanta por una «manera antirretórica y antifolklórica y antiluminosa de entender el paisaje» (Trujillo, 1978, 124).

Si bien la acuarela se ha considerado en ocasiones un arte menor, a través de la evolución de este colectivo y de su trayectoria queda de manifiesto la diversidad de propuestas pictóricas y las distintas maneras de entender un género que, en Canarias, ha tenido a algunos de sus más versátiles representantes. «La técnica, pues, aparentemente es muy simple —afirma Alfonso Trujillo—, pero hay unanimidad en aceptar el hecho de que se trata de un medio de expresión difícil, tanto porque los colores son transparentes, como porque deben ser aplicados ‘al prima’ sin admitir ningún tipo de retoque» (Trujillo, 1978, p. 11).

Dimas Coello se enmarca en una segunda generación de acuarelistas, dentro de la llamada «acuarela experimental». Esta tendencia fue iniciada por Manolo Sánchez y Raúl Tabares en 1966, extendiéndose a otros acuarelistas como Jesús Ortiz, Rafael Bethencourt López «Rafaely», Juan Galarza, Dimas Coello, Fernando Massanet, Martín Bethencourt y José Agustín Santana Rojas, entre otros. En 1971 exponen de forma colectiva en una exposición celebrada en la Sala de Arte y Cultura de la Caja de Ahorros de La Laguna.

Alfonso Trujillo destaca la individualidad de la acuarela de Dimas Coello y su cercanía a la poesía: «las soluciones a que se acoge Dimas Coello dotando a sus cuadros de un ‘climax’ de evanescencias monocromáticas de preferencias grises, a medio camino de la abstracción, aunque siempre dejándole al espectador la posibilidad de tomar parte activa para reconstruir lo figurado, envuelto en un claro velo poético» (Trujillo, 1978, p.113).

Además de ser secretario entre 1973 y 1979, el 18 mayo de 1977 Dimas Coello recibe la medalla de la Agrupación de Acuarelistas Canarios en la muestra de este colectivo, celebrada en el Círculo de Bellas Artes de Tenerife. En esta ocasión se le otorga, asimismo, a Manolo Sánchez, presidente del grupo. También en el año 1977 obtendría el segundo premio en calidad junto a Pedro del Castillo en la exposición celebrada del 4 al 19 de noviembre en la Sala Cairasco de Las Palmas de Gran Canaria.



Retrato del pintor Dimas Coello

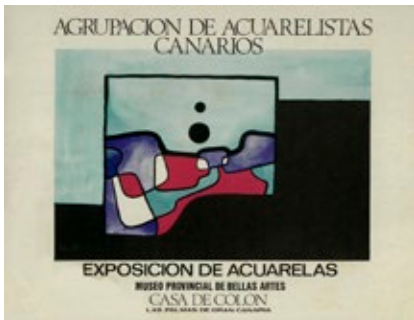


Exposición de la Agrupación de Acuarelistas Canarios. Círculo de Bellas Artes, mayo de 1977. De izquierda a derecha: Fernando Massanet, Enrique González Bernaldo, Teodoro Ríos Rodríguez, Martín Bethencourt, Jesús Ortiz, Alfonso Trujillo Rodríguez, Manolo Sánchez, Dimas Coello, Paco Martínez y Antonio Bonnín Miranda.



Dimas Coello participó en numerosas exposiciones de aquel grupo, especialmente en la década de los años setenta. En 1970 lo encontramos en la Casa de Colón de Las Palmas de Gran Canaria. El texto del catálogo de la exposición lo firma Agustín Quevedo, quien alude a la existencia de «individualidades muy diferenciadas», si bien manifiesta de forma explícita la madurez y buena salud de la escuela de la acuarela canaria:

Hay, pues, una independencia total de criterios y de estilos que van desde la más acendrada tradición hasta las más recientes revelaciones de una plástica que se enriquece día a día no sólo con nuevos hallazgos y experiencias, sino con la incorporación de sugestivos procedimientos que modifican la textura de la acuarela, pero sin romper esa cualidad de transparencia que la distingue. (Quevedo, 1970, p.1)



Portada del catálogo *Exposición de acuarelas de la Agrupación de Acuarelistas Canarios*, Casa de Colón, Las Palmas de Gran Canaria, 1970

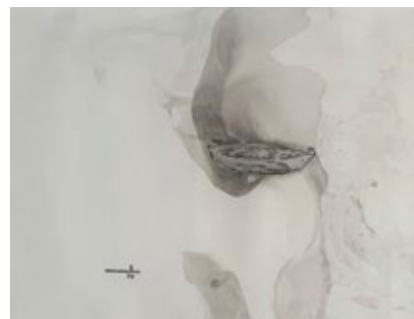
En 1971 tiene lugar la exposición titulada *Acuarela experimental* en la Sala de Arte y Cultura de la Caja General de Ahorros de La Laguna. Víctor Núñez señala en el texto del catálogo lo siguiente:

Nueve artistas insulares de la acuarela, en una situación 'revulsiva', inquieta, han deseado 'decir' nuevas cosas, con el procedimiento largo tiempo empleado en su quehacer plástico... [...] Hoy, un artista sincero refleja en sus obras más que nunca la continua mutabilidad de los hombres y de las cosas. Experimentar, experimentar sin fin. ¿Acaso no es aquí donde el Arte tiene su propia fuerza? (Núñez, 1971)

La Segunda Exposición de Acuarelistas de las Islas Canarias en Puerto Rico se organiza en 1975. La muestra fue patrocinada y presentada por la Academia de Artes y Ciencias. En esta ocasión participan los acuarelistas Francisco Bonnín Miranda, Dimas Coello, Rafael Bethencourt López «Rafaely», Juan Galarza Cabrera, Francisco García Ramos, Enrique González Bernaldo, entre otros. En este mismo año la Agrupación de Acuarelistas Canarios organiza una exposición colectiva en la Sala Cairasco de Las Palmas en el mes de diciembre, con el patrocinio de la Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria y la colaboración de la Galería de Arte Yles. Esta muestra se consideró un homenaje al artista de origen grancanario Manolo Millares, quien inició su carrera practicando con la técnica de la acuarela.

Los acuarelistas de Canarias viajan a Palma de Mallorca en 1975 y exponen junto a la Agrupación de Acuarelistas Vascos, Catalanes y Madrileños, sumándose a la XV Exposición de la Agrupación de Acuarelistas de Baleares, organizada en conmemoración de su XXV Aniversario. Participan, en esta ocasión, José Acosta Lorenzo, Martín Bethencourt, Pedro del Castillo Olivares, Dimas Coello, Rafael Gurrea, Pablo Martín Madera, Elías Marrero, Jesús Ortiz y Manolo Sánchez.

En 1982, Dimas Coello expone en la 47 exposición de la Agrupación de Acuarelistas Canarios celebrada en el Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife entre el 27 de abril y el 11 de mayo. Se reúnen en esta muestra los siguientes artistas: Mario Baudet, Antonio Bonnín, Francisco Bonnín Miranda, Ernesto Beautell, Martín Bethencourt, Pedro de Vicente «Carol», M^a de los Ángeles Teixeira Cerviá, Dimas Coello, Galarza, Enrique González Bernardo, Rafael Gurrea, Fernando Massanet, Jesús Ortiz, José María Porcel, Rafael Reverón, Teodoro Ríos, Manolo Sánchez, Siro Manuel, Raúl Tabares y Félix Verde.



Barca, 1973. Aguatinta, 66 x 50 cm

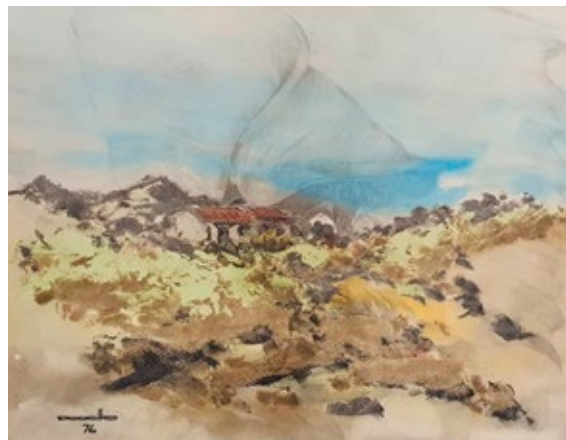


La Gomera. Casa de pescadores, 1975. Acuarela, 74 x 52 cm

1. *Palmeras (Lomo Fragoso, La Gomera), 1976. Acuarela, 65 x 52 cm*
2. *Terreros (La Laguna), 1978. Acuarela, 65 x 52 cm*
3. *Chimeneas (Valladolid), 1977. Acuarela, 65 x 52 cm*
4. *Árboles (La Laguna), 1978. Acuarela, 65 x 52 cm*
5. *Lanzarote, 1973. Acuarela, 65 x 50 cm*
6. *Pantano, 1977. Acuarela, 74 x 52 cm*



1.



2.



3.



4.



5.



6.

El pintor Dimas Coello estará presente, asimismo, en 2002 junto a otros dieciséis artistas en una exposición celebrada en el Círculo de Bellas Artes de Las Palmas de Gran Canaria.



1.



2.



3.



4.



5.



6.



Casas, 1981. Acuarela, 65 x 52 cm

1. *Resurrección*, 1981. Acuarela, 52 x 54 cm
2. *Caseríos norte de Tenerife*, 1981. Acuarela, 27 x 37 cm
3. *Caseríos norte de Tenerife*, 1981. Acuarela, 27 x 37 cm
4. *Zona volcánica*, 1981. Acuarela, 27 x 37 cm
5. *Cardonal*. Colección *Flora canaria*. *Sur de Tenerife*, 1982. Acuarela, 64,5 x 50 cm
6. *Casas*, 1981. Acuarela, 55 x 38 cm

LA OBRA PICTÓRICA

EL PINTOR FRENTE AL PAISAJE. IGUESTE: PUEBLO DE MEDIANÍAS

En los dibujos y acuarelas de Igueste de Candelaria, lugar de la infancia del pintor, Dimas Coello se recrea en la arquitectura tradicional canaria; esto es, en los muros blancos, en las techumbres a cuatro aguas, en el balcón canario. Representa los asentamientos rurales, como la casa de sus bisabuelos, en el caserío de Maja. Destacan en sus obras los tejados rojos y la vegetación circundante: los cardones, las piteras, los árboles frutales. Así dibuja también el cementerio de Igueste, enmarcado por el silencio de unos cipreses que se esfuerzan por mirar hacia los cielos. Se trata, este, de un tema recurrente en su pintura, como los cristos o los cardos: «A tu regreso y al pasar por la Sabinita, Lomo de Acoroma o Maja, verás un legado del pasado, la casa isleña, arquitectura rural, de tejas rojas a veces negras o rotas por el tiempo, paredes de argamasa y puertas de tea enmohecidas. Todo unido en un ambiente natural y soñador» (Coello, 1981).

Creemos ver en la pintura de Dimas Coello —también en sus escritos— la añoranza por la vida rural poblada de tradiciones del lugar que lo vio nacer. Una historia desilusionante compartida con el destino urbanístico de otros pueblos de las islas, sometidos a un desarrollo sin precedentes, sin planificación ni concierto. La imagen del pueblo que conoció en su niñez, la estampa rural del viejo caserío sobre la mirada atlántica del paseante insular, es la que quiso capturar en sus rápidos trazos. De alguna manera, su búsqueda como pintor es la difícil tentativa por resguardar del paso del tiempo aquella vista, aquellos parajes abarrancados, antes de que sea demasiado tarde, con la

1. *El Cementerio*. Colección *Mi pueblo. Igueste*, 1971. Dibujo a flomaster, 33,5 x 24 cm
2. *Malpaís*, 1974. Dibujo a flomaster, 31,5 x 23 cm
3. *Sin título*. Colección *Mi pueblo. Igueste*, 1974. Dibujo a flomaster, 31,5 x 23 cm
4. *Sin título*. Colección *Mi pueblo. Igueste*, 1974. Dibujo a flomaster, 31,5 x 23 cm
5. *Cuevecitas*. Colección *Mi pueblo. Igueste*, 1974. Dibujo a flomaster, 31,5 x 23 cm
6. *Sin título*. Colección *Mi pueblo. Araya*, 1974. Dibujo a flomaster, 31,5 x 23 cm
7. *Sin título*. Colección *Mi pueblo. Araya*, 1974. Dibujo a flomaster, 31,5 x 23 cm



1.



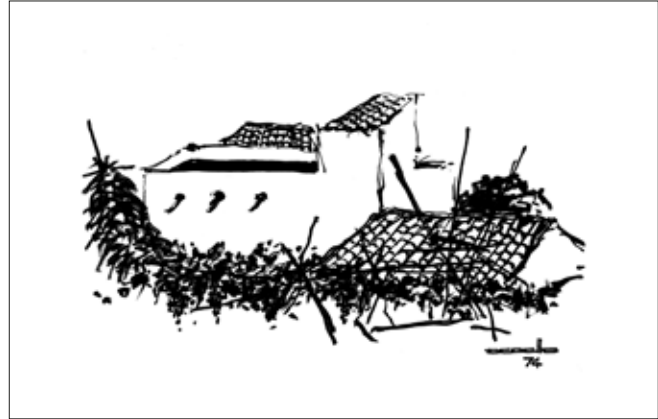
2.



3.



4.



5.



6.



7.

sospecha de la pérdida paulatina del paisaje de medianías que su infancia trae a la memoria: «Siempre sueño con mi pueblo. Sigo sin comprender cómo existe tanto abandono estando tan cerca de la capital, con respecto a otros núcleos de población de la isla. Desde hace unos años, parece que quiere cambiar, aunque seguimos necesitando ideas nuevas, no politizadas, para lograr grandes cosas» (Coello, 1999, p.9).

Este paisaje del sur de las islas —«árido, sin colores», en palabras del poeta grancanario Alonso Quesada—, de tonos ocres y esencialmente luminosos fue captado por la mirada de los escritores de la primera mitad del siglo XX. De «hoscos parajes, volcánicas corrientes, profundos barrancos, desolados malpaíses» nos hablaría el poeta icondense Emeterio Gutiérrez Albelo en su obra *Kodak superficial. Estampas del sur de Tenerife*, al referirse a la travesía por las medianías insulares. A la Carretera General del Sur, sinuosa y retorcida, la llamaría «cola de lagarto herido». Este texto de 1935 se publicó en el periódico *La Tarde* el 18 de abril por encargo del director Víctor Zurita. Se trata de una obra que toma dos direcciones: por un lado, un recorrido, casi como un cuaderno de viaje, sobre los municipios del sur de la isla, desde Candelaria hasta Vilaflor, siguiendo los postulados de la nueva mirada hacia el paisaje de la generación de *La Rosa de los Vientos*, una visión nueva sobre los parajes áridos del sur de Tenerife. Por otro lado, en esa carretera del sur, ondulante, el lector se va topando con alusiones a sus compañeros de generación: Juan Ismael, Julio Antonio de la Rosa, Domingo López Torres, Agustín Espinosa. En el fragmento titulado «Intermezzo del sur» vemos la visión de un paisaje predominantemente árido, con la montaña que se eleva, simple, y los cardones:

Su nota preponderante es la sequedad. Llanuras pardas, unamunescas, propias para el patinar de atormentadas fiebres amarillas. (De cuando en cuando, rompen la horizontalidad unas montañas que surgen violentamente del suelo, redondas o afiladas, plenas y rotundas, como enormes verdugones de la llanura). Hoscos parajes, volcánicas corrientes, profundos barrancos, desolados malpaíses... Hay extensiones de tipo casi desértico, en donde la única vegetación está representada por los curvados tubos de los cardones. (Con una estructuración tan sólida que nos trae la alusión pictórica del post-expresionismo alemán). (Gutiérrez, 1988, p. 49)



En el campo, 1976. Acuarela, 74 x 52 cm



Iguete de Candelaria, 1976. Acuarela, 74 x 52 cm



Desde La Vera las Barreras. Colección Mi pueblo. Iguete, 1977. Dibujo a flomaster, 33 x 25 cm



1.



2.



3.



4.



5.

1. *Lomo de Acoroma* (Iguete de Candelaria).
Colección *La casa isleña*, 1980. Dibujo
2. *La Jiménez* (Iguete de Candelaria).
Colección *La casa isleña*, 1980. Dibujo
3. *Acoroma* (Iguete de Candelaria).
Colección *La casa isleña*, 1980. Dibujo
4. *La Morrita* (Iguete de Candelaria).
Colección *La casa isleña*, 1980. Dibujo
5. *Maja* (Iguete de Candelaria).
Colección *La casa isleña*, 1980. Dibujo, 26 x 17,5 cm

EL PINTOR Y EL MAR

En la obra de Dimas Coello existe, asimismo, una preferencia por la costa y el mar de la Villa de Candelaria. Tampoco esconde el pintor su devoción mariana, y de forma reiterada lleva a sus composiciones la imagen de la Virgen de Candelaria. Debemos prestar incluso una mayor atención a las vistas de las pequeñas barcas varadas en la playa, que como muestrario de formas y colores simulan lo que parecen ser peces o caparazones de moluscos abiertos al sol. Llegan casi a una abstracción lumínica que cobra interés por lo sencillo del motivo y la elevación espiritual que parecen alcanzar.

Llama la atención, en estas pinturas de balandras sobre la arena, la ausencia de la figura humana, así como el trazo decididamente resuelto de la composición. Pero también hay una suerte de ensoñación de acuarela que las envuelve y logra crear un efecto de ascensión mística, sumidas en la nebulosa de sus colores de tinta. En estas barcas con casitas de pescadores al fondo, humildes esquifes del pueblo de Candelaria, encontramos también aparejos y atributos de pesca, por lo que a menudo remiten, a quien las contempla, a una evocación de los oficios tradicionales de la mar.

1. *Varadero*, 1975. Acuarela, 72,5 x 52 cm
2. *Barcas*, 1975. Acuarela en tela, 64 x 49 cm
3. *Frente al mar*, 1978. Acuarela, 74 x 52 cm
4. *Bahía de Port Lligat*, 1976. Acuarela, 74 x 52 cm
5. *Varando*. Costa sur de Tenerife, 1978. Acuarela, 65 x 52 cm
6. *Barcas*, 1975. Acuarela en tela, 64 x 49 cm



1.



2.



3.



4.



5.



6.

La referencia marina es un motivo propio de la pintura y especialmente de la acuarela. En el transcurso de las exposiciones propuestas por la Agrupación de Acuarelistas Canarios, durante la organización de la exposición *El Mar en la Acuarela*, en junio 1968, esta logra una participación masiva, en palabras de Alfonso Trujillo Rodríguez «hasta el punto de invadir el mismo vestíbulo del Círculo». Es también un tópico o un elemento necesario y crucial, recurrente para escritores y artistas de todo género, pues resulta imposible permanecer indiferente al mar que se abre en cientos de horizontes, pero que a un tiempo aísla y coarta toda experiencia de libertad. «El paisaje canario es de lejanía también. De horizonte. De promesa. Todo nos vendrá del mar. [...] Caminos y al mismo tiempo dogma, grillete. El mar ciñe, estrangula la isla. Aislamiento». Así lo expresa el poeta Pedro García Cabrera en su texto *El hombre en función del paisaje*.

1. *Barcas*. Colección *Candelaria desde El Pozo*, 1973. Aguatinta acuatelada, 66 x 50 cm
2. *Artes de pesca*. Colección *Mi pueblo*. *La Villa*, 1976. Dibujo a flomaster, 35 x 25 cm
3. *La Punta de la Eléctrica*. Colección *Mi pueblo*. *Las Caletillas*, 1976. Dibujo a flomaster, 35 x 25 cm



1.



2.



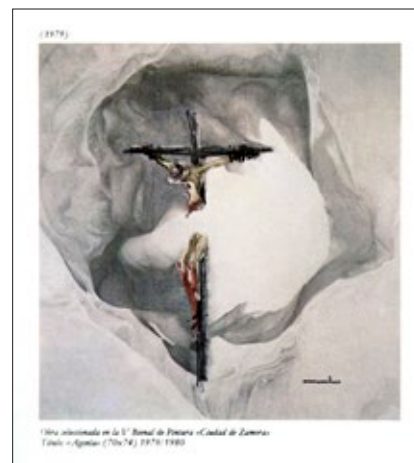
3.



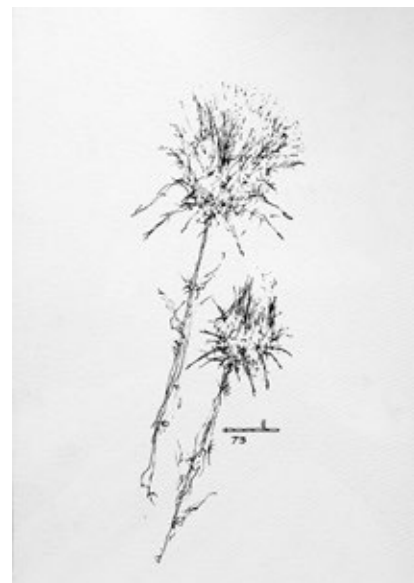
Pesca de altura. Colección *En alta mar*, 1971. Aguatinta, 66 x 50 cm

LA NATURALEZA MUERTA Y LA DIMENSIÓN MÍSTICA DE LO NATURAL

En la obra de Dimas Coello destaca el motivo sencillo de la flora de las medianías de la isla. Y entre esta, la imagen del cardo, figura metafórica o alegoría natural de su devoción cristiana. Sorprende, ciertamente, la presencia casi mística de este elemento simple y austero, de belleza severa, que en sus acuarelas y dibujos adquiere categoría de símbolo. La esbeltez erguida y ascendente de esta flor del sur parece abrir una ventana hacia la figura del «dios deseado y deseante» al que aludiera en sus versos el poeta Juan Ramón Jiménez. Aquel «dios del lugar» que late en cada cosa, y que el pintor encuentra en las idas y venidas de su paseo insular. La austeridad del cardo, frente al espejo irreversible del tiempo, encuentra en las heridas del cristo penitente su imagen y semejanza.



Agonía, 1979. Acuarela, 70 x 74 cm



Flor del cardo camello. Colección *Flora canaria*, 1973. Dibujo a plumilla, 36,5 x 26 cm



Flor del cardo blanco. Colección Flora canaria. Sur de Tenerife. Dibujo en acuarela dura, 66 x 50 cm

Acierta el escritor Martínez de la Peña al afirmar que el paisaje de Dimas Coello es «más metafísico que descriptivo»; es decir, alejado del costumbrismo y la mirada únicamente folklórica, y asistido por el beneficio de la ensoñación. De ahí que, muy a menudo, las figuras dibujadas en sus acuarelas parezcan imágenes pertenecientes al reino de lo aéreo, o elevadas en una aguada nebulosa de tinta y acuarela.

En este alejamiento del regionalismo típico en la representación del paisaje atlántico se acerca Dimas Coello, décadas más tarde y de forma espontánea, a la postura crítica de la generación de los poetas y artistas de la *Rosa de los Vientos*, quienes en su primer manifiesto de 1927 proclamaban «en nuestras macetas ya no crecerán las rosas campesinas, regionales. En nuestras macetas crecerán las rosas de los vientos, oceánicas, universales. Solamente». Se trata de la aproximación al paisaje canario a través de una mirada integral, en términos del poeta Pedro García Cabrera en *El hombre en función del paisaje*:

Nuestro arte hay que elevarlo sobre paisaje de mar y montañas. Montañas con barrancos, con piteras, con euforbias, con dragos... Lo general a todas las islas o a casi todas. Nada de Teide, Caldera, Nublo, Roque Cano, Montaña del Fuego... Esto está bien para una guía turística. Eso será fomentar rivalidades y predominio de unas islas con otras.

Nada de mantilla canaria y sombrerete de paja tinerfeño. Esas son notas de color local. Pero nunca temas fundamentales del arte. Eso no es sentimiento regional. (Castro, 2005, p.246)



Barcelona. Monumento a Colón. Colección Viajes, 1975. Dibujo a flomaster, 23 x 31,5 cm

En este mismo sentido se funda, asimismo, la revista *Cartones*, única publicación de 1930. Los motivos de la pitera, la tunera y la montaña son signos centrales de esta poesía que propone un paisaje de vocación vanguardista liberado del tipismo, una «personal lectura lírica del paisaje» en palabras de Federico Castro Morales. La visión, por ejemplo, de la pitera como «Biceps dentados. Lanzas / Cuidado, noche, con las estrellas bajas», que mencionara Pedro García Cabrera en su poema *Pitera*.



Retamas. Colección Flora canaria.
Las Cañadas del Teide, 1974.
Dibujo acuarela dura, 65 x 50 cm

No obstante, algunos de sus contemporáneos destacarían, también, la precisión y el dominio de la técnica del dibujo. Recordemos, por ejemplo, la exposición sobre *Flora canaria* de 1975, expuesta en la Sala de arte y cultura de la Caja General de Ahorros en La Laguna. Además del cardo, Dimas Coello expone dibujos de otras plantas, con una vocación casi científica. Tanto es así que obtuvo el reconocimiento del Instituto Nacional para la Conservación de la Naturaleza por su labor pictórica por exponer y así dar a conocer la flora isleña con el fin de preservarla y protegerla. Esta serie se exhibió, más tarde, en el Casino de Güímar, con texto de Constantino Aznar de Acevedo. En palabras del crítico «cuando se llega, como Dimas, a darle aire y elegancia a los cardos de nuestra flora canaria, sin olvidar otras especies, pintándolas con gracia estética, aunque casi botánicamente científica, son un regalo para la vista». Y precisa: «unen la precisión, como digo, botánica, al arte del color fino y justo».



Sin título. Colección Mi pueblo. Igueste, 1974. Dibujo a flomaster, 31,5 x 23 cm



Sin título. Colección Mi pueblo. Malpais, 1974. Dibujo a flomaster, 31,5 x 23 cm



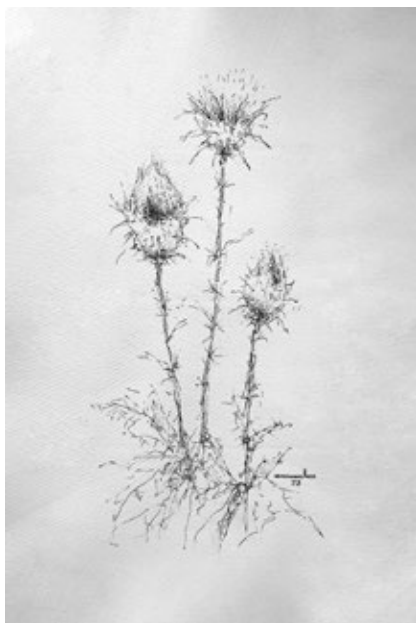
1.



2.



3.



4.



5.

1. *Flor del cardo campanillero*. Colección *Flora canaria*. Sur de Tenerife, 1973. Dibujo acuarela dura, 65 x 50 cm
2. *Cardo*. Colección *Flora canaria*. Sur de Tenerife, 1977. Dibujo acuarela dura, 65 x 50 cm
3. *Petromás*, 1975. Acuarela, 72,5 x 52 cm
4. *Flor del cardo camello*. Colección *Flora canaria*, 1973. Dibujo a plumilla, 36,5 x 26 cm
5. *Rama de retama*. Colección *Flora canaria*. Las Cañadas del Teide, 1974. Dibujo acuarela dura, 65 x 50 cm



Cardos. Colección Flora canaria.
Sur de Tenerife, 1973. Acuarela, 65 x 50 cm

LAS OBRAS DE DEVOCIÓN

Dimas Coello ha sido denominado en muchas ocasiones «el pintor de los cristos», pues aborda este motivo en distintas composiciones con una notable originalidad. Caracterizados por sus ataduras con cuerdas, al contrario de la habitual crucifixión representada en la iconografía cristiana, el pintor narra en *Mis memorias a través de la anécdota* cómo llegó a esta representación. En efecto, en el artículo «Sobre los cristos atados en vez de clavados» confiesa que sintió, en sueños, la necesidad de desclavar del madero al Cristo para mejor atarlo con lianas sueltas que aliviasen su sufrimiento: «Ya mi sosegado ánimo se tranquilizó y si antes los clavaba como mandan las Sagradas Escrituras, yo los ato ahora, siguiendo los dictados de mi corazón» (Coello, 1990, p. 26).

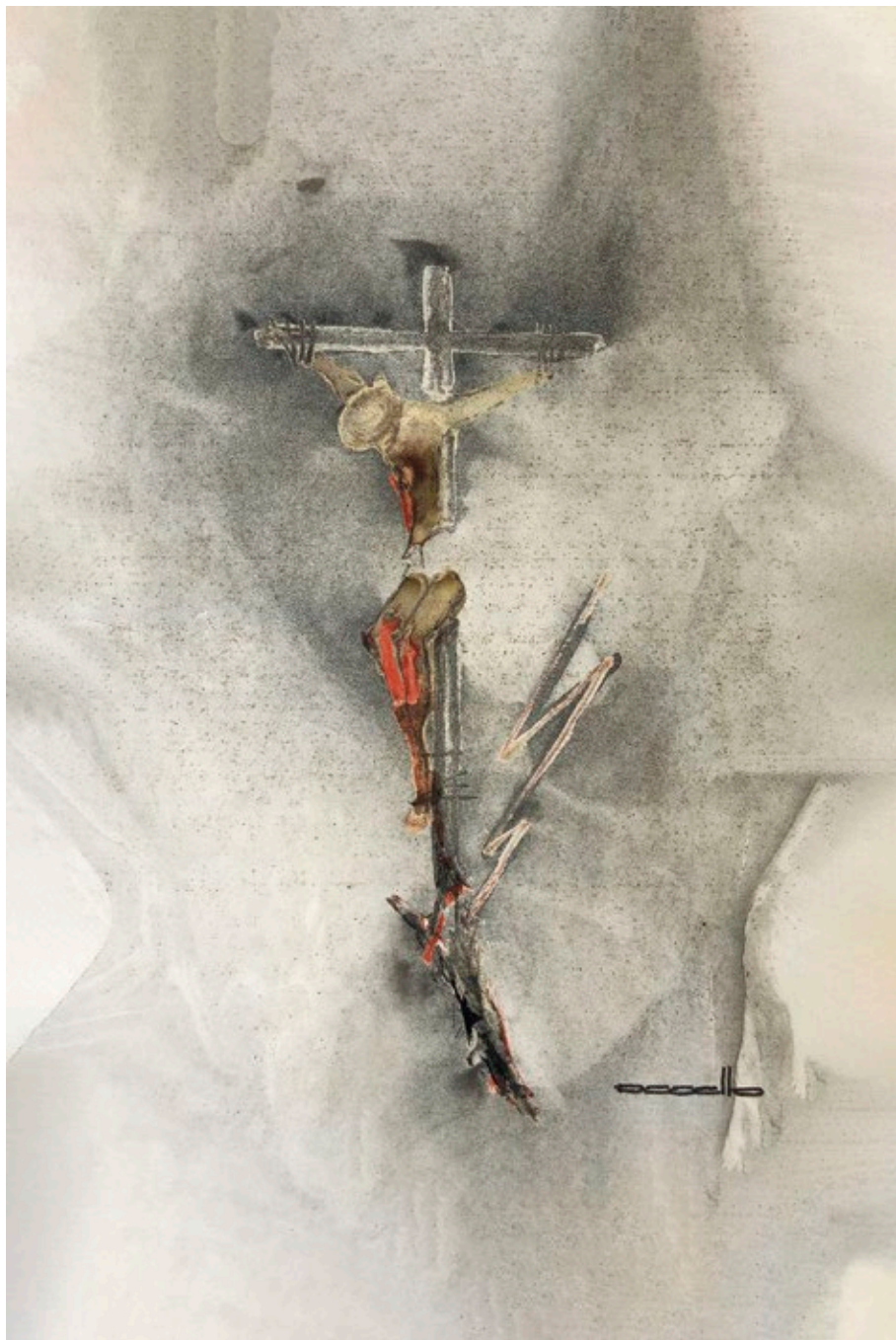
En cualquier caso, trátase o no de un recuerdo soñado por el pintor, lo cierto es que esta ensoñación nos remite a uno de los motivos iconográficos más frecuentes dentro del ciclo de La Pasión; es decir, el Cristo atado a la columna en el paso procesional de la Semana Santa. Según la tradición cristiana, en este momento previo a su ascensión en la cruz, el Nazareno es sometido a todo tipo de burlas y torturas, entre ellas la flagelación y la coronación de espinas. Dimas Coello, conocedor de las escrituras y de la iconografía cristiana, parece tomar esta escena y reinterpretar a su manera este episodio. Sus composiciones intentan, por tanto, recrear el motivo y aportar originalidad a un tema ampliamente tratado en el arte occidental.



De la exposición *Siete palabras*.
Círculo XII de enero, 1982. Acuarela



De la exposición *Siete palabras*.
Círculo XII de enero, 1982. Acuarela



...entre truenos y relámpagos, 1979.
Acuarela, 25 x 32,5 cm

Domingo Chico los califica como «Cristos amargos por la pasión logrados» a la vez que destaca el misticismo y la «sobriedad de gamas y a veces monocromía, pero siempre con el corazón en los ojos». Un buen ejemplo es el tríptico del cementerio de San Francisco, en Iguste de Candelaria. Reproducimos a continuación la placa explicativa que sobre este tríptico escribiera el pintor Dimas Coello, donde expone la delicada elección en la simbología de los colores y el porqué de su composición:

Tríptico-alegórico sobre la pasión, muerte y resurrección. Original del pintor Dimas Coello hijo de este pueblo. Obra donada por su autor Fondo Museo «Dimas Coello» – Candelaria, 1984/1985.



Fotografía de la pintura central del tríptico del cementerio de San Francisco de Iguste de Candelaria, 1985

Crucificado

Tela principal de la Capilla. Destacan los colores blanco, negro y gris. Un gran círculo blanco simboliza el Poder, la Grandeza de Dios. Bajo este torbellino circular surge la figura doliente de Cristo atado a la Cruz. Aparece en misterio, cargado su cuerpo de rojos, amarillos y blancos. Las maltratadas rodillas, semáforos de dolor. El látigo marca la carne y la herida del costado es un escudo dentro de la aureola blanca de fondo. La cabeza inclinada hacia adelante está oculta por la corona de espinas: los brazos atados al madero se prolongan como queriendo abrazar a la Humanidad en un supremo esfuerzo...

Con esta interpretación se ha querido llegar a los sentimientos del creyente, dando fuerza cromática a la figura de J.C. en visión impresionista. Jesucristo está ahí, en su altar, ara de holocausto, sumiso, presente ante Dios y los hombres, como surgiendo del Mas Allá, en un sueño de informalidad plástica.

Los tres reos

Lienzo con fondo amarillo. Tres figuras destacan, Jesucristo y los ladrones. J.C. en la parte central, flaco, desgarrado, con brazos caídos, yertos como sarmientos, roto de alma y de cuerpo, bajo el peso de la Cruz. Lo sostiene las cuerdas atadas a las muñecas.

A la derecha, el «Buen Ladrón». En la tela una nube blanquecina une ambas cabezas, hay una conexión, un arrepentimiento de Dimas que se ve refrendado por las palabras que Jesús transmite: «Hoy estarás conmigo en el Paraíso...»

Hay perdón, que ha enmarcado el artista con esa inclinación de cabeza, simil (sic) de vergüenza, de arrepentimiento.

A la izquierda de J.C., Gesta, todavía altivo, ofendido, haciendo daño «de palabra». Queda representado por las manchas negras (pecados) que surgen a sus pies, valorando su alma ruín (sic). El círculo es amarillo a los pies del «Buen Ladrón», lo pequeño que este hombre pecador se siente ante aquel Crucificado, que dice llamarse «Hijo de Dios» al que defiende y pide perdón.

Este lienzo en amarillo quiere simbolizar el poder de Dios ante los hombres. «Luz de espíritu» en una palabra.

Resurrección

Esta tercera tela en azul, que completa el tríptico, es simbólica de pureza, donde las calaveras indican dolor, muerte. «De polvo has nacido y en polvo te convertirás», negro, rojo, blanco y amarillo.

Sobre estos dos cráneos, en el centro, se alza la «Cruz de Resurrección», de ahí las palabras de Jesús: «Quién cree en Mi no morirá para siempre», en la que los círculos en blanco, amarillo... son los espíritus que se liberan de la carne, como Jesucristo en azul, que rompe las ataduras del madero y asciende triunfante a los cielos.

El color azul y blanco transmite al autor, paz, que se hace universal al mirar hacia el cielo en juego con las nubes blancas: es, cuando el espíritu se sublima al sentirse humilde ante la grandiosidad de la Creación.

Pinta asimismo dos obras de grandes dimensiones para la capilla del Hospital Clínico de Tenerife; así como la pintura *Cristo gaviota* realizada para la iglesia de San Roque del Barrio de la Alegría. La donación a la Basílica de Candelaria de la obra *Madre, he aquí a tus hijos*, consiste en un mural donde se representa a la Virgen de Candelaria junto a su hijo atado en la cruz.

Denominado pintor místico, en efecto, sus cristos son etéreos y monocromos, esquemáticos, apenas unas líneas sobrias. Dice Antonio Martí en el artículo *Dimas Coello y sus Cristos torturados*:

Dimas Coello quiere pintar Cristos, pero no puede. El pincel se resiste. No acaba el trazo del cuerpo retorcido. Ni el color acierta con el de la carne herida, ni la sangre que sale de las heridas abiertas. Todo se confunde, se mezcla, en una confusión de colores y manchas, de trazos firmes, con la huidiza masa de unas nubes que lo invaden todo y todo lo envuelven con el velo sutil de sus vaporosas formas cambiantes. (Martí, 1983)

Una de las exposiciones más destacadas por la crítica del momento fue la serie de cristos titulada *Siete palabras*, celebrada en El Círculo XII de Enero de Santa Cruz de Tenerife. Destacamos algunas de las críticas a esta exposición que se ha catalogado como una obra que logra lo universal a través de lo insular, lo que supone reconocer la madurez del pintor.



El pintor en su taller de Igueste pintando el tríptico para el cementerio de San Francisco de Igueste de Candelaria, 1985



De la exposición *Siete palabras*.
Círculo XII de enero, 1982. Acuarela



Muerte y resurrección. Pintura negra, 1983.
Acuarela



Madre, he ahí a tus hijos... (fragmento), 1987.
Acrílico sobre tela, 168 x 210

Dimas Coello retrata con verdadera maestría en todos, la figura sagrada de Cristo en la Cruz. Solo un poeta puede plasmar estos cuadros y creo que Dimas Coello tiene algo de poeta; es decir, alma para crear esta extraordinaria exposición que vale la pena verla. Nuestra felicitación, que con esta obra se ha consagrado Dimas Coello como uno de los mejores pintores que tiene no solo Tenerife sino Canarias.

[Domingo de Laguna, *El Día*]

Estos Cristos que nos muestra Dimas Coello son la expresión del asombro, del hombre ante ese hecho trascendente y terreno de la Redención. Más que dolor —que lo hay— se nos muestra la grandiosidad del hecho redentivo. Es la humanidad entera la que aquí agoniza. Es el universo entero el espectador atónito. El artista ha evitado todo detallismo... y ha buscado un ambiente de universalidad y trascendencia. Están aquí el viento y los mares, los siglos pasados y la fugacidad del presente, el cosmos y su historia... Esas pinceladas de acuarela evanescente en las que el gris se ha logrado con sepias, negros y tierras, nos hablan de misticismo y tragedia...

[Javier Lucea, *El Día*, 25 de marzo de 1982]

Estos Cristos de las «Siete Palabras» nos traen de manos de su autor una visión completamente nueva y profunda del drama del Hombre-Dios que muere en la Cruz.

[M^a de los Ángeles Teixeira Cerviá, *Jornada*, 7 de abril de 1982]

Quizás será una de esas muestras que marcará unas efemérides en la historia de la acuarela en Canarias por lo insólita, por lo fuera de lo corriente, por la grandiosidad del tema, por el simbolismo religioso, por el testimonio que desprenden cada uno de los cuadros, por ese gran amor que quiso dar a la Humanidad... por el gran compromiso adquirido por Dimas al proyectar una muestra de estos vuelos y, sobre todo, por esa representación plástica de las «Siete Palabras» que subyuga y sobrecoge.

[Joaquín Castro, *Jornada*, 1 de abril de 1982]

Destacamos asimismo la exposición titulada *Muerte y resurrección* en la que se exhibe la Pintura negra de Dimas Coello. Exposición celebrada en la Galería Canaria de Arte en 1983, reúne una muestra de cristos diluidos en las manchas de la acuarela; figuras que llegan a ser casi inapreciables, como imágenes fantasmagóricas en tonos grisáceos que aparecen atadas a la cruz. El artista explica el origen de esta serie como un momento de creación tomado por visiones o atraído por una fiebre paranoica y creativa:

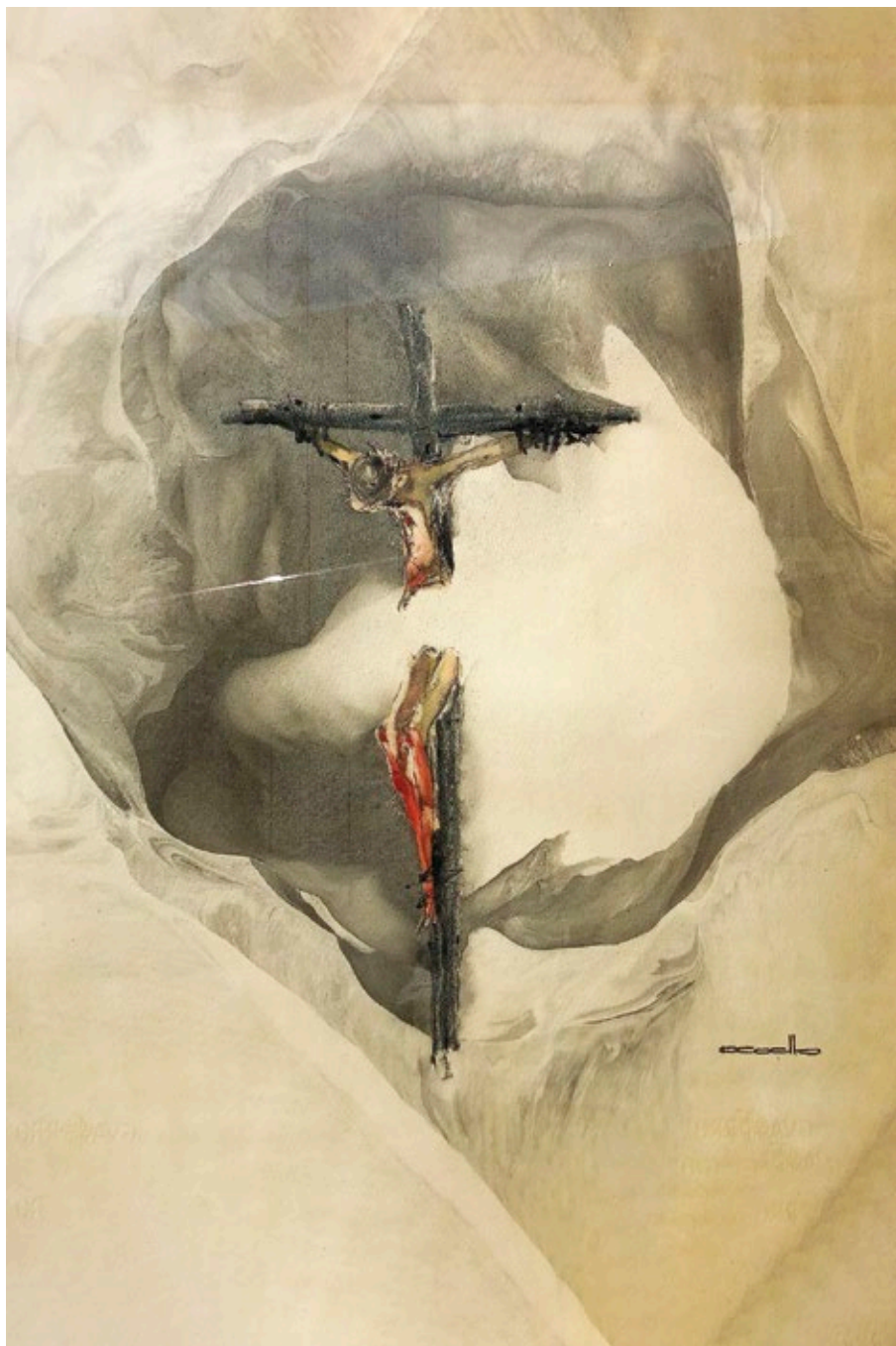
En esta nueva visión plástica, hay más pigmento de color terroso, semejante al fango, a la muerte, a la oscuridad... que en determinados momentos brillantes —en amarillos— como una alucinación mental, en espíritu. Otro de los efectos, la imagen rota, que deforme y de esa metamorfosis sale una mancha que intenta volatilizarse, expresionismo experimental del que brotan alas, como algo etéreo, sutil, milagroso. La tonalidad oscura —casi negra— es polvo. Y a partir de ahí provooco el nacimiento de la «pintura negra» donde el tema... se hace más real. (Coello, *Diario de Avisos*, 26 de noviembre de 1983)



Crucificado, 1979. Acuarela, 25 x 32,5 cm



Los tres reos, 1979. Acuarela, 25 x 32,5 cm



Agonía, 1979.
Acuarela, 70 x 74 cm

EL DIBUJO A FLOMASTER / ROTULADOR

En su libro *Mis memorias a través de la anécdota*, Dimas Coello afirma: «Los años 1968/1970, época "Del rojo al azul", fueron de experimentación, inquietud que nunca acaba. El rotulador o flomaster, es un medio que me apasiona. Gruesos, medianos, finos y extrafinos, todos son válidos, siendo para mí más práctico que la misma plumilla. Creo, eso va con el temperamento. Difuminados en negro, rojo o azul (monocromos) o en variedad cromática, como si de una acuarela se tratase» (Coello, 1990, p. 29).

Los dibujos a rotulador implican un gesto rápido, nervioso, a vuela pluma, como de apunte al *plein air*. Ejemplos son las series de dibujos sobre sus viajes de 1975 y 1978, en los que lleva al papel varios monumentos de Sevilla, Zaragoza y Barcelona. También los bocetos que dedica a los vagones de tren, en recuerdo de sus años de infancia, cuando siendo estudiante de bachillerato tenía que tomar el tren de Figueras cada día para asistir al Instituto de Enseñanza Media:

Todos nosotros, estudiantes de bachillerato, nos dábamos un madrugón cada mañana para coger el 'Changau', tren de mercancías que hacía la ruta del Port-Bou a Figueras, pasando por Llansá, Vilajuiga, Perelada. En Figueras asistíamos de mañana a las clases del instituto de Enseñanza Media. El tren llegaba más o menos a las ocho de la mañana, y habíamos salido alrededor de las cinco, o sea tres horas de cancanéo, saltos y brincos. (Coello, 1990, p. 14)



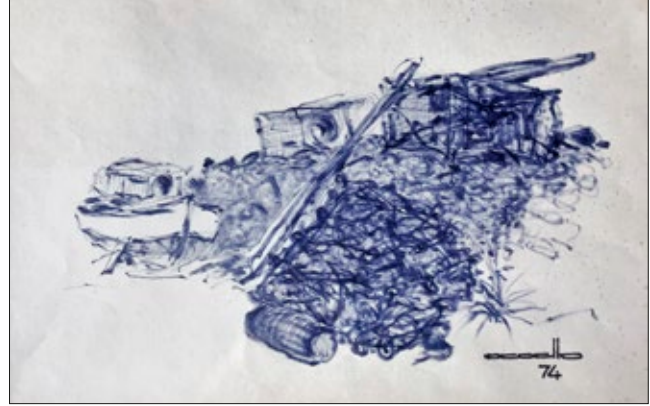
*Sin título. Colección Mi pueblo. Cuevecitas, 1974.
Dibujo a flomaster, 31,5 x 23 cm*



*San Sebastián de La Gomera
(El puerto, detalle), 1974*



La Cueva de cho Gumersindo. Colección Mi pueblo, Las Caletillas, 1971.
Dibujo a flomaster, 32,5 x 24 cm



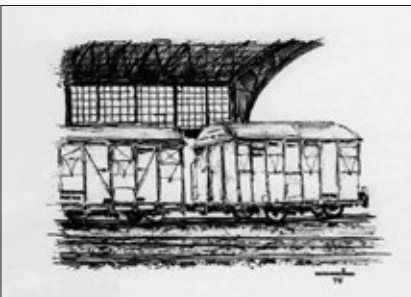
Artes de pesca. Colección Mi pueblo. La Villa, 1974. Dibujo a flomaster,
32 x 23 cm



Artes de pesca. Colección Mi pueblo. La Villa, 1974. Dibujo a flomaster, 32 x 23 cm



Artes de pesca. Colección Mi pueblo. La Villa, 1974. Dibujo a flomaster,
32 x 23 cm



Port Bou. Vagones en la Estación (detalle), 1975.
Dibujo a flomaster, 31,5 x 23 cm

Estas vistas urbanas contrastan con las casas tradicionales de Igueste de Candelaria. Viajero ansioso de retener los monumentos y rincones pintorescos con expresividad, de sus visitas a la Península surgen ilustraciones veloces, rabiosas, motivadas por la curiosidad y la sorpresa, y el intento de dejar, negro sobre blanco, un cuaderno o diario de viaje sobre aquellos lugares recorridos por la mirada. Al igual que en sus dibujos del caserío de Igueste, también aquí aparece cierta predilección por los tejados y las perspectivas altas de las casas; cúpulas, torres y campanarios destacan en estas composiciones urbanas.



1.



2.



3.



4.



5.

1. Zaragoza. Monumento en el centenario de Los Sitios. Erigido en el reinado de Alfonso XII. La patria y sus héroes de 1808–1809. Colección Viajes, 1975. Dibujo a flomaster, 23,5 x 32 cm
2. Sevilla. Desde la plaza del Duque, Giralda al fondo. Colección Viajes, 1975. Dibujo a bolígrafo, 17,5 x 23,5 cm
3. Sevilla. Plaza de la Gavidia (detalle). Monumento a Daoiz, Dos de Mayo, 1808. Colección Viajes, 1978. Dibujo a bolígrafo, 17,5 x 23,5 cm
4. Sevilla. Plaza San Lorenzo (detalle). La Iglesia del Jesús del Gran Poder, en sus inmediaciones. Colección Viajes, 1978. Dibujo a bolígrafo, 17,5 x 23,5 cm
5. Zaragoza. Tejados desde el Hotel Don Yo (detalle). Colección Viajes, 1975. Dibujo a flomaster, 31,5 x 23 cm
6. Sin título. Colección Mi pueblo. Araya, 1974. Dibujo a flomaster, 31,5 x 23 cm
7. Sin título. Colección Mi pueblo. Araya, 1974. Dibujo a flomaster, 31,5 x 23 cm
8. Sin título. Colección Mi pueblo. Barranco Hondo, 1974.
9. Sin título. Colección Mi pueblo. Barranco Hondo, 1974. Dibujo a flomaster, 31,5 x 23 cm
10. Zaragoza. En el Monasterio de Piedra (detalle). Colección Viajes, 1975. Dibujo, 31 x 23 cm
11. Port Lligat. Casa Solarium de Dalí, 1975. Dibujo a flomaster, 31 x 23 cm



6.



7.



8.



9.



10.



11.

DIMAS ESCRITOR

Si bien Dimas Coello es considerado principalmente pintor y acuarelista, no olvidamos su trabajo como escritor y poeta, actividad realizada a lo largo de los años, desde que viera la luz su primera publicación literaria en el Diario Regional de Valladolid. Encontramos en este sentido dos vertientes en su escritura: de un lado su faceta de crítico de arte y, de otra, el compromiso con su pueblo natal en tanto que cronista y narrador.

Desde el año 1980 es colaborador del periódico *El Día* como crítico de arte. A través de este espacio, sus publicaciones se hacen eco de la vida cultural de la isla de Tenerife, donde destacan especialmente sus textos de actualidad sobre exposiciones, así como sus referencias a artistas. Es interesante reseñar que las recopilaciones de estos textos periodísticos han sido reunidos y publicados en volúmenes como *Críticas de arte 1988/1996*, *Críticas de arte 1997/1998* o *La vida de los pintores a través de las cartas*, en la Biblioteca Española y Americana. En su extensa creación literaria encontramos asimismo libros con vocación de homenaje, como el dedicado al maestro de pintores Francisco Aguilar y Paz o al acuarelista canario Guillermo Sureda.



Portada del libro *Críticas de arte: 1997-1998, 1999*



Portada del libro *La vida de los pintores, a través de las cartas*, 1997



Revista *Memoria*. Vocero de las artes, abril 1986



Revista *Memoria*. Vocero de las artes, mayo 1986



Destaca asimismo su pequeña incursión en la publicación de revistas en la segunda mitad de los años ochenta. Hablamos de la revista *Memoria*, subtitulada *Vocero de las artes*. Una publicación de corto recorrido pero interesante por lo artesanal de su factura y por su vocación de divulgación cultural y gratuita. En ella colaboran pintores y poetas como Agustín Acosta, Domingo Chico o M^a de los Ángeles Teixeira Cerviá, entre otros.



Portada del libro *Iguete de Candelaria, tradición, arte y cultura*, 1999

En su faceta de vocero del pueblo, destaca la publicación *Iguete de Candelaria, tradición, arte y cultura*. En este libro menciona entre otras cosas algunos aspectos que deberían mejorarse, por ejemplo, la creación de un aula de alfarería canaria, que hoy se encuentra en el barrio de Santa Ana, en el Centro Alfarero Casa Las Miquelas. Su preocupación por el bienestar del pueblo y sus vecinos es constante. Asimismo, entre sus páginas encontramos cuentos de temática popular y sobre motivos relacionados con el municipio, como lo es la construcción de la Basílica de Candelaria.

La publicación de *Soy pardela, en el chinchorro de mis recuerdos* es el pregón leído con motivo de las fiestas de la Virgen del Mar y Santa María Magdalena de Las Caletillas en 1992. En las líneas de Dimas Coello encontramos siempre la añoranza por los juegos y las correrías de niño: «Ya solo nos quedan recuerdos, la casa de cho Pancho Garabote, desaparecida, o aquellas cuevas que servían de vivienda a unos pocos pescadores» (Coello, 1998, p.7). También en su libro *Mi infancia*, n°29, de la editorial *Islas del recuerdo*, tienen espacio las anécdotas de infancia, los amigos, las excursiones a lugares prohibidos, que se adueñan de la memoria del artista. En este mismo sentido se publica el libro *Burbujas* a modo de pequeños recuerdos, así como la publicación del pregón con motivo de las XIV Jornadas poéticas de exaltación a la Virgen de Candelaria en febrero de 2003.

Otras publicaciones de Dimas Coello se adentran en el relato y en la narrativa. Se trata de cuentos cortos de historias cotidianas. Por ejemplo, *El Rey Koo y otros relatos*, *En el otro mundo*, o los tres relatos que componen el libro *Encadenados*. En palabras de Dimas Coello: «Al escribir, lo que siempre me preocupa, es, la manera de decirlo, mucho más, que la historia que pueda contar» (Coello, 2000, p.5).



Portada del libro
Mi infancia, 2004

Sobre la poesía de Dimas Coello en *Pasacola* dice Domingo Chico: «Su noble tendencia pictórica a crear vírgenes sobre el papel lo deciden, a veces someramente y otras en lograda plasticidad a trasladar a la palabra versificada sus creaciones marianas [...] Cielo y tierra; mar y eternidad» (Coello, 1993, p.6). El conjunto de poemas de *Pasacola* reúne todos los temas que interesan a Dimas Coello como pintor y escritor:

Con el título de «Pasacola» invoco el recuerdo de un pequeño caserío, muy entrañable, vinculante a mi pueblo natal, Igueste de Candelaria. Poemario de temas rurales, incluido los brujeriles como resultado de esos sueños que siempre he «abocetado» en mi actividad artística y literaria, sin faltar los temas pasionales, la aparición de la Virgen de Candelaria o el reencuentro con la Navidad. (Coello, 1993, p.8)



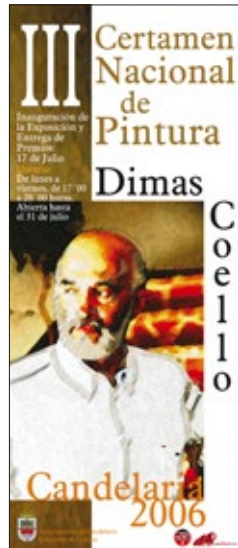
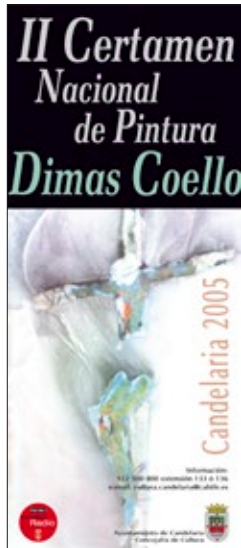
Portada del libro *Ansina Jabla la isla* de Antonio Martí, 1986

En esta relación con la literatura cabe mencionar asimismo su faceta de ilustrador. Por ejemplo, el libro de Antonio Martí *Ansina jabla la isla* con el motivo de la arquitectura rural. También colabora con libros de poemas de su amigo el poeta Domingo Chico como *Sueños de Amor de Mar*; o con la poeta Celia Askanova. Lo encontramos igualmente como ilustrador de carteles de las fiestas y romerías de Igueste y las Caletillas en Candelaria.

MUSEO Y PREMIOS DIMAS COELLO

En 1981 se inicia la relación entre Dimas Coello y el Ayuntamiento de Candelaria con el objetivo de la creación de un museo Dimas Coello. En este sentido, desde 1981 y hasta 1991 se suceden varias donaciones del pintor al municipio de Candelaria. En 1981 se reciben dieciséis obras, entre ellas aguatinas, acuarelas con temática rural y de crucificados, y algunas otras de la serie de flora canaria.

En 1982 se abre una sala en el edificio del Ayuntamiento Viejo para la exposición de esta colección que seguirá creciendo en los años venideros. En 1983 tendrá lugar la segunda donación con catorce obras y la publicación de un catálogo. En 1985 se hará efectiva otra donación de cincuenta y ocho piezas, acompañada por la publicación de otro catálogo. Entre las obras que se incluyen en este lote destacan los dibujos a rotulador de monumentos de ciudades como Sevilla, Zaragoza, Barcelona, Huesca. Otros dibujos nos sitúan en Candelaria e Igueste con motivos como el cementerio o las vistas de la arquitectura rural, así como los dibujos escuetos de la flora del sur de Tenerife. Su particular expresión de la temática pesquera son algunos de los ejemplos más relevantes: las barcas, el mar, las casitas de los pescadores aparecen en acuarelas de color.



Carteles del II al VI Certamen Nacional de Pintura Dimas Coello

Finalmente, en 1991 se realiza la última donación de cuatro obras.

En 2008 se recupera la sala del Ayuntamiento Viejo para la exposición de esta colección Dimas Coello.

Su compromiso con el municipio de Candelaria se extiende asimismo a la Biblioteca municipal a la que dona un total de cuarenta y tres libros en 2004. En este año da comienzo el Certamen Nacional de pintura Dimas Coello, convocatoria que se celebra anualmente en el contexto de los Premios al arte de Candelaria.



El pintor en el II Certamen Nacional de Pintura Dimas Coello, 2005

INVENTARIO DE LA COLECCIÓN MUNICIPAL

En 2021, con motivo de la conmemoración de los cuarenta años de la primera donación del artista, tiene lugar el llamado *2021. Año Dimas Coello*. Dentro del programa de actos se celebra la primera exposición en la calle titulada *Dimas Coello, el pintor de Candelaria*, con reproducciones de sus obras impresas en gran formato y expuestas en la plaza de la Basílica de Candelaria durante los meses de septiembre y noviembre, y en Igueste en diciembre. Se abre asimismo la exposición de las obras originales en el Ayuntamiento Viejo bajo el título *40 años de la colección Dimas Coello*.

Relacionamos a continuación el catálogo completo de obra de las tres donaciones, a disposición y libre consulta pública a través de la web del Ayuntamiento de Candelaria.



Portada del catálogo del legado artístico fundacional del Museo Dimas Coello, Candelaria, 1981



www.candelaria.es/coleccion-dimas-coello/

PRIMERA DONACIÓN

1. Aguatinta. Colección En alta mar. 1971. *Pesca de altura*. 66 x 50 cm.
2. Aguatinta. 1973. *Barca*. 66 x 50 cm.
3. Aguatinta acuarelada. Colección Candelaria desde El Pozo. 1973. *Barcas*. 66 x 50 cm.
4. Dibujo en acuarela dura. Colección Flora canaria. Sur de Tenerife. 1973. *Flor de cardo blanco*. 66 x 50 cm.
5. Dibujo en acuarela dura. Colección Flora canaria. Sur de Tenerife. 1973. *Flor de cardo campanillero*. 66 x 50 cm.
6. Acuarela. 1977. *Pantano*. 74 x 52 cm.
7. Acuarela. Norte de Tenerife. 1976. *Casas*. 65 x 52 cm.
8. Acuarela. Valladolid. 1977. *Chimeneas*. 65 x 52 cm.
9. Acuarela. La Laguna. 1978. *Árboles*. 65 x 52 cm.
10. Acuarela. La Laguna. 1978. *Terrenos*. 65 x 52 cm.
11. Acuarela. Costa sur de Tenerife. 1978. *Varando*. 65 x 52 cm.
12. Acuarela. S/S Gomera: Lomo Fragoso (Barranco) 1976. *Palmeras*. 65 x 52 cm.
13. Acuarela. 1979. *Agonía*. 70 x 74 cm.
14. Acuarela. 1979. *Crucificado*. 25 x 32,5 cm.
15. Acuarela. 1979. *Los tres reos*. 25 x 32,5 cm.
16. Acuarela. 1979. *...entre truenos y relámpagos*. 25 x 32,5 cm.

SEGUNDA DONACIÓN

17. Dibujo. Colección La casa isleña. 1980. Carpeta 2 *Detalle de cerrojo (Igueste de Candelaria)* Tenerife. 26 x 17,5 cm.
18. Dibujo. Colección La casa isleña. 1980. Carpeta 3 *Detalle de cerrojo (Igueste de Candelaria)* Tenerife. 26 x 17,5 cm.
19. Dibujo. Colección La casa isleña. 1980. Carpeta 1 *Detalle de cierre (Igueste de Candelaria)* Tenerife. 26 x 17,5 cm.
20. Dibujo. Colección La casa isleña. 1980. Carpeta 1 *Lomo de Acoroma (Igueste de Candelaria)* Tenerife. 26 x 17,5 cm.
21. Colección La casa isleña. 1980. Carpeta 2 *Maja (Igueste de Candelaria)* Tenerife. 26 x 17,5 cm.
22. Colección La casa isleña. 1980. Carpeta 4 *El Lomo (Igueste de Candelaria)* Tenerife. 26 x 17,5 cm.
23. Dibujo acuarelado. 1969. *Gentes*. 50 x 70 cm.
24. Acuarela. 1981. *Resurrección*. 52 x 54 cm.
25. Acuarela. Proceso de calcografía dentro de un expresionismo experimental. 1981. *Casas*. 65 x 52 cm.
26. Dibujo a pluma. 1981. *Crucificado*. 27 x 37 cm.
27. Acuarela. 1981. *Caseríos norte de Tenerife*. 27 x 37 cm.
28. Acuarela. 1981. *Zona volcánica*. 27 x 37 cm.
29. Acuarela. 1981. Proceso de calcografía dentro de un expresionismo experimental. 1981. *Casas*. 55 x 38 cm.
30. Acuarela. 1981. *Caseríos norte de Tenerife*. 27 x 37 cm. (2)

TERCERA DONACIÓN

31. Dibujo. Papel beige (a flomaster). Colección Viajes. 1975. MADRID. *Plaza de Oriente (Detalle)*. 32 x 23,5 cm.
32. Dibujo (a flomaster). Colección Viajes. 1975. ZARAGOZA. *(Detalle) Catedral del Pilar*. 31,5 x 23 cm.
33. Dibujo (a flomaster). Colección Viajes. 1975. ZARAGOZA. *Tejados desde el Hotel Don Yo (Detalle)*. 31,5 x 23 cm.
34. Dibujo. Papel amarillo (a flomaster). Colección Viajes. 1975. ZARAGOZA. *Monumento en el centenario de Los Sitios. Erigido en el reinado de Alfonso XII. LA PATRIA a sus héroes de 1808-1809*. 23,5 x 32 cm.
35. Dibujo (a flomaster). Colección Viajes. 1975. BARCELONA. *Monumento a Colón*. 23 x 31,5 cm.
36. Dibujo (a flomaster). Colección Viajes. 1975. BARCELONA. *Esculturas de los monumentos de la Plaza de Cataluña. (Detalle)*. 31,5 x 23 cm.
37. Dibujo (a flomaster). Colección Viajes. 1975. HUESCA. *(Detalle). Plaza e Iglesia de Santo Domingo*. 31 x 23 cm.
38. Dibujo (a flomaster). Colección Viajes. 1975. PORT LLIGAT. *Casa Solarium de Dalí*. 31 x 23 cm.
39. Dibujo. Colección Viajes. 1975. ZARAGOZA. *En el Monasterio de Piedra «merendero mesas gratis» (Detalle)*. 31 x 23 cm.
40. Dibujo (a flomaster). Colección Viajes. 1975. GERONA. *Casas típicas. Llegada del tren*. 31,5 x 23 cm.
41. Dibujo (a flomaster). Colección Viajes. 1975. PORT BOU. *Vagones en la Estación. (Detalle)*. 31,5 x 23 cm.
42. Dibujo (a bolígrafo). Colección Viajes. 1978. SEVILLA. *Desde la plaza del Duque, Giralda al fondo*. 17,5 x 23,5 cm.
43. Dibujo (a bolígrafo). Colección Viajes. 1978. SEVILLA. *Plaza de la Gavidia. (Detalle). Monumento a Daoiz, Dos de Mayo, 1808*. 17,5 x 23,5 cm.
44. Dibujo (a bolígrafo). Colección Viajes. 1978. SEVILLA. *Plaza San Lorenzo (detalle). La Iglesia del Jesús del Gran Poder, en sus inmediaciones*. 17,5 x 23,5 cm.
45. Dibujo (a bolígrafo). Colección Viajes. 1978. SEVILLA. *Parque María Luisa. (Detalle)*. 17,5 x 23,5 cm.
46. Dibujo (a flomaster). Colección Mi pueblo. La Villa. 1976. *Artes de pesca (en azul)*. 35 x 25 cm.
47. Dibujo (a flomaster). Colección Mi pueblo. La Villa. 1974. *Artes de pesca (en azul)*. 32 x 23 cm.
48. Dibujo (a flomaster). Colección Mi pueblo. La Villa. 1974. *Artes de pesca (en azul)*. 32 x 23 cm. (2)
49. Dibujo (a flomaster). Colección Mi pueblo. La Villa. 1974. *Artes de pesca (en azul)*. 32 x 23 cm. (3)
50. Dibujo (a flomaster). Colección Mi pueblo. Las Caletillas. 1971. *La Cueva cho Gumersindo*. 32,5 x 24 cm.
51. Dibujo (a flomaster). Colección Mi pueblo. Las Caletillas. 1971. *Artes de pesca*. 33,5 x 24 cm.
52. Dibujo (a flomaster). Colección Mi pueblo. Las Caletillas. 1976. *La Punta de la Eléctrica*. 35 x 25 cm.
53. Dibujo (a flomaster). Colección Mi pueblo. Igueste. 1971. *El Cementerio*. 33,5 x 24 cm.

54. Dibujo (a flomaster). Colección Mi pueblo. Igueste. 1974. *Sin título*. 31,5 x 23 cm.
55. Dibujo (a flomaster). Colección Mi pueblo. Igueste. 1976. *Sin título*. 32 x 25 cm.
56. Dibujo (a flomaster). Colección Mi pueblo. Igueste. 1974. *Sin título*. 31,5 x 23 cm. (2)
57. Dibujo (a flomaster). Colección Mi pueblo. Igueste. 1977. *Desde La Vera las Barreras*. 33 x 25 cm.
58. Dibujo (a flomaster). Colección Mi pueblo. Barranco Hondo. 1974. *Sin título. (En azul)*. 31,5 x 23 cm.
59. Dibujo (a flomaster). Colección Mi pueblo. Barranco Hondo. 1974. *Sin título. (En azul)*. 31,5 x 23 cm. (2)
60. Dibujo (a flomaster). Colección Mi pueblo. Araya. 1974. *Sin título. (En azul)*. 31,5 x 23 cm.
61. Dibujo (a flomaster). Colección Mi pueblo. Araya. 1974. *Sin título. (En azul)*. 31,5 x 23 cm. (2)
62. Dibujo (a flomaster). Colección Mi pueblo. Cuevecitas. 1974. *Sin título*. 31,5 x 23 cm.
63. Dibujo (a flomaster). Colección Mi pueblo. Cuevecitas. 1974. *Sin título*. 31,5 x 23 cm. (2)
64. Dibujo (a flomaster). Colección Mi pueblo. Malpaís. 1974. *Sin título*. 31,5 x 23 cm.
65. Dibujo a plumilla. Colección Flora canaria. 1973. *Flor del cardo camello*. 36,5 x 26 cm.
66. Dibujo a plumilla. Colección Flora canaria. 1973. *Flor del cardo camello*. 36,5 x 26 cm. (2)
67. Acuarela. Colección Flora canaria. Sur de Tenerife. 1973. *Cardos*. 65 x 50 cm.
68. Dibujo acuarela dura. Colección Flora canaria. Las Cañadas del Teide. 1974. *Rama de retama*. 65 x 50 cm.
69. Dibujo acuarela dura. Colección Flora canaria. Las Cañadas del Teide. 1974. *Retamas*. 65 x 50 cm.
70. Dibujo acuarela dura. Colección Flora canaria. Las Cañadas del Teide. 1974. *Retamas*. Obra dedicada «Al amigo Fresquet» de Barcelona. 65 x 50 cm.
71. Dibujo acuarela dura. Colección Flora canaria. Sur de Tenerife. 1977. *Cardo*. 65 x 50 cm.
72. Acuarela. Colección Flora canaria. Sur de Tenerife. 1982. *Cardonal*. 64,5 x 50 cm.
73. Acuarela. 1973. *Lanzarote*. 65 x 50 cm.
74. Acuarela. 1974. *Barcas*. 65 x 50 cm.
75. Acuarela. 1975. *Petromás*. 72,5 x 52 cm.
76. Acuarela. 1975. *La Gomera. Casa de Pescadores*. 74 x 52 cm.
77. Acuarela. 1975. *Varadero*. 72,5 x 52 cm.
78. Acuarela en tela. 1975. *Barcas*. 64 x 49 cm.
79. Acuarela en tela. 1975. *Barcas*. 64 x 49 cm. (2)
80. Acuarela. 1976. *Bahía de Port Lligat*. 74 x 52 cm.
81. Acuarela. 1976. *En el campo*. 74 x 52 cm.
82. Acuarela. 1976. *En el campo*. 74 x 52 cm.
83. Acuarela. 1977. *Igueste de Candelaria*. 74 x 52 cm.
84. Acuarela. 1978. *Frente al mar*. 74 x 52 cm.
85. Acuarela. 1979. *Cristo*. 25 x 32 cm.
86. Acuarela. 1979. *Cristo*. 25 x 32 cm.
87. Acrílica sobre tela. 1985. Tríptico sobre *La Pasión, muerte y resurrección de Jesucristo* que se conserva en la Capilla del Cementerio «San Francisco» de Igueste de Candelaria.
88. Acrílico sobre tela. *Aparición de la Virgen de Candelaria*. Se colocará en El Pozo de la Virgen el día 2 de febrero de 1986.

OTRAS OBRAS DE GRAN FORMATO

89. 1991. *Agonía*.

90. 1991. *Muerte*.

91. 1991. *Al tercer día*.

92. 1991. *La herencia*.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alonso, E. (1971). *Acuarela Experimental*. [catálogo de exposición].
Ateneo De La Laguna, 18 febrero – 4 marzo 1966.

Castro Morales, F. (2005). *Islas raíces: Visiones insulares
en la vanguardia de Canarias*. [catálogo de exposición].
Santa Cruz de Tenerife: Fundación Pedro García Cabrera.

Coello, D. (26 de noviembre de 1983). Una psicosis por enfermedad provocó
la aparición de los Cristos de Dimas Coello. *Diario de Avisos*.

Coello, D. (1999). *Iguste de Candelaria, tradición arte y cultura*
(Biblioteca española y americana. Ensayo). Málaga: Grapifer.

Coello, D. (1990). *Mis memorias a través de la anécdota*
(1ª ed.). Santa Cruz de Tenerife: Orchilla.

Coello, D. (2000). *Monólogos* (Biblioteca española
y americana). Málaga: Grapifer.

Coello, D. (1993). *Pasacola*. La Laguna: Litomaype.

Coello, D. (1998). *Soy pardela, en el chinchorro de mis recuerdos*
(Biblioteca española y americana. Ensayo). Málaga: Grapifer.

Gutiérrez Albelo, E., & Sánchez Robayna, Andrés. (1988). *Poemas surrealistas y otros textos dispersos (1929-1936)* (Instituto de Estudios Canarios; 9). La Laguna: Universidad: Instituto de Estudios Canarios.

Quevedo, A. (1970). *Agrupación de Acuarelistas Canarios. Exposición de Acuarelas* [catálogo de exposición]. Museo Provincial de Bellas Artes, Casa de Colón, Las Palmas de Gran Canaria, 19 de diciembre de 1970.

Trujillo Rodríguez, A. (1978). *Agrupación de acuarelistas canarios*. Santa Cruz de Tenerife: Luis Yuste.

Martí, A. (22 de noviembre de 1983). Dimas Coello y sus Cristos Torturados. *El Día*.

Museo Dimas Coello, Candelaria: Legado artístico. (1981). Candelaria, Tenerife: Ayuntamiento de Candelaria.

Nuez, S. (1977). *La Rosa De Los Vientos* (Ed. Facs. 1977).

CRONOLOGÍA

DIMAS COELLO



El pintor a los dos años
con su madre



El pintor junto a sus padres
Juana Esperanza Morales
Coello y Anselmo José
Coello Díaz en La Gomera



El pintor con seis años
de edad en La Gomera

1935

Dimas Coello Morales nace en Igueste de Candelaria el 25 de marzo a la una de la madrugada. Hijo de don Anselmo José Coello Díaz y doña Juana Esperanza Morales Coello. Su padre era brigada de complemento de Artillería y ordenanza-conserje de la Junta Administrativa de Obras Públicas de Santa Cruz de Tenerife.

Su bautizo se celebra el 21 de abril en la iglesia de la Santísima Trinidad.

1941/1946

Se encuentra con sus padres en La Gomera cuando tiene lugar la inundación del mes de octubre de 1941. Habían llegado a la isla colombina en 1938.

En noviembre de 1941 la familia regresa a Candelaria; en 1942 se trasladan al Puertito de Güímar; en 1943 nuevamente se encuentran en Candelaria y a finales de ese año se mudan a Santa Cruz de Tenerife, hasta que en 1947 se establecen en La Península.

1946

El 4 de abril se funda la Agrupación de Acuarelistas Canarios. Este grupo tiene su origen en la Agrupación de Acuarelistas Tinerfeños.

1947

Realiza su primer dibujo en el curso de 2º de Bachillerato en Barcelona. Titulado *Adoración de los Reyes Magos (Nacimiento)* fue seleccionado por su profesor para exponerlo junto a otros trabajos de fin de curso en un lugar preeminente del instituto. El dibujo fue enviado a su tía María Morales a Igueste de Candelaria, quien lo conservó enmarcado hasta que en 1985 se lo devuelve al autor. A cambio, este le entrega una acuarela con el motivo de Las Caletillas. Tras los elogios que recibió por esta obra su afición por el dibujo y la pintura fueron en aumento.

1949

Durante su estancia en Figueras entra en contacto con el acuarelista Ramón Reig, profesor de dibujo de sus años de estudiante.

1951

Tras su vuelta de Barcelona, cursa el bachillerato en el Instituto de Enseñanza Media de la Plaza Ireneo González. Recibió clases de dibujo con el escultor Alonso Reyes. En este momento fija su residencia definitiva en Santa Cruz de Tenerife.

1953/1954

Ingresa en la Escuela Normal de Magisterio «Padre José Anchieta» en La Laguna. Esta escuela se situaba entre la Plaza del Adelantado y la Iglesia del Cristo. Algunos de sus compañeros fueron Gilberto Alemán, Julián Zafra Moreno y Ulpiano Pérez Barrios. En los últimos años de la carrera recibió clases de dibujo de Mariano de Cossío.

1960

En su estudio de La Cuesta realiza un mural de pared con la temática de la crucifixión titulado *Tres Reos*.

1962

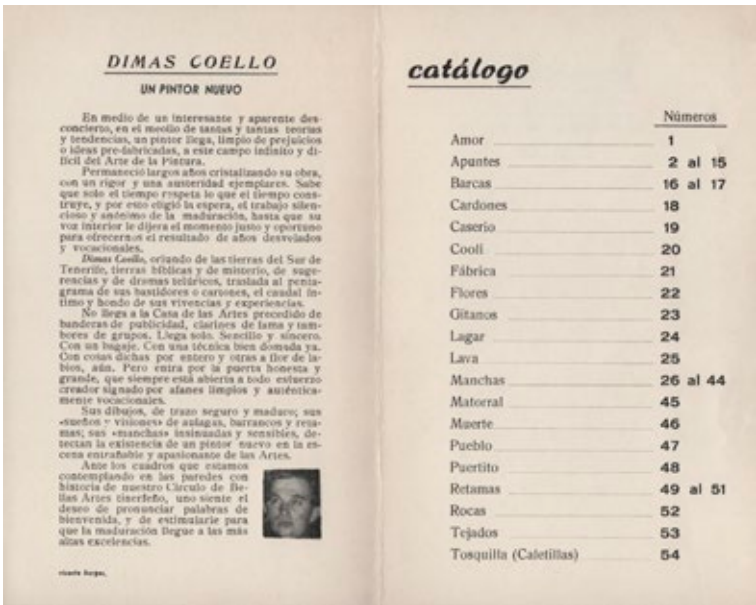
Primera publicación literaria en el *Diario Regional de Valladolid*.

1966

El 8 de octubre se casa con doña Juana Martín Díaz en la parroquia de Ntra. Sra. De la Paz y Unión de La Cuesta, La Laguna.

1968

Primera exposición individual en el Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife, celebrada entre el 3 y el 17 de junio, con texto de presentación de Vicente Borges.



Catálogo de exposición en el Círculo de Bellas Artes, 1968

1969

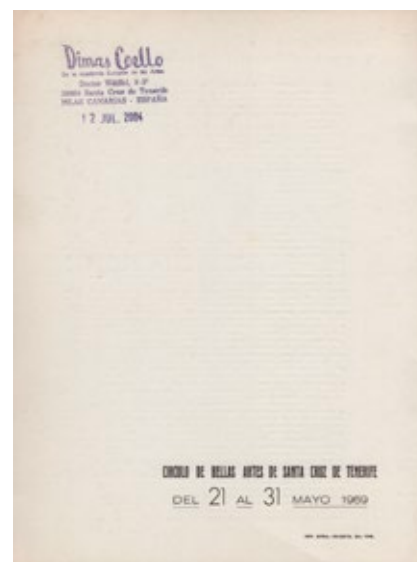
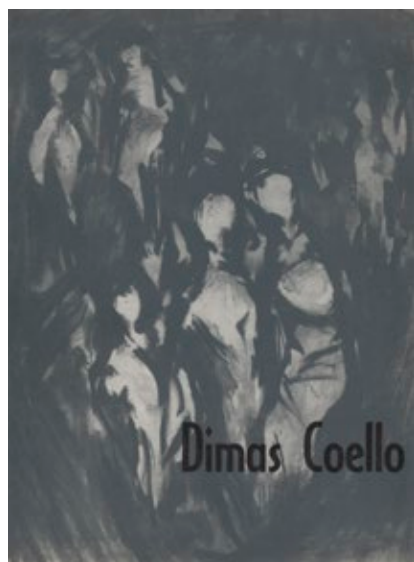
En marzo de 1969 trabaja en un mural con temática de la Virgen de Candelaria para el estreno de la obra *Misa sinfónica en Re Menor* de Julio Navarro Grau en el Teatro Guimerá.

Muestra individual titulada *Manchas* que reúne un conjunto de obras a flomaster entre el 11 y el 15 de marzo en el Casino de Icod.

Exposición titulada *En el umbral de la exposición espectral* en el Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife, entre el 21 y el 31 de mayo, con texto de José Rial Vázquez.

Participa con dos obras pictóricas (números 31 y 32 del catálogo) en la Exposición de Premios de Pintura y Grabado de la Ciudad de Barcelona 1969. Muestra celebrada en el Palacio de la Virreina en el mes de noviembre y organizada por el Ayuntamiento de Barcelona.

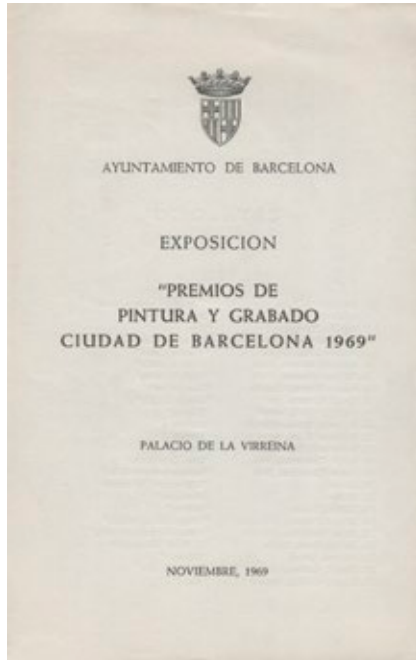
En estos años y hasta 1970 experimenta con la técnica de la cochinilla. Si bien el resultado sobre el cartón era bueno, finalmente la abandona debido al olor desagradable que se desprendía de las cartulinas. Adopta asimismo la técnica del rotulador con la que desarrollará buena parte de sus obras.



1970

Participa en la Exposición Nacional de Pintura en Homenaje a Fernán González en su milenario, celebrada en el Antiguo Monasterio de San Juan, Burgos. La obra presentada fue *Dialogando con Fernán González* en la que se aprecia la figura de Fernán con ropa de Cruzado y varios frailes con sus misales. Fue adquirida por el médico Dr. Mingo Auróstegui.

Exposición de la Agrupación de Acuarelistas Canarios en la Casa de Colón de Las Palmas de Gran Canaria. Los artistas participantes son los siguientes: José Acosta Lorenzo, Martín Bethencourt, Rafael Bethencourt López «Rafaely», Pedro del Castillo Olivares, Dimas Coello, Valerio José Padrón, Alberto Ignacio Manrique de Lara, Fernando Massanet, Jonás Romero Mora, Manolo Sánchez, José Agustín Santana Rojas, Raúl Tabares y Jesús Ortiz. El catálogo de la exposición tiene portada de Rafaely y texto de Agustín Quevedo.



Catálogo de la exposición de los Premios de Pintura y Grabado Ciudad de Barcelona, 1969

1971

Participa en la exposición colectiva de la Agrupación de Acuarelistas canarios bajo el título de *Acuarela experimental* en la Sala de Arte y Cultura de la Caja General de Ahorros de La Laguna. Los participantes son: Manuel Martín Bethencourt, Rafael Bethencourt López «Rafaely», Dimas Coello, Juan Galarza, Fernando Massanet, Manolo Sánchez, José Agustín Santana Rojas, Raúl Tabares y Jesús Ortiz. Víctor Núñez escribe el texto del catálogo.

1972

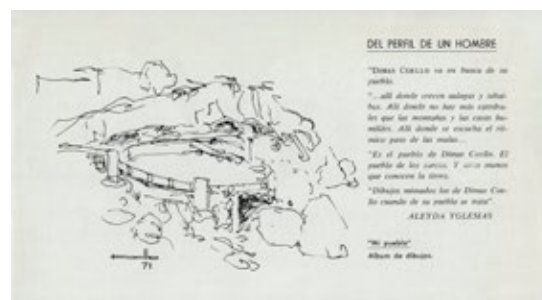
Exposición individual de dibujos a pluma en la Delegación de Información y Turismo de Palencia entre el 1 y el 10 de febrero. Texto de Aleyda Yglesias.

Exposición antológica organizada por la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, celebrada entre el 30 de marzo y el 15 de abril en las Salas de la Caja de Ahorros de la Villa de Ejea de los Caballeros, Zaragoza. El texto de presentación corre a cargo de M.J. Sánchez de Miguel.

Ilustra el cartel de las Fiestas Mayores de Iguste de Candelaria celebradas en agosto de 1972 con un dibujo titulado *Orquesta en sombras*.



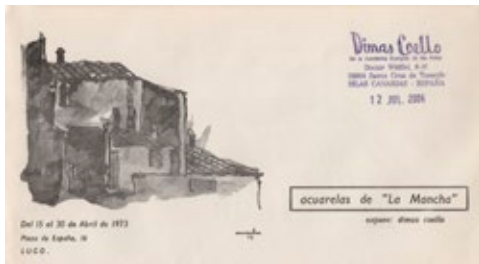
Cartel de las Fiestas Mayores de Iguste de Candelaria, 1972



Catálogo de exposición en la Delegación de Información y Turismo de Palencia, 1972



Catálogo de la exposición en el Hogar juvenil de Candelaria, 1973



Invitación a la exposición *Acuarelas de La Mancha*, 1973



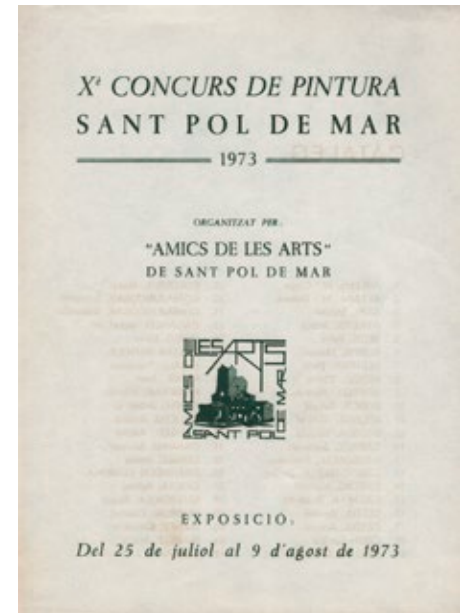
Sobre de la invitación a la exposición *Acuarelas de La Mancha*, 1973

1973

Exposición individual en el Hogar juvenil de Candelaria del 1 al 11 de febrero de 1973, con motivo de la publicación del álbum de dibujos *Mi pueblo (Candelaria)*. Proyecto patrocinado por el Ayuntamiento de Candelaria.

Exposición individual en Lugo titulada *Acuarelas de La Mancha*, celebrada entre el 15 y el 30 de abril en la Plaza de España.

Participa en la exposición del *X Concurs de pintura Sant Pol de Mar*, organizado por Amics de les Arts de este municipio barcelonés. Muestra celebrada entre el 25 de julio y el 9 de agosto.



Catálogo de la exposición del *X Concurs de pintura Sant Pol de Mar*, Barcelona, 1973

Ilustra con cinco de sus obras el programa de las fiestas de San Pedro Apóstol de Güímar. Estos dibujos de diferentes rincones del municipio de Güímar acompañan a varios poemas de Domingo Chico y Arístides Hernández Mora.

Es secretario de la Agrupación de Acuarelistas Canarios hasta el año 1979.



Programa de las fiestas de San Pedro Apóstol de Güímar, 1973

1974

Participa en el homenaje al profesor José Castro González celebrado el 27 de junio en el Teleclub Santísima Trinidad de Igueste a iniciativa de los padres de los alumnos, con motivo de su traslado de Igueste a Güímar. Se obsequió al homenajeado con un cuadro del pintor Dimas Coello, junto a un texto alusivo firmado por los padres del alumnado. La obra representa el cardón como símbolo de la ardua tarea del educador. Entre las actividades del acto, el pintor dictó la conferencia titulada «Problemática actual de la juventud de Igueste».



Homenaje al profesor José Castro, 1974

1975

Exposición en la Sala de arte y cultura de la Caja General de ahorros y M. P. de Santa Cruz de Tenerife, La Laguna. La muestra, titulada *Flora canaria*, pudo visitarse entre el 7 y el 18 de enero, con texto de Domingo Martínez de la Peña.

Con ocasión de este proyecto recibe una carta del Ministerio de Cultura, concretamente del Instituto Nacional para la conservación de la Naturaleza, Servicio provincial de Santa Cruz de Tenerife, con fecha 22 de abril de 1975, en la que se expresa lo siguiente: «Teniendo en cuenta que para la efectividad de todas las campañas de protección de la naturaleza es necesario que se conozcan las cosas a proteger ya que del conocimiento se deriva la estimación, y de esta el respeto requisito previo necesario, obras como las que se ha realizado por el Sr. Dimas Coello sirven de auxilio eficaz a la labor de este Instituto».

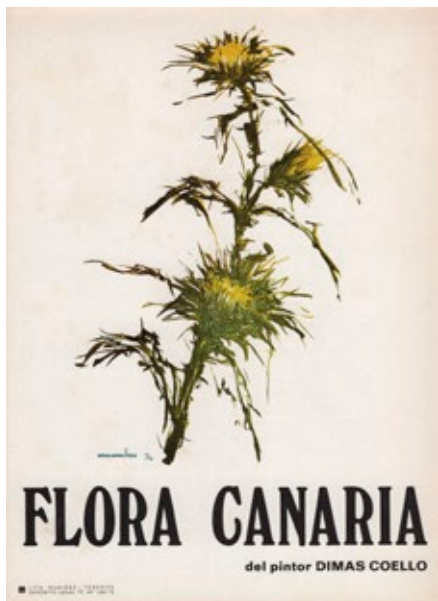
Entre el 16 y el 31 de enero expone individualmente con la propuesta *Flora canaria* en la Galería de arte Tramontan, Barcelona. El catálogo incluye una pequeña biografía y dos textos críticos de Francisco Aguilar y Paz, y Antonio Concepción Pérez.



Catálogo de la exposición *Flora canaria*, Sala de Arte y Cultura de la Caja General de Ahorros de Santa Cruz de Tenerife, 1975



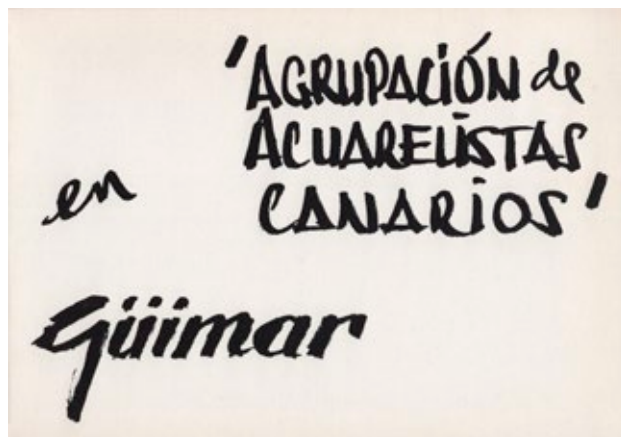
Catálogo de la exposición *Flora canaria*, Galería de Arte Tramontan, 1975



Catálogo de la exposición
Dimas Coello y la flora canaria, 1975

Expone en el Casino de Güímar entre el 11 y el 31 de marzo con la muestra titulada *Dimas Coello y la flora canaria*, con texto de Constantino Aznar de Acevedo. La exposición fue presentada por Carlos Blesa, catedrático de anatomía-fisiología de los vegetales y botánica aplicada de la Universidad de La Laguna.

Entre el 14 al 21 de junio se celebra una muestra de la Agrupación de Acuarelistas Canarios en la sala de exposiciones del Casino del municipio de Güímar. Participan en esta exhibición los artistas Constantino Aznar, Rafael Bethencourt López «Rafaely», Francisco Bonnín Miranda, Pedro del Castillo, Dimas Coello, Guillermo Fresquet, Juan Galarza, Francisco García Ramos, Enrique González, Antonio González Suárez, Rafael Gurrea, Valerio José Padrón, Martín Bethencourt, Baudilio Miró Mainou, Jesús Ortiz, Vicki Penfold, Teodoro Ríos, Inocencio Rodríguez Guanche, Manolo Sánchez, Tomás Sayol, Guillermo Sureda y Raúl Tabares.



Catálogo de la exposición de la Agrupación
de Acuarelistas Canarios en Güímar, 1975

La Agrupación de Acuarelistas Canarios organiza una exposición colectiva en la Sala Cairasco de Las Palmas de Gran Canaria en el mes de diciembre, con el patrocinio de la Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria y la colaboración de la Galería de Arte Yles. Esta exposición fue en cierto sentido un homenaje a Manolo Millares, quien participó de la técnica de la acuarela en el comienzo de su carrera artística. Veintiocho artistas participaron en la muestra: José Acosta Lorenzo, Rafael Bethencourt López «Rafaely», Francisco Bonnín Guerín, Francisco Bonnín Miranda, Pedro del Castillo Olivares, Dimas Coello, José Comas, José M^a Fábregas, Guillermo Fresquet, Juan Galarza, Antonio González Suárez, Enrique González Bernaldo, Rafael Gurrea, Elías Marrero, Manuel Martín Bethencourt, Alberto Ignacio Manrique, Manolo Millares, Baudilio Miró Mainou, Octavio Ley, Jesús Ortiz, Valerio José Padrón, Rafael Reverón, Teodoro Ríos, Manolo Sánchez, Tomás Sayol, Ignacio Salvans, Antonio Soria y Guillermo Sureda.

Segunda Exposición de Acuarelistas de las Islas Canarias en Puerto Rico, tras la primera celebrada en el año 1968. Exhibición patrocinada y presentada por la Academia de Artes y Ciencias.

Exposición de la Agrupación de Acuarelistas Canarios en Palma de Mallorca junto a la Agrupación de Acuarelistas Vascos, Catalanes y Madrileños, que se suman a la XV Exposición de la Agrupación de Acuarelistas de Baleares, organizada en conmemoración de su XXV Aniversario.



Segunda Exposición de Acuarelistas de las Islas Canarias en Puerto Rico, 1975

Dimas Coello participa en la elaboración de los bocetos de decorados del Gran Festival Musical organizado por la Cruz Roja de la Juventud y celebrado en el Teatro Guimerá con motivo del I Centenario de la Cruz Roja de Santa Cruz de Tenerife.

1976

Entre el 19 y el 31 de mayo se celebra en el Círculo de Bellas Artes la *Exposición. Homenaje a Antonio González Suárez*. La muestra estuvo presentada por Constantino Aznar, y el texto del catálogo lo firma Eliseo Izquierdo. Se reunió obra de treinta y siete acuarelistas.

Exposición individual en el Hogar Canario de Madrid titulada *Así es mi tierra*, con motivo de la Semana Santa Canaria dedicada a la isla de La Gomera.

Exposición de dibujos en el Club Náutico del Puertito de Güímar, entre el 19 de diciembre de 1976 y el 6 de enero de 1977.



Invitación a la exposición de dibujos en el Club Náutico del Puertito de Güímar, 1976/77

1977

Recibe la medalla de la Agrupación de Acuarelistas Canarios el 18 de mayo en la Exposición de este grupo. Según la Junta General de 24 de noviembre de 1976, se acuerda otorgar esta medalla a Dimas Coello por su cargo como secretario, así como a Manolo Sánchez por ocupar la presidencia del colectivo.

Exposición colectiva en el Liceo de Taoro de la Agrupación de Acuarelistas Canarios entre el 13 y el 23 de junio con motivo de las Fiestas Mayores de la Villa de La Orotava. Participan en la muestra los artistas José Acosta Lorenzo, Constantino Aznar, Ramón Barreiro, Rafael Bethencourt López «Rafaely», Vicente Bruñó, Gilberto Casanova, Pedro del Castillo, M^a de los Ángeles Teixeira Cerviá, Dimas Coello, Comas Quesada, José M^a Fábregas, Guillermo Fresquet, Juan Galarza, Enrique González Bernaldo, Rafael Gurrea, Mario Hernández, Manuel Martín Bethencourt, Paco Martínez, Fernando Massanet, Jesús Ortiz, Valerio José Padrón, Vicki Penfold, Rafael Reverón, Ignacio Salvans, Manolo Sánchez, Antonio Soria y Guillermo Sureda.



Entrega de la Medalla de la Agrupación de Acuarelistas Canarios a los acuarelistas Manolo Sánchez, presidente y Dimas Coello, secretario, 1977

1978

Exposición de la Agrupación de Acuarelistas Canarios en la Sala Cairasco de la Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria entre el 3 y el 17 de noviembre. Los artistas que participan en la muestra son José Acosta Lorenzo, Manuel Martín Bethencourt, Antonio Bonnín Miranda, Francisco Bonnín Miranda, Vicente Bruñó, Pedro del Castillo Olivares, Dimas Coello, Comas Quesada, Guillermo Fresquet, Rafael Gurrea, Mario Hernández, Alberto Ignacio Manrique, Pablo Martín Madera, Baudilio Miró Mainou, José María Porcel, Rafael Reverón y Manolo Sánchez.



Catálogo de la Exposición de Acuarelistas Canarios en la Sala Cairasco de Gran Canaria, 1978

1979

Exposición individual en el Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife entre el 2 y el 11 de abril de 1979, presentada por Enrique Lite.

Exposición individual de acuarelas en el Real Nuevo Club de Santa Cruz de La Palma con motivo de su 75 aniversario, entre el 18 de noviembre y el 22 de diciembre.

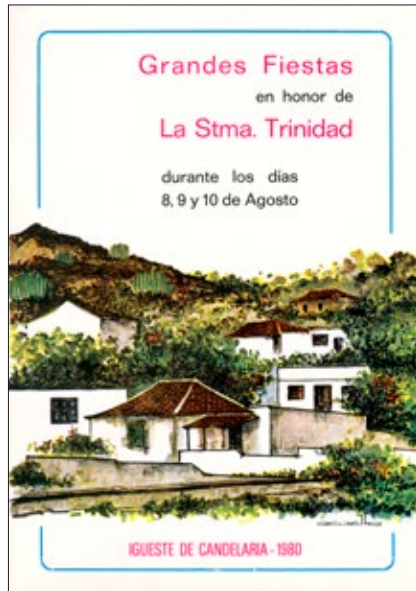
El cuadro de Dimas Coello *Agonía* fue seleccionado en la V Bienal de Pintura de Zamora.



Invitación a la exposición de acuarelas en el Real Nuevo Club de Santa Cruz de La Palma, 1979



Catálogo de la exposición en el Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife, 1979



Cartel de las fiestas en honor a la Santísima Trinidad, Igueste de Candelaria, 1980

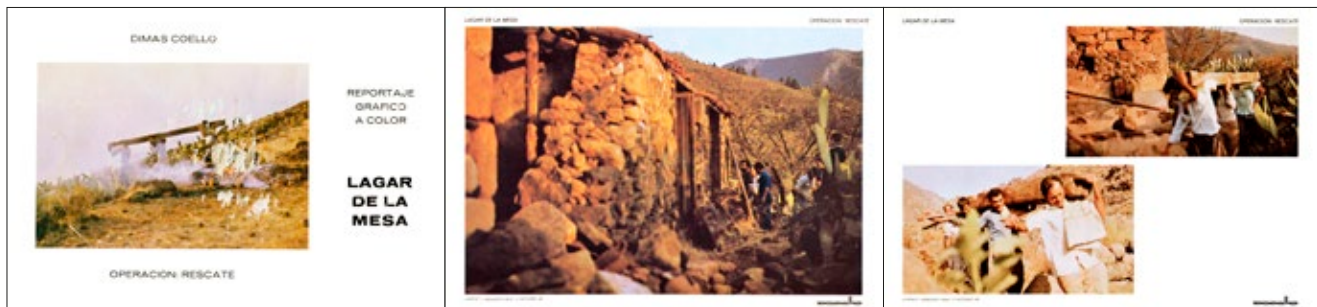
1980

Ilustra el cartel de las fiestas en honor a la Santísima Trinidad, celebrada durante los días 8, 9 y 10 de agosto en Igueste de Candelaria.

En el mes de agosto, la revista *Arte Español*, en su edición anual, reproduce las acuarelas del pintor Dimas Coello *Truenos y relámpagos* y *Luz de eternidad*. Se incluyen, asimismo, críticas y comentarios sobre su obra.

El pintor participa activamente en el proyecto «Operación: Rescate. Lagar de la mesa, Igueste de Candelaria». Con este motivo, se publica una carpeta con 10 láminas que contiene el reportaje gráfico a color realizado por el pintor los días 4, 11 y 18 de octubre de 1980. Cada lámina se acompaña de un pequeño texto descriptivo de la operación.

El martes 23 de diciembre el periódico *El Día* publica en su portada una aguada del pintor Dimas Coello en su número extraordinario de Navidad de 1980.



Reportaje gráfico a color *Operación: Rescate. Lagar de la mesa*, 1980

Comienza su colaboración con el periódico *El Día* de Santa Cruz de Tenerife como crítico de arte y literatura. Emplea en ocasiones los seudónimos Pedro Morros y Juan de Cámara. Escribe en la sección titulada *Tagoror de las Artes y las Letras*, y participa asimismo en el suplemento semanal *Tenerife Capital Cultural de Canarias*.

Es colaborador de la revista *Arte Quincenal* de Caracas.

1981

El 27 de junio se realiza por parte del pintor la primera donación de un total de dieciséis obras al municipio de Candelaria para la creación del *Museo Dimas Coello*. Con motivo de la donación se publica el libro *Dimas Coello, Candelaria: legado artístico*, que contempla una serie de citas críticas de su obra pictórica e incluye las reproducciones de las obras donadas.



Museo Dimas Coello, Candelaria

1982

Exposición individual en el Círculo XII de Enero titulada *Siete palabras*, celebrada en el mes de marzo en homenaje a Alfonso Trujillo Rodríguez. Esta es una de las exposiciones que despertó mayor interés entre la crítica.

Tiene lugar la apertura de una sala en el edificio del Ayuntamiento Viejo el 24 de abril con motivo de la donación de obras de Dimas Coello.

Participa en la 47 exposición de la Agrupación de Acuarelistas canarios celebrada en el Círculo de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife entre el 27 de abril y el 11 de mayo.

El Día publica la reseña titulada *Dimas Coello, otra exposición en La Victoria* el día 25 de septiembre.

Exposición en el Ayuntamiento de La Victoria de Acentejo presentada por Eliseo Izquierdo. Se exponen acuarelas y obra sobre papel con motivos de casas del norte de Tenerife y crucificados.

Comienza su colaboración con la revista *Batik*.

Ilustra la portada del libro de Domingo Chico *Sueños de Amor y de Mar*.

1983

Francisco Zabala Díaz publica el artículo *Jesús Nazareno de Huelva, visto por un pintor canario*, sobre esta obra de Dimas Coello en *El Día* el 22 de junio.

Artículo de Joaquín Castro Luis en Cartas al director titulado *Desde Tenerife, sobre «Jesús Nazareno de Huelva»* publicado el 6 de julio de 1983.

Se publica el artículo titulado *Dimas Coello expone* en la «Galería Canaria de Arte», el 12 de noviembre.

El 14 de noviembre se publica en prensa el artículo *En la Galería Canaria de Arte. Dimas Coello y su «Muerte y Resurrección»*.

Manuel Castañeda González publica un poema inédito de su libro *Homenajes* titulado *A un Cristo de Dimas Coello*, en *El Día* el 16 de noviembre de 1983.

El periódico *El Día* publica el 18 de noviembre la reseña titulada *Dimas Coello: «Muerte y resurrección» en la Galería Canaria de Arte*.

El 22 de noviembre Antonio Martí escribe en prensa el artículo *Dimas Coello y sus Cristos torturados*.

Segunda donación al Ayuntamiento de Candelaria de un total de 14 obras pictóricas y la correspondiente publicación de un catálogo de obras.

Exposición de acuarelas en la Galería Canaria de Arte de Santa Cruz de Tenerife. Presentada por M^a de los Ángeles Teixeira Cerviá, reunió un conjunto de acuarelas de paisajes y la serie titulada *Muerte y resurrección* que se enmarca en el periodo de pinturas negras. La muestra se acompaña de una monografía que recoge comentarios e interpretaciones críticas de la obra de Dimas Coello en la última década.

Comienza su colaboración con la revista *Correo del Arte, Odiel y Huelva información*.

Realiza una acuarela titulada *La Faz del Nazareno* para la Casa-Hermandad del Nazareno de Huelva. La obra se acompañaba de un texto: «A la Hermandad de Ntro. Padre Jesús Nazareno, Santa Cruz en Jerusalén, María Santísima de la Amargura y San Juan Evangelista en Huelva. El Hermano (...) de Santa Cruz de Tenerife. Semana Santa 1983».

1984

Carmen Guzmán publica en la revista *Correo del arte* la reseña titulada *El Museo Dimas Coello* en el nº18 de mayo de 1984.

Domingo Chico escribe el artículo *Desde Güímar. Dimas Coello, pintor y crítico de arte* publicado en *El Día* el 22 de mayo de 1984.

Entre el 18 y el 29 de septiembre participa en una exposición colectiva en la Galería Vesán, Santa Cruz de Tenerife, con motivo de la apertura de la temporada 1984-85. Se trata de una muestra de obras exhibidas en la *Exposición Nacional de Acuarela*, Bilbao-84. Dimas Coello expone junto a otros siete artistas: Juan Galarza, Fernando Massanet, Manuel Martín Bethencourt, Vicki Penfold, Manolo Sánchez y Raúl Tabares.

Miembro de la Agrupación de Acuarelistas de Cataluña.

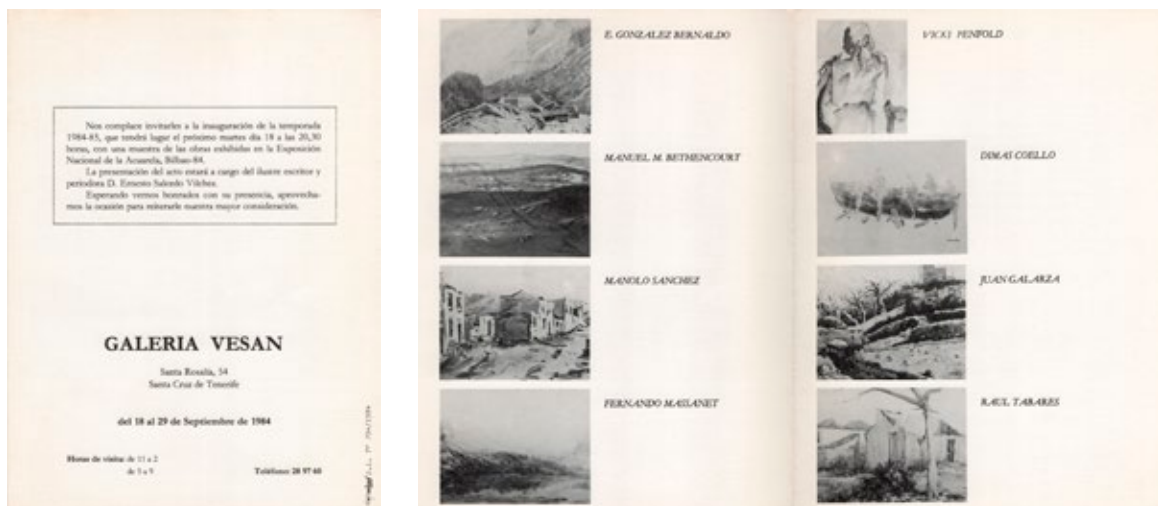
Miembro de la Asociación Española de Críticos de Arte.

Recibe la medalla de Plata de la Cruz Roja Española.

Es socio de Honor del PSC y CIT de Ejea de los Caballeros.

Recibe el diploma «Afable del Turismo 1983» del CIT Candelarias-Caletillas.

Exposición individual titulada *Flora Canaria* celebrada en junio en Arte Galería de Santa Cruz de Tenerife. Se trata de la segunda serie de Dimas Coello realizada con la técnica del flomaster sobre papel.



Catálogo de la exposición en la Galería Vesán, Santa Cruz de Tenerife, 1984

Publicación de la postal dedicada al antiguo convento de la virgen de Candelaria titulada *Recuerdo de Candelaria*. Se trata de una reproducción de una ilustración original que Dimas Coello hace en 1952, copia de una acuarela que fue destruida, realizada por Gumersindo Delgado, secretario del Excmo. Ayuntamiento de Candelaria durante la monarquía de Alfonso XIII. El artista de Igueste contaba tan solo con diecisiete años cuando realiza esta estampa.

Ilustra con una vista fotográfica del lugar de Igueste el cartel de las Fiestas Mayores en honor a la Santísima Trinidad, patrona de esta zona de Candelaria.

Se publica el libro de Manuel Castañeda *Homenajes y furias* con portada de Dimas Coello.

1985

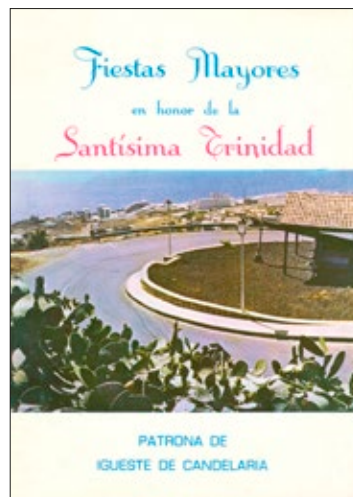
En el mes de julio se bendicen dos lienzos de Dimas Coello ubicados en el Salón de Ofrendas de la Basílica de Candelaria: La Virgen de *Candelaria* y *Crucifixión*.

Realiza el dibujo que ilustra el cartel de las Fiestas de la Trinidad de Igueste de Candelaria, celebradas del 1 al 11 de agosto.

En el mes de agosto se inaugura la capilla del cementerio de San Francisco en Igueste de Candelaria con varias pinturas de Dimas Coello. Se trata de un tríptico sobre los temas religiosos de la pasión, la muerte y la resurrección. Tanto *El Día* como *Diario de Avisos* y *Jornada* se hacen eco de la noticia. Asimismo,



Postal del Antiguo convento de la virgen de Candelaria, 1984



Cartel de las Fiestas Mayores en honor a la Santísima Trinidad, Igueste de Candelaria, 1984



Cartel de las Fiestas de la Trinidad, Igueste de Candelaria, 1985

el pintor recibe cartas de felicitación de Francisco Aguilar y Paz; Monseñor Armando Montoliú Marzal, Capellán-Magistral de la Soberana y Militar Orden de Malta y párroco del Sagrado Corazón de Santa Cruz de Tenerife; y José Cuenca, Prior de los Padres Dominicos del Real Santuario de Nuestra Señora de Candelaria.

Tercera donación de 58 obras pictóricas al ayuntamiento de Candelaria y publicación del catálogo de obras.

Miembro de la *Association Internationale des Critiques d'Arts* y de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife.

Ilustra el libro de Domingo Chico *Sangre y Amor en el Garajonay*.

Ilustra el libro *Historia de unas manos* de Antonio Martí.

1986

En marzo de 1986 el *Diario de avisos* recoge una reseña sobre la revista *Memoria*: «El acuarelista Dimas Coello se ha convertido en editor. Correspondientes a los meses de enero y febrero ha publicado número 0 y 1, respectivamente, del facsímil *Memoria* en un intento de hacerse eco de todo tipo de manifestaciones culturales. En el editorial número 0 Dimas Coello hace un llamamiento a la juventud para que participe con recortes de prensa.

En mayo se publica el 4º número de la revista *Memoria. Vocero de las artes*, con la participación de un poema de Nuria González Delgado y los dibujos y acuarelas

de Dimas Coello de su serie *Flora canaria*, algunas de estas obras publicadas en *El Día* en el verano de 1984 con comentarios de Juan de Cámara.

Ilustra la portada del libro de Antonio Martí titulado *Ansina jabla la isla*, tomo III de la G a la P, 3ª edición corregida y aumentada, con una vista de la arquitectura rural del sur de la isla.

Pinta el cuadro titulado *La Virgen y Candelaria* para la Basílica de Candelaria, concretamente para el Salón de Ofrendas, con medidas de 320 x 200 cm y técnica acrílica.

Realiza un lienzo de 140 x 100 cm en acrílico con la temática de la salida de los trabajadores de una galería de agua. Se trata de la representación del primer turno de la mañana bajo un manto de bruma.

Realización de dos pinturas de grandes dimensiones tituladas *Alucinaciones ante un Cristo doliente y Resurrección de brazos abiertos*, que fueron colgadas en la capilla del Hospital General y Clínico de Tenerife.

Publicación en abril de la revista *Memoria. Vocero de las artes* nº3. Estuvo dirigida por Dimas Coello, con vocación de divulgación cultural y gratuita. Incluye un dibujo del poemario inédito de Mª de los Ángeles Teixeira Cerviá, 1985, así como poemas de Adolfo Martín Coello, Agustín Acosta, Félix Duarte y Domingo Chico.

La pintura titulada *Cristo gaviota* se ubicó en la iglesia de San Roque del Barrio de La Alegría. Se trata de una tela en acrílico de 200 x 250 cm. En palabras del artista: «el lienzo representa la figura de Cristo crucificado. Cuerpo llagado, lacerado en costado, cintura y rodilla.

La cruz desaparece, pero está ahí en la mente del creyente, sólo la posición de la cabeza y brazos en escorzo hacia adelante, nos recuerda el vuelo de la gaviota, ave marinera que a la derecha huye en vuelo planeado, por el azul del mar-cielo, que unido al cardón (parte inferior izquierda), son los tres símbolos (gaviota-mar cielo-cardón) representativos de la fauna y la flora de este santacrucero barrio de La Alegría».

1987

Miembro de Honor de la Asociación de Poetas Canarios Uni-verso.

Miembro de la Amigos de Arco (Arte contemporáneo).

Donación a la Basílica de Candelaria de la obra *Madre, he aquí a tus hijos*, mural recibido por el prior de los Padres Dominicos, Jesús Mendoza González. En palabras de Dimas Coello: «Esta obra en acrílico representa a la Virgen de Candelaria con el Hijo, atado en la Cruz, en aparición, en el centro de la Plaza de los Peregrinos, con sus farolas y un público ferviente acompañándolos. Al fondo, la parte alta de 'Sant-Ana', caserío canario y cielo empedrado. Tras Ella, detalle del camerino en rojo-amarillo. El milagro del encuentro se produce a través de un Cristo estilizado».

Su obra *Resurrección en la gran ciudad* con medidas 160 x 200 cm se adscribe a la colección del Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife.

Realiza el mural titulado *Vigilia de resurrección* para la sala de huéspedes del Obispado de Tenerife, con medidas de 190 x 200 cm. Se trata de una representación de la resurrección de cristo. En palabras del autor: «Mundo endiablado, soñador y florístico de Las Cañadas del Teide dentro de un surrealismo formal».

A solicitud de la Peña deportiva de Huelva y de su propietario Pepe Mateo pinta un paisaje de El Teide para su ubicación en este establecimiento. La obra en acrílico se acompaña de la dedicatoria: «A Pepe Mateo y la Peña el barril (Huelva). El Teide, Tenerife 1987».

La obra *Trinitarias pesadillas* pasa a formar parte de los fondos del Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife, ubicada en la Sala de Arte contemporáneo. Se trata de una tela de 160 x 200 cm.

Presentación de la obra de Dimas Coello sobre acrílico titulada *Happy Christ. Resurrección*, con dimensiones de 205 x 255 cm. Muestra la representación de cristo sobre fondo negro.

Presentación de la obra *Flores para la Virgen* que se ubicaría en la sala-museo Basílica de Candelaria. Este cuadro se realiza en conmemoración del Primer Centenario de la Coronación de la Virgen de Candelaria que se cumpliría en 1989. Se unirá esta obra a los 20 dibujos a flomaster sobre flora canaria.

Presentación en prensa de la pintura titulada *Miércoles Santo, 1953* dedicada al pueblo de Huelva. Encarna la salida de la Virgen de la Victoria de Huelva, que al salir en procesión en el año 1953 resultó quemada tanto en

el rostro como en parte del cuerpo al rozar a su paso con una vela.

El 31 de diciembre en *El Día*, Domingo Chico publica un poema acompañado de una obra de Dimas Coello de la colección del Museo Municipal de Bellas Artes.

1988

Celebración de un recital poético en honor de Nuestra Señora de Candelaria el 30 de enero en la Basílica de Candelaria. Dimas Coello realiza la ilustración de la portada del programa. Cerró el acto Dimas Coello.

En el mes de marzo se celebra una exposición individual en la Sala de Arte Angaed, La Laguna, con motivo de la Semana Santa. Presentó la apertura Mauricio González, vicario general de la Diócesis Nivariense.

Maru Gutiérrez publica el artículo *Dimas Coello y su pintura* en *El Día* el 10 de mayo.

El 29 de mayo María Elena Moreno Sánchez escribe la reseña *La última cena (Alegoría) Destinada a Gerona*, publicada en *El Día* acerca de la pintura que Dimas Coello dona a la capilla de Gerona.

Asimismo, el 29 de mayo en la sección *La prensa del domingo* de *El Día* José Domingo Herrera escribe «*Última Cena*», de Dimas Coello. *Entre la espiritualidad y el misticismo*. Incluye una carta de Francisco Aguilar y Paz dedicada al pintor.

Programa del recital poético en honor de Nuestra Señora de la Candelaria, 1988



Participa en el III Premio de Relatos *Diario de León* con un texto titulado *Entre la realidad y la fantasía*. Este texto fue seleccionado y publicado en el *Diario de León* en la sección extra del domingo «Filandrón» el 5 de junio de 1988.

Texto de Maru Gutiérrez titulado *Última cena (alegoría)* el 3 de julio de 1988 en *El Día*.

El 11 de octubre en el periódico *Jornada* se publica el artículo titulado *Dimas Coello dona un cuadro a una parroquia gerundense*.

El texto *Dimas Coello dona una obra a la parroquia de Llança* se publica el 15 de octubre en *El Día*.

Donación a la Capilla del Santísimo Sacramento de la Iglesia Parroquial de San Vicente de Llança (Gerona) de una obra en acrílico sobre lienzo titulada *Última Cena*. Este cuadro de 210 x 270 cm se sitúa en el altar de la capilla.

1989

En el mes de junio se celebra la exposición *Pintura, Fin de Temporada 88-89* en la Galería Vesán. En la muestra participan Orestes Anatolio, García Cabello, Dimas Coello, Conrado Díaz, Pedro Fausto, Peregrín Hernández, Fernando Massanet, Alberto Ignacio Manrique, Pilar Tinaut, Beatriz Tinaut, Lorenzo Padrón, González Regalado, Rafael Reverón y Ángel Yumar.

Exposición *Acuarelistas de Tenerife* en la Sala de Exposiciones-Centro Cultural CajaCanarias de Santa Cruz de Tenerife. La muestra, presentada por Joaquín Castro San Luis, se celebra entre el 20 y el 29 de septiembre. Participan Dimas Coello, Enrique González Bernaldo, Juan Galarza, Siro Manuel, Manolo Sánchez, Rafael Reverón, Raúl Tabares, Alfredo Reyes Darias, Roberto Rodríguez y Pedro de Vicente «Carol».

Dimas Coello presenta el libro de Graciano Peraita *La luz equilibrada* en el Club La Prensa el 21 de diciembre.

Participa en la exposición de Acuarelistas de Tenerife en el Museo Municipal de Bellas Artes con motivo de las Fiestas de mayo. Exponen en la muestra los siguientes artistas: Dimas Coello, Juan Galarza, Enrique González Bernaldo, Siro Manuel, Manuel Martín Bethencourt, Fernando Massanet, Teodoro Ríos, Roberto Rodríguez, Manolo Sánchez, Guillermo Sureda, Raúl Tabares y Pedro de Vicente «Carol».

Miembro de Honor de la Tertulia Literaria Tagoror.



Invitación a la exposición *Pintura, Fin de Temporada 88-89* de la Galería Vesán, Santa Cruz de Tenerife, 1989



Catálogo de la exposición *Acuarelistas de Tenerife* en la Sala de Exposiciones-Centro Cultural CajaCanarias de Santa Cruz de Tenerife, 1989



Invitación de la Exposición de Acuarelistas de Tenerife en el Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife, 1989

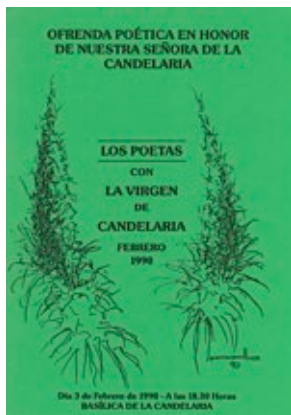
Miembro Benemérito «Ad Honorem» del Centro Cultural, Literario y Artístico de «Gazeta de Felgueiras» de Portugal.

Dona a la Casa de Venezuela de La Laguna la obra titulada *Así es mi tierra*, un mural en acrílico con temática de homenaje a las islas. Lo recibe el presidente de la institución, Emilio Algaba.

Exposición monográfica sobre la Pasión de Jesús en la sala de arte Angaed, La Laguna, con motivo de la Semana Santa de 1989.

Publica en la revista *Orchilla*, dirigida por José Domingo Herrera, el relato *Entre la realidad y la fantasía*, así como dos artículos firmados como Pedro Morros ya publicados en *El Día*.

Envío de una obra titulada *Crucifixión* al Museo de Arte Moderno de Ayllón, Segovia, con la técnica del acrílico sobre lienzo y dimensiones de 87 x 127 cm.



Programa de la ofrenda poética en honor de Nuestra Señora de la Candelaria, 1990



Cartel de la Romería de San Juan de Igueste de Candelaria, 1990

1990

El 3 de febrero se celebra una ofrenda poética en honor de Nuestra Señora de la Candelaria titulada *Los poetas con la virgen de Candelaria*. Participan los siguientes poetas: Celia Askanova, Antonio Bocanegra Larrazábal, Encarna Delgado Luis, Rossana Degli Agostini, José Domingo Herrera, Elsa Hernández Baute, Juan Antonio López de Vergara y Batista, Juan Marrero González, Luis Melo Castellano, Manuel Mérida Cejas, María Elena Moreno Sánchez, Alberto Papy, Manuel Pérez Rodríguez. Cierra el acto Dimas Coello.

Presentación del libro *Cartas de Amor* de Agustín Acosta y *Entre Islas* en el XI Aniversario de la muerte del poeta Agustín Acosta. Acto celebrado en Club La Prensa el 12 de marzo.

A finales de abril y principios de mayo Dimas Coello viaja a Brasil, Argentina y Paraguay con motivo del hermanamiento de las ciudades de La Laguna, Tenerife, cuna del Padre Anchieta y Sao Paulo, Brasil.

Realiza la ilustración de un libro de Celia Askanova presentado el 29 de mayo en el Club La Prensa de los periódicos *El Día/Jornada*.

Ilustra el cartel de la Romería de San Juan de Igueste de Candelaria en la celebración de su décimo aniversario los días 22, 23 y 24 de junio.

Realiza un dibujo para la celebración del Día de Reyes publicado en *El Día* y dedicado a los lectores de este periódico, en el que colabora de forma habitual.

Ilustra la portada del libro *Hontanar de sentimientos* de Elsa Hernández Baute con el dibujo titulado *Un Cristo entre cardos*.

Participa en la exposición colectiva con la obra titulada *Crucificación* en el Casino Principal de Santa Cruz de Tenerife a beneficio de la Parroquia de la Concepción.

Forma parte de los artistas que exponen en la exposición colectiva con motivo del Fin de Temporada de la Galería de Arte Vesán en Santa Cruz de Tenerife.

Exposición colectiva celebrada en el Ateneo de la Laguna titulada *De la silla*.

1991

El 31 de marzo Rolando González Mas publica el artículo *Dimas Coello: pincel y pluma* en *El Día*.

Es el pregonero de las fiestas de la Villa de Candelaria el 13 de agosto en el salón de Plenos del Ayuntamiento de Candelaria con el texto *Doy mi voz, no la palabra*.

Presenta la exposición de dibujos a pluma de José Luis Díaz Ruiz en Icod de los Vinos el 27 de septiembre.

Recibe una placa de agradecimiento por parte del Hogar de la Tercera Edad de Santa Cruz de Tenerife el 9 de octubre.



Invitación a la exposición *Acuarelistas de Tenerife* en el Museo Municipal de Bellas Artes, 1991

El pintor dona un conjunto de cuatro obras al Ayuntamiento de Candelaria, que pasan a formar parte de las donaciones realizadas entre los años de 1981, 1983 y 1985.

Participa en la exposición colectiva *Acuarelistas de Tenerife* celebrada el 9 de mayo en el Museo Municipal de Bellas Artes junto a los artistas Antonio Bonnín Miranda, Juan Galarza, Enrique González Bernaldo, Siro Manuel, Manolo Martín Bethencourt, Fernando Massanet, Rafael Reverón, Alfredo Reyes Darías, Teodoro Ríos, Roberto Rodríguez, Inocencio Rodríguez Guanche, Manolo Sánchez, Guillermo Sureda, Raúl Tabares y Pedro de Vicente «Carol».

Participa en el XIV Premio de narrativa erótica *La sonrisa vertical* de Ediciones Tusquets de Barcelona con el manuscrito titulado *Masoquismo por amor*, presentado bajo el seudónimo Juan de Cámara.

Forma parte de la Comisión Menceyes de Candelaria en el cargo de Asesor artístico del Ayuntamiento junto a Antonio Hernández Marrero, Jesús Mendoza

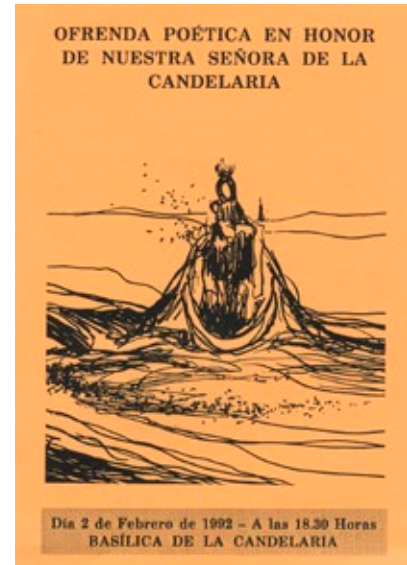
González, Miguel Ángel Olivera Pérez, Antonio Plasencia. La comisión acuerda conceder el trabajo al escultor José Abad.

El noviembre, el cuadro titulado *La Virgen y Candelaria* se coloca en una de las naves laterales de la Basílica acompañado de una placa explicativa.

Inicia un total de cuatro lienzos en acrílico y medidas de 150 x 100 cada uno sobre la alegoría de la Muerte y Resurrección para la decoración de la nueva cripta de Santa Ana de la Villa de Candelaria. Se trata de un encargo del Ayuntamiento de Candelaria realizado el 9 de noviembre.

El poeta Carmelo Duarte publica el libro *Florilegio poético* con dos sonetos dedicados a Dimas Coello y un estudio crítico del artista.

Finaliza el montaje de un conjunto de catorce lienzos para el Círculo de Amistad XII de Enero, ubicados en el salón principal. El tema central es el de El Teide con tres lienzos, además de otras tres telas con el título *Drago y palmera* y por último una serie de cuatro obras titulada *Artes de pesca*. Completa el conjunto cuatro lienzos llamados *Caserío*.



Programa de la ofrenda poética en honor a Nuestra Señora de la Candelaria, 1991

1992

Participa en la ofrenda poética en honor a Nuestra Señora de la Candelaria el 2 de febrero en la Basílica de Candelaria.

Se le encarga el diseño del cartel del carnaval por parte del concejal de Cultura del Ayuntamiento de Candelaria y presidente de la Comisión «Carnaval-92», Miguel Ángel Olivera Pérez. El cartel se presenta los días 4 y 5 de diciembre de 1991 en el Centro Cultural.

Recibe el primer premio de poesía en el Gran premio literario internacional de la asociación Raymonf Bath, *Association Internationale des arts et des lettres* de Bélgica.

Dirige un Curso de dibujo intensivo por iniciativa del Ayuntamiento de Candelaria con una duración de tres meses. Consta de doce clases teórico-prácticas que se impartieron en los distintos barrios del municipio.

Es director de la Escuela municipal de pintura de la Villa de Candelaria.

Es nombrado Socio de Honor del Círculo de Amistad XII de Enero, según sesión celebrada en 11 de junio de 1991 con Insignia de Oro y Pergamino, en mérito a la obra pictórica del Salón Principal.

Se ubica el Lagar de la Mesa en la plaza de Ajoreña de Igueste de Candelaria. Ha contado con el asesoramiento del pintor, solicitado por el Ayuntamiento y por el autor del proyecto, Rufino García, ingeniero de caminos. La terminación de la obra coincide con el once aniversario de la bajada del lagar titulada «Operación: rescate».

1993

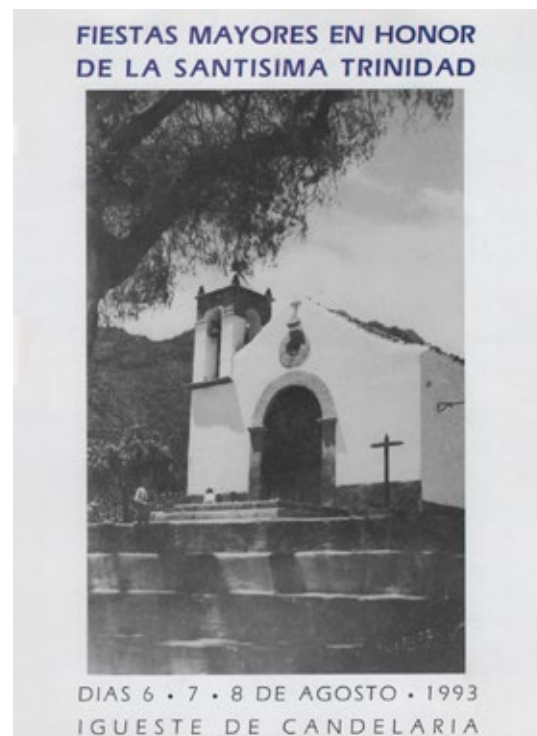
Escribe un texto para el programa de las fiestas mayores de Igueste de Candelaria, dedicadas en honor a la Santísima Trinidad y celebradas en 6 y 7 de agosto titulado *Igueste de Candelaria, trino en amores*.

Realiza un mural para el salón de sesiones del Ayuntamiento de Arico.

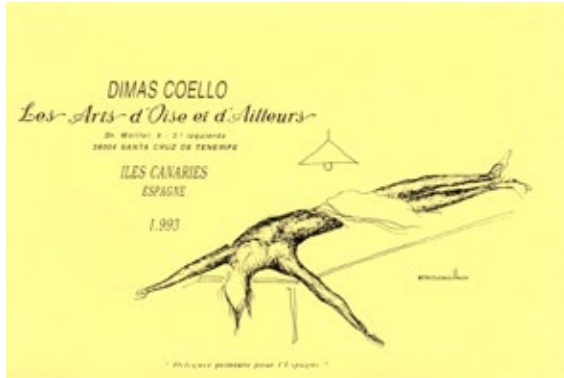
Miembro de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife.

Es miembro y delegado de pintura en España de la *Academia de las Artes d'Oise et d'Ailleurs* de Francia; de la Academia Europea de las Artes de Bélgica, de las Academias Ferdinanda y del Fiorino de Italia; y delegado en España de la Academia Iblea de Italia.

Publica una serie de postales que combinan la poesía y el dibujo tituladas *Les Arts d'Oise et d'Ailleurs: Eres lince, Perfidia, Exorcista, Fauno*, entre otros.



Cartel de las Fiestas Mayores en honor de la Santísima Trinidad, Igueste de Candelaria, 1993



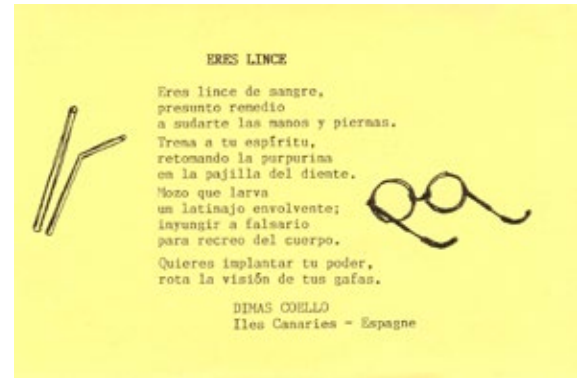
Postal Les Arts d'Oise et d'Ailleurs, 1993



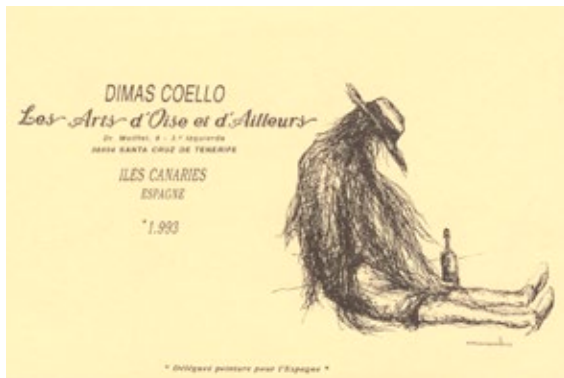
El preso. Postal Les Arts d'Oise et d'Ailleurs, 1993



Postal Les Arts d'Oise et d'Ailleurs, 1993



Eres lince. Postal Les Arts d'Oise et d'Ailleurs, 1993



Postal Les Arts d'Oise et d'Ailleurs, 1993



Perfidia. Les Arts d'Oise et d'Ailleurs, 1993

Publicación de postales bajo el título *Collection l'Oiseau Blanc*. Algunos de los títulos son: *Esclavo*, *Sagitario*, *¡¡Tierra!!*, *La Sabina*, *Abstinencia*, *Espíritu de venganza*, *Odalisca*, *Te busco pintor* y *Llora el mar*.



¡¡Tierra!! Postal L'Oiseau Blanc, 1993



Pio. Postal L'Oiseau Blanc, 1993



Esclavo. Postal L'Oiseau Blanc, 1993



Encintar. Postal L'Oiseau Blanc, 1993



La sabina. Postal L'Oiseau Blanc, 1993



Llora el mar. Postal L'Oiseau Blanc, 1993



¿Dónde estás? Postal L'Oiseau Blanc, 1993



Te busco pintor. Postal L'Oiseau Blanc, 1993



El faro. Postal L'Oiseau Blanc, 1993



Sagitario. Postal L'Oiseau Blanc, 1993

1994

Celebración de una ofrenda poética en honor de Nuestra Señora de la Candelaria el día 30 de enero. La ilustración del programa corre a cargo de Dimas Coello. La Asociación de Poetas Canarios Uni-verso y la *Revista literaria Orchilla* organizan el programa del acto.

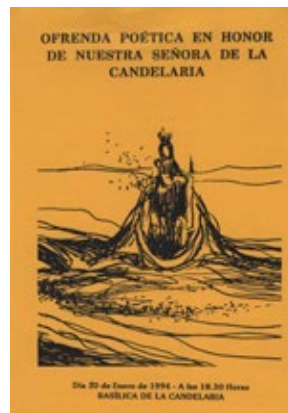
Realiza el cartel del carnaval de la Villa de Candelaria, celebrado del 21 al 27 de febrero.

El 18 de julio se inaugura una exposición individual en la Plaza de Cheo, Pozo de la Virgen, Candelaria.

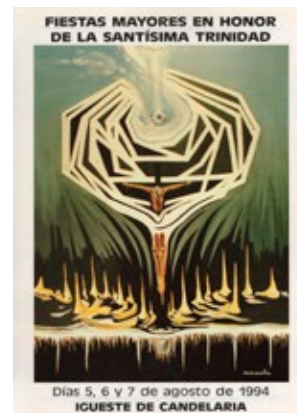
Ilustra con el motivo de la crucifixión la portada del programa de las Fiestas Mayores en Honor de la Santísima Trinidad en Igueste de Candelaria, festividad celebrada los días 5, 6 y 7 de agosto.

Es académico de Mérito de la Academia Internacional de Pontzen, Nápoles.

Recibe la Palma de Plata de la sección de artes y letras de la Academia Internacional de Pontzen.



Programa del recital poético en honor de Nuestra Señora de la Candelaria, 1994



Programa de las Fiestas Mayores en Honor de la Santísima Trinidad en Igueste de Candelaria, 1994



Cartel del carnaval de la Villa de Candelaria, 1994



Invitación a la exposición en la Plaza de Cheo, Candelaria, 1994



Programa de las fiestas en honor de la Santísima Trinidad, Candelaria, 1995

1995

Realización de una obra pictórica para el altar de la parroquia de Las Caletillas en el mes de julio.

Ilustra el programa de las fiestas en honor a la Santísima Trinidad, celebradas en Igueste de Candelaria los días 11, 12 y 13 de agosto.

El escultor Eladio de la Cruz realiza en bronce las manos y el busto del pintor para su adscripción al Museo Dimas Coello de Candelaria.

1999

El poeta y amigo de Dimas Coello Domingo Chico publica en el periódico *El Día* en octubre de 1999 un texto dirigido al alcalde de la Vila Mariana de Candelaria proponiendo al pintor como Hijo Predilecto de este municipio.

2000

Recibe el nombramiento de Hijo Predilecto de la Villa de Candelaria.



Busto de Dimas Coello realizado por Eladio de la Cruz, 1995

2001

La plaza de Igueste de Candelaria llamada *El Lagar de Igueste* cambia su nombre por el de *Plaza Dimas Coello*. Aleyda Iglesias escribe en *El Día* el 3 de agosto de 2001 una reseña con respecto a este acto: «Porque el Lagar y Dimas son una misma cosa. Cargó sobre sus hombros, con la gente del pueblo, los pesados maderos de un viejo lagar que yacía a un tiro del expolio en la zona de La Mesa, aquel octubre de 1980, mientras los parrales adornaban los techos de teja de las casas, hasta la plaza donde finalmente está presente para la historia del pueblo junto con el 'pintor del cielo' (vírgenes, crucificados, resurrecciones...) y tierra (casas de Igueste, barcas de pescadores de Candelaria, el Teide, vegetación autóctona...).»

Juan Antonio López de Vergara y Batista dedica a Dimas Coello el poema titulado *Hidalguía* con motivo de la plaza en Igueste que recibe su nombre, publicado en *El Día* el 3 de agosto dentro de la sección *Cada día versos*.

El 16 de octubre de 2001 Adolfo Martín Coello publica el artículo «*La noche de los caracoles*», obra literaria de *Dimas Coello* en *El Día*.

El 20 de noviembre de 2001 se publica el artículo *Dos relatos de Dimas Coello* en *El Día* por parte de Aleyda Iglesias.

Recibe la VI Placa de Honor al Mérito Turístico del CIT Candelaria-Caletillas dentro de las distinciones «Afables del Turismo 2000».



El pintor y su esposa Juana Martín Díaz en la inauguración de la *Plaza Dimas Coello*, 2001

2002

El 27 de junio participa en un acto homenaje a su amigo el poeta Domingo Chico, de 94 años, hijo adoptivo de Güímar. Recibe su nombre una plazoleta de este municipio situada junto al Instituto Mencey Acaymo junto a dos ejemplares de laureles plantados por el escritor en los años setenta. Se descubrió, asimismo, un busto del poeta realizado por Javier Eloy Campos Torres.

Diseña el anagrama de la Agrupación folclórica *Pasacola* de Igueste de Candelaria.

Participa en la exposición colectiva organizada por la Agrupación de Acuarelistas Canarios donde exponen sus asociados. Se expone un total de ochenta pinturas de diecisiete artistas en el Círculo de Bellas Artes de Las Palmas de Gran Canaria.

2003

Realiza el cartel de la Semana Santa de la Hermandad de la Victoria de Huelva.

Escribe el pregón para las fiestas de Igueste de Candelaria y de las Jornadas de Exaltación Poética a la Virgen de Candelaria.

Es Guardia *Nobile degli Hohens taufen* con el grado y rango de *Cavaliere d'Onore de la Associazione nazionale dei Cavaliere del Corpo Guardie Nobili degli Hohenstaufen*, Italia.

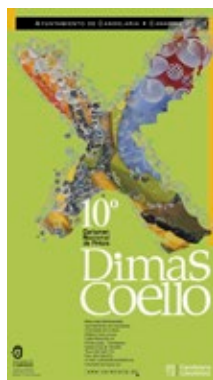
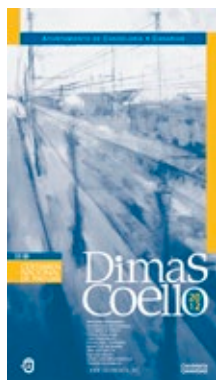
2004

Desde este año y hasta la actualidad da nombre al Certamen Nacional de Pintura Dimas Coello, premio anual organizado por el Ayuntamiento de Candelaria.

Realiza una donación a la Biblioteca pública de Candelaria que comprende un total de cuarenta y tres libros dedicados por sus autores sobre historia del arte, tratados de acuarela, poesía, cultura popular canaria, entre otros temas. Algunos de los autores son Agustín

Acosta, Domingo Chico, Eladio de la Cruz, Emeterio Gutiérrez Albelo y Francisco Rodríguez Batllori. Destacamos los ilustrados con portada de Dimas Coello: *Desvelos* de Manuel Haro Manzano; *Ansina jabla la isla* de Antonio Martí; *Cosas del pasado Isleño II* de Ulpiano Pérez Barrios; de Domingo Chico *Cantares en paralelo sur* y *Candelariera desde el cielo*; *Pecados capitales* de Rafael Santana Rodríguez; *La vida en tránsito* de María Paz Ortega; *Desde mi alma* de Nuria González Delgado.

Escribe el prólogo del libro de Elsa Hernández Baute titulado *Poesía para niños*.



Carteles del Certamen Nacional de Pintura Dimas Coello, 2010-2017



Boceto del tapiz de José Miguel de Salamanca de la Peña para el Corpus Christi de La Orotava, 2006



Tapiz de José Miguel de Salamanca de la Peña para el Corpus Christi de La Orotava, 2006

2006

Se realiza el tapiz de José Miguel de Salamanca de la Peña sobre un cuadro de Dimas Coello en el transcurso de la celebración del Corpus Christi de La Orotava.

2008

Dimas Coello recibe un homenaje en Igueste de Candelaria por parte de la Asociación de Arte y Cultura Reverendo Padre Simón Higuera.

Homenaje organizado por la mesa temática de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife.

El Ayuntamiento de Candelaria recupera la Sala Dimas Coello en su emplazamiento anterior, concretamente en el Espacio Cultural Ayuntamiento Viejo.

2018

Homenaje celebrado por la Asociación de Arte y Cultura Reverendo Padre Simón Higuera de Igueste de Candelaria.

2021

Celebración del Año Dimas Coello por parte del Ayuntamiento de Candelaria en conmemoración de los 40 años de la primera donación de obras pictóricas a este ayuntamiento. Se programa un conjunto de actos entre los que se encuentran la exposición *40 años de la colección Dimas Coello* en el Ayuntamiento Viejo del 6 al 24 de septiembre; así como otras actividades: talleres, rutas guiadas, programa monográfico de radio o la presentación del estreno de la obra *Nueve Menceyes de bronce* para voz y piano, compuesta por Dimas Coello.

La publicación de este libro se enmarca dentro de los actos previstos de esta celebración.

2022

El 1 de julio fallece el pintor Dimas Coello Morales a los 87 años, en Santa Cruz de Tenerife. Su funeral tuvo lugar el día 2 de julio en el Tanatorio Santa Lastenia de esta ciudad.

PROGRAMA DE ACTIVIDADES EN LA CELEBRACIÓN DEL AÑO DIMAS COELLO

PRESENTACIÓN DEL PROGRAMA «2021. AÑO DIMAS COELLO».

Martes 20 de julio de 2021. 12.00 h. Salón de actos del Ayuntamiento.

Presentación de las actividades del Año Dimas Coello por parte
de la Alcaldesa, con semblanza sobre el autor.

18 AÑOS DEL CERTAMEN DE PINTURA DIMAS COELLO.

Miércoles 21 de julio. 20.00 h. Espacio Cultural Ayuntamiento Viejo.

Entrega de los Premios al Arte 2021 y apertura de la exposición
de obras participantes en el 18º Certamen de Pintura Dimas Coello.

EXPOSICIÓN EN SALA «40 AÑOS DE LA COLECCIÓN DIMAS COELLO».

Lunes 6 a viernes 24 de septiembre. 8.00 a 14.00 y 16.00 a 20.00 h.
Espacio Cultural Ayuntamiento Viejo.

Obra donada completa expuesta en todas las salas del Ayuntamiento Viejo.

2021.AÑO Dimas Coello CANDELARIA

40 años

de la colección municipal
de obras del pintor

Dimas Coello

Con motivo del aniversario
de la primera donación de pinturas
del artista al municipio
(1981-2021)

EXPOSICIÓN EN LA CALLE «DIMAS COELLO, EL PINTOR DE CANDELARIA».

Lunes 6 de septiembre hasta noviembre. Plaza de la Patrona de Canarias.

Museo al aire libre con 40 réplicas de obras del autor en gran formato.

RUTA TURÍSTICA POR LA OBRA DE DIMAS COELLO «EL PINTOR DE LOS CRISTOS».

Sábado 18 de septiembre. 10.00 h. Espacio Cultural Ayuntamiento Viejo.

Visitando su exposición en el Ayuntamiento Viejo y la obra expuesta
en la Basílica y Convento.

RUTA GUIADA DESDE LA PLAZA DIMAS COELLO HASTA LA MESA, REMEMORANDO «LA BAJADA DEL LAGAR».

Sábado 9 de octubre. Partiendo de la Plaza Dimas Coello de Igueste.

Se cumplen 41 años de la bajada de un lagar tradicional desde la zona de La Mesa,
realizada por los vecinos de Igueste durante el 4, 11 y 18 de octubre de 1980.

RUTA TEATRALIZADA PARA FAMILIAS: «EL IGUESTE DE DIMAS COELLO».

Sábado 16 de octubre. 17.00 h. Partiendo del Espacio Cultural de Igueste.

Ruta para niños acompañados por el pueblo natal del artista y la inspiración
de su obra, con la compañía Zálatta Teatro.

EXPOSICIÓN DE PARTE DE LA OBRA ESCRITA DE DIMAS COELLO EN EL DÍA DE LAS BIBLIOTECAS.

Lunes 18 a domingo 31 de octubre de 2021. Biblioteca de La Villa.

TALLER PEQUECULTURA «DIMAS COELLO PARA NIÑOS».

Sábado 23 de octubre. 11.30 h. Zona Joven Punta Larga.

Taller de pintura para niños, y presentación de la figura del artista.

ELABORACIÓN DEL MURAL JOVEN SOBRE LA OBRA DE DIMAS COELLO.

Sábado 20 de noviembre. 11.00 h. Zona Joven Punta Larga.

PROGRAMA ESPECIAL MONOGRÁFICO DE CANDELARIA RADIO.

Viernes 10 de diciembre. 9.30 h. Candelaria Radio
desde el Espacio Cultural de Igueste.

EXPOSICIÓN EN SALA «40 AÑOS DE LA COLECCIÓN DIMAS COELLO».

Viernes 10 a domingo 12 de diciembre. 10.00 a 14.00 y 16.00 a 20.00 h.
Espacio Cultural de Igueste.

Extracto de la obra donada por el autor.

2021.AÑO
Dimas
Coello
CANDELARIA

40 años
de la colección municipal
de obras del pintor
Dimas Coello

Con motivo del **aniversario**
de la **primera donación de pinturas**
del artista al municipio
(1981-2021)

2021.AÑO Dimas Coello CANDELARIA

40 años
de la colección municipal
de obras del pintor

Dimas Coello

Con motivo del aniversario
de la **primera donación de pinturas**
del artista al municipio
(1981-2021)

EXPOSICIÓN EN LA CALLE «DIMAS COELLO, EL PINTOR DE CANDELARIA».

Jueves 1 de diciembre hasta enero. Diversas plazas y espacios de Igueste.

Museo al aire libre con 40 réplicas de obras del autor en gran formato.

TRABAJO BIOGRÁFICO SOBRE EL ARTISTA.

Trabajo de investigación y recopilación sobre la trayectoria artística y humana del artista, con toda su obra editada.

COMPOSICIÓN DE LA OBRA «NUEVE MENCEYES DE BRONCE» PARA VOZ Y PIANO, COMPUESTA POR DIMAS COELLO.

Dimas Coello (letra), Andrés Siverio Pérez (música)
y Sergio Rodríguez (arreglo).

2021.AÑO
Dimas
Coello
CANDELARIA

40 años
de la colección municipal
de obras del pintor
Dimas Coello

Para conocer el contenido de la exposición,
ficha técnica de cada obra, biografía del autor,
catálogos e inventario de las donaciones
y otra información,
puedes acceder a
www.candelaria.es/coleccion-dimas-coello/.

Con motivo del **aniversario**
de la **primera donación de pinturas**
del artista al municipio
(1981-2021)

Espacio Cultural Porfirio Torres Cruz de Igueste
10 a 12 de diciembre de 2021
10.00 a 14.00 y 16.00 a 20.00 h

2021. Año Dimas Coello

En 2021 se cumplen 40 años de la primera donación de obras pictóricas del artista Dimas Coello al municipio de Candelaria. El 27 de junio de 1981 el autor inicia un proceso de donación al Ayuntamiento de los cuadros de su producción artística, con la firma de un documento fundacional, la edición de un catálogo y la apertura de una sala en el edificio del Ayuntamiento Viejo el 24 de abril de 1982. En 1989 promueve una segunda cesión de las obras, que se completa con otras 38 en 1985, ambas también con catálogo, a las que hay que sumar otras 4 fechadas en 1991. En total, la colección municipal está formada por 92 cuadros del pintor.

Este último año, al área de Cultura ha llevado a cabo un proceso de identificación de los cuadros, que forman parte del patrimonio artístico del municipio, actualizando su registro para conocer la situación actual de la colección que, afortunadamente se conserva de manera completa y en buen estado. Así que iniciamos este programa de actividades invitándote a que visites la web municipal y conozcas la biografía del autor, el inventario de la colección, los catálogos editados, la ficha técnica y las fotografías de cada pintura; un material que ya está disponible en la red para cuantos queráis disfrutar de nuestro pintor contemporáneo más sobresaliente.

Dimas Coello Morales (1935) es un artista versátil de Candelaria, que destaca fundamentalmente por la pintura en óleo y acuarela, pero que abarca también ilustraciones, aguantita y otras disciplinas como obras literarias, crítica y poesía. Es miembro de la Academia Europea de las Artes y de la Asociación Española de Críticos del Arte. Fue nombrado Hijo Predilecto de Candelaria en 2000 y en 2004 se puso su nombre al Certamen nacional de pintura que sigue convocándose cada año dentro de los Premios al arte, siendo el más longevo de la convocatoria. Su nombre también rotula una de las plazas del municipio. El 22 de julio de 2001 se recupera la Sala Dimas Coello en su mismo emplazamiento anterior y se rotan las obras en una exposición permanente que puede visitarse en el Espacio Cultural Ayuntamiento Viejo.

Ha llegado el momento de que el municipio agradezca a este ciudadano ejemplar toda su generosidad y que las generaciones actuales y futuras conozcan mejor su trayectoria. Ese es el objetivo fundamental de este "2021. Año Dimas Coello", con el que queremos difundir y sacar a la calle las magníficas aportaciones del artista. Se lo debemos a él y nos lo merecemos todos.

Mari Brito
Alcaldeza de Candelaria

Manuel González
Concejal de Cultura

40 aniversario de la primera donación
de pinturas del artista al municipio

La obra de Dimas Coello se detiene en el paisaje del sur de Tenerife, arido, de tonos ocres y marrones. Su pincelada es reconocible en la sutura del trazo y la espontaneidad de la línea. Su oficio es el de un pintor de dibujo nervioso y ágil.

Sobresalen en su pintura las memorias de la infancia en Igueste de Candelaria. Estrampas que huyen del costumbrismo para adentrarse en la poética del paisaje "más metafísico que descriptivo", que dijera Martínez de la Peña. No distancian el afecto por la costa y las medianías, desde las vistas de las barcas varadas en la playa, que como un muestrario de formas y colores simulan peces o ciparzones de moluscos abiertos al sol a la presencia casi mística de la flor del canto, motivo simple y austero, de belleza severa en sus acunillas y que tanto recuerda a la austeridad de sus cristos y motivos religiosos. La mirada del pintor se recrea, asimismo, en la arquitectura tradicional, vestigio ya de otro tiempo, casas de techumbre a cuatro aguas y balcón canario, como la de sus bisabuelos en Maja. Destacan en ellas los tejados rojos y la vegetación que las circunda: los cardones, las piteras, los árboles frutales. Así dibuja también el cementerio de Igueste, enmarcado por el silencio de unos cipreses que se esfuerzan por mirar hacia los cielos.

De sus visitas a la Península surgen ilustraciones veloces, hechas por un viajero ansioso de retener monumentos y rincones pittorescos con la expresividad del dibujo rápido y la monocromía del negro «como en Sevilla o Valladolid» con preferencia, asimismo, por los tejados y cúpulas, propios de una perspectiva elevada.

Otro de las temas más reconocibles en la obra de Dimas Coello son los cristos, serenos, atados y nunca clavados a la cruz, envueltos de ingrávidas. El patetismo se encuentra en la marcha de acuarela que los rodea, grisáceo y fantasmal. En palabras de Domingo Chocor: "sobriedad de gamas y a veces monocromía, pero siempre con el corazón en los ojos". Denominado pintor místico, en efecto, son cristos aéreos y monocromos, esquemáticos, apenas unas líneas sobrias.

Una trayectoria pictórica, la de Dimas Coello, que ondula entre la devoción religiosa y la mística del paisaje entre la precisión del dibujo y los mundos acuosos, acaso fantasmal, de la acuarela.

Vanesa Rosa Serafin
Historiadora de arte

2021.AÑO
Dimas
Coello
CANDELARIA

20 de julio
PRESENTACIÓN DEL AÑO DIMAS COELLO

21 de julio
18 AÑOS DEL CERTAMEN DE PINTURA DIMAS COELLO

6 al 24 de septiembre
EXPOSICIÓN EN SALA "40 AÑOS DE LA COLECCIÓN"

6 de septiembre
EXPOSICIÓN EN LA CALLE "EL PINTOR DE CANDELARIA"

18 de septiembre
RUTA "EL PINTOR DE LOS CRISTOS"

9 de octubre
RUTA HASTA LA MESA, REMEMORANDO "LA BAJADA DEL LAGAR"

15 de octubre
RUTA TEATRALIZADA "EL IGUESTE DE DIMAS COELLO"

18 a 31 de octubre
EXPOSICIÓN DE OBRA ESCRITA EN EL DÍA DE LAS BIBLIOTECAS

23 de octubre
TALLER PEQUECULTURA "DIMAS COELLO PARA NIÑOS"

Noviembre
EDICIÓN DIGITAL DEL TRABAJO BIOGRÁFICO SOBRE EL ARTISTA

Noviembre
INICIO DE LA SERIE DOCUMENTAL "PERSONAJES DE CANDELARIA"

20 de noviembre
ELABORACIÓN DE MURAL JOVEN

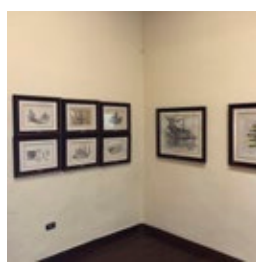
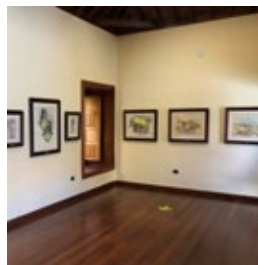
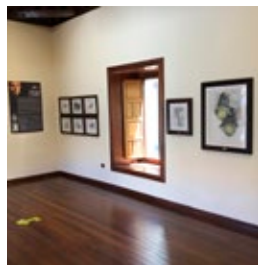
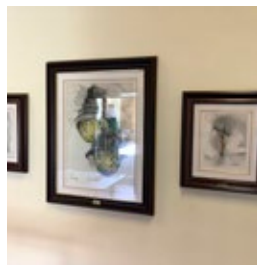
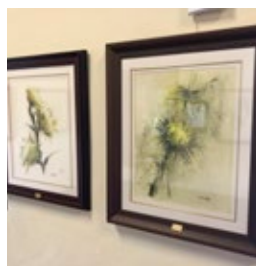
3 de diciembre
PROGRAMA MONOGRÁFICO DE CANDELARIA RADIO

En torno al 8 de diciembre
CLAUSURA DEL AÑO DIMAS COELLO EN IGUESTE

Candelaria Viva

Díptico Año Dimas Coello, Candelaria, 2021

Cartel Año Dimas Coello, Candelaria, 2021



En el pórtico de la Semana Santa, el pintor tinerfeño Dimas Coello acaba de inaugurar en los salones del Circulo XII de Enero, una exposición con el título “Siete Palabras” con una serie de Cristos Crucificados, algo poco visto desde hace muchos años en Tenerife. Solo faltan unos días para clausurarla, pero el pueblo tinerfeño puede aún ver una obra llena de emociones. Dimas Coello retrata con verdadera maestría en todos, la figura sagrada de Cristo en la Cruz. Solo un poeta puede plasmar estos cuadros y creo que Dimas Coello tiene algo de poeta; es decir, alma para crear esta extraordinaria exposición que vale la pena verla. Nuestra felicitación, que con esta obra se ha consagrado Dimas Coello como uno de los mejores pintores que tiene no solo Tenerife sino Canarias.

[Domingo de Laguna. *Ecos de la vida social*. En *El Día*]

* * *

Al contemplar tu obra

Para Dimas Coello, con mi admiración.

¿Tanta tortura Señor?
 ¿En verdad hizo falta
 sufrir de esa manera,
 amarnos con tanto AMOR,
 para que hoy Te paguemos
 con este cruel silencio?
 Porque... ¡Tu (sic) ya lo sabías!
 ¿Y qué podemos acaso hacer
 algunos de los que aún creemos?
 Volcar nuestros pensamientos
 en ríos de prosa y poesía,
 pintar, como Dimas, Tu bella agonía,
 gritar en cualquier esquina
 para que nos tomen por locos...
 ¿Será suficiente Señor?

[Teresa Hamilton Moore, Santa Cruz de Tenerife.
 (Asociación de Poetas Canarios “Uni-Verso”),
 mayo de 1988. Archivo de Francisco Coello González]

* * *

Mírome en TÍ

(a Dimas Coello)

Mírome en TÍ, ¡Oh Cristo silencioso!
contemplo tus llagas una a una,
sería para mi tan gran fortuna
envolverme en un éxtasis gozoso.
¡Oh, Dimas! “Tu-mí” Cristo es tan precioso...
me siento tan feliz como ninguna
y llega su aura del monte a la duna,
del cielo azul, al mar mas proceloso,
Quiero perderme en El eternamente,
en esos tonos grises, negros, blancos...
sentirme dentro de El plenamente.
Sutil flotar por montes y barrancos,
por siempre orar en El humildemente,
besar sus pies, sus manos y sus flancos.

[Rossana Degli Agostini, Righetto. De la Asociación de Poetas
Canarios “Uni-verso” A las dos y media de la madrugada.
Archivo de Francisco Coello González]

* * *

Las acuarelas de Dimas Coello

Dimas Coello es un acuarelista canario, nacido en Tenerife en 1935, exhibe estos días su obra en la sala de I. y T. de Pontevedra. Se trata de un pintor repleto de distinciones y premios profesionales y con fuertes razones para merecerlos. Su temprana y afanosa vida de práctica ha hecho de él una figura relevante en el

ámbito de la pintura canaria. Y no solo como acuarelista, sino también como brillante escenógrafo y muralista.

Su muestra de 25 aguadas expuestas ahora aquí en Pontevedra, delatan en primer término este hecho: que siente una profunda fidelidad hacia su paisaje natal. Independientemente de su oficio, de su dominio de la acuarela, tan sedosa y transparente, está su identificación con el ámbito paisajístico que le vio nacer. Y este mundo en torno, inundado de luz solar hiriente supone para el ojo del pintor la limitada gama colorista de su obra y para su mente un estar en presencia de formas y figuras humanas que se mueven humeantes y fantasmagóricas. Porque ese sol, un tanto africano, de las Islas Afortunadas determina que el mundo físico que circunda al pintor se encuentre sumergido en un mar de irisaciones y a la vez de nebulosidades, ya que la luz excesiva también ensombrece las formas.

Al interpretar el paisaje canario Dimas Coello parece hacer suya aquella afirmación de Van Gogh cuando decía que amaba una Naturaleza que casi quemaba. Y nosotros añadiríamos “por el sol opulento de la tierra que hace polvo y ceniza de todas las formas percibidas”. En este sentido, pues, cabe preguntarse si la pintura de Dimas Coello es un arte nacido de la simple percepción o de la pura concepción mental. Si la realidad que está ahí en esos paisajes de aguada es producto de un simple ver y de un simple ensoñar. Pero sea lo que fuere —realidad— vista o realidad —soñada— lo cierto es que estamos ante un mundo en escorzo y por consiguiente frente a una pintura con afanes de infinitud donde las formas pueden ser lo que no son aún o son ya de hecho lo que nuestra sensibilidad visual nos anuncia ya. Todo esto sitúa al arte del pintor canario en un punto que

parece estar a mitad de camino entre lo figurativo y lo no figurativo; entre la abstracción y la concreción. Diríamos aún más: que Dimas Coello, está en el espíritu de las cosas, como de Turner decía Ruskin.

[Luciano del Río. *Diario Faro de Vigo*, 16 de mayo de 1971]

* * *

Dimas Coello ha llamado poderosamente la atención. Dentro de la línea moderna exhibe un tipo de acuarela vanguardista, muy figurativa, transparente y aireada.

Firme en el dibujo, da profundidad a su acuarela de un paisaje tinerfeño volcánico y de mucha luz. Tanta energía en sus trazos, que más que de acuarelas, sus cuadros dan la impresión de aguafuertes.

[En *Diario de Pontevedra*, 12 de mayo de 1971]

* * *

Comentario sobre la Exposición pictórica de Dimas Coello, en Ejea de los Caballeros

Tengo el honor de escribir unas líneas que subrayen el acontecimiento que para la villa aragonesa de EJEA DE LOS CABALLEROS, supone la inauguración de la Muestra Artística del pintor canario DIMAS COELLO, integrada por veinticinco obras antológicas.

Quisiera acompañar al visitante de la Exposición y contestar a las preguntas que a sí mismo se formula:

¿Qué clase de pintura tengo a mi vista?

¿Qué temas trata?

¿Qué es más importante para Dimas Coello, el tema, es decir el motivo tratado, o la forma que con la línea, mancha o tenue color alcanza?

¿Concede, tal vez, al hallazgo de ricas calidades dentro de la organización formal de su mundo pictórico, el valor máximo de su obra?

En esta ocasión, Dimas Coello pinta y dibuja sobre papel. El blanco del papel da luz a las tintas y a los colores. El agua, o un diluyente análogo es vehículo del pigmento, y según sea la humedad de la cartulina, resulta el trazo o pincelada, cortado o fluido, y siempre con apariencia de frescura espontánea.

El pintor selecciona temas varios, mirándolos con ojos nuevos que, encaprichados, no temen ser reincidentes; su querida geografía canaria, el mar y el cielo, las redes de pesca, barcas, chimeneas, el vaporcito, los jugadores de cartas...

¿Cómo expresa el tema?

Dimas Coello los trata con amable observación. No han de ser anécdota. Temas a veces perdidos en un universo de matices, monótonos o contrastados, duros y blandos. Matiz con brillo de seda junto a un trazo que araña.

Temas que voluntariamente se funden o difuminan: unos hombres, como objetos, perdidos e irreales sobre una atmósfera densa.

El artista desordena los términos del cuadro, ya no hay cerca o lejos, grande y pequeño, esencial y detalle.

El contorno no es línea, ni trazo ceñido a la forma, muchas veces solo limita la vaguedad del aire que la rodea.

Termino con las palabras agudas de la crítica de Antonio Gamoneda, que confirman lo que va escrito y os ayudarán a encontrar los valores de las obras que admiráis:

“... A Coello se le ve interesado por los valores de expresión, pero mucho más por los de organización formal... por afrontar el eterno problema plástico: la conversión de un rectángulo (el cuadro), en una organización estética”.

[M. J. Sánchez de Miguel. Catálogo de la exposición En Ejea de los Caballeros, del 30 de marzo al 13 de abril de 1972]

* * *

La madurez artística alcanzada por Dimas Coello, se pone bien de manifiesto en su colección de pinturas con el tema de la flora canaria, tema visto y luego recreado en el silencio del estudio, en una especie de convenio entre el sentimiento y la memoria. Son composiciones resueltas con vivacidad y destacan por sus trazos vigorosos, fuertemente caracterizados.

Es así como nos conduce a un mundo lleno de un lirismo sostenido, matizado de una íntima melancolía. La personalidad del artista, su estado de ánimo en el momento de creación y su marcada espontaneidad, han dejado una impronta en ese singular espectáculo de flores y plantas, especialmente las pertenecientes a las tierras secas del Sur de Tenerife, que son las que tocan más de cerca su corazón. Las diversas flores de cardo, con su envoltura áspera, muestran lo más secreto y delicado, como una forma de hacer participar al espectador de sus emociones, más que limitarlo a la contemplación de unos elementos de la naturaleza.

Lo dramático de las obras de Dimas Coello es en parte apoyado por una urgencia en el decir, que impone una imagen rápida en su ejecución, a veces indispensable. Dentro de un grafismo seguro y pincelada concisa, hace una selección de lo esencial, para traducir sus sentimientos mediante esa temática estremecida, palpitante, en un lenguaje expresionista, más metafísico que descriptivo.

[Domingo Martínez de la Peña. Catálogo de la exposición *Flora Canaria de Dimas Coello* celebrada en la Sala de Arte y Cultura de la Caja General de Ahorros y M. P. de Santa Cruz de Tenerife, La Laguna, 1975]

* * *

Hay flores (claveles, rosas, lirios, nardos...) que ya con sólo verlas en su ambiente natural o en floreros y búcaros, debidamente dispuestas, según las mejores reglas del gusto de la floristería europea o japonesa (ikebana), nos encantan. Si además son pintadas, recordemos los dramáticos girasoles de Van Gogh, o un

búcaro de Cézanne, o los nenúfares, en los estanques, de los últimos años de Monet, o las suaves flores, casi translúcidas, de Marie Laurencin, se une lo eterno a lo efímero de la flor, que, a veces, apenas dura el tiempo para pintarla.

Pero cuando se llega, como Dimas, a darle aire y elegancia a los cardos de nuestra flora canaria, sin olvidar otras especies, pintándolas con gracia estética, aunque casi botánicamente científica, son un regalo para la vista. Unen la precisión, como digo, botánica, al arte del color fino y justo.

Creo que Dimas Coello, debería continuar esa búsqueda y recogida artística de pintor herbolario, con lo que nos dejaría una muestra de su doble talento.

[Constantino Aznar de Acevedo. *Dimas Coello y la flora canaria*. Catálogo de la exposición en la Sala de Exposiciones del Casino de Güímar, 1975]

* * *

Alas de Tenerife

Dimas Coello, el andariego pintor, el que con tierna y emocionada pasión va apresando en sus lienzos todo el encanto de la telúrica orogenia de la Isla, me pide unas líneas para su catálogo de la flora silvestre y autóctona canaria.

Llévole de ventaja casi medio siglo de trotar y ramonear —en el buen sentido de la palabra— por todos los senderos, vericuetos, cumbres y barranqueras de

nuestra isla. Cuando, rendido, me he puesto a tomar resuello al amparo de un árbol cualquiera del camino, hurgando a mi vera he recogido una flor insignificante, la he examinado; el tallo, aparato de conducción y sostén de la tierna florecilla, de un jeme de largo, para mi asombro descubro toda la belleza de sus flores: racimillos cortos, de un cáliz de cuatro hojuelas, cóncavas, ovales, sobre un corto pedúnculo; cuatro petalitos blancos en cruz, y seis estambres, con las borlillas de color morado con una raya blanca; los ovarios de dos celdas arriñonadas; pienso y pienso y descubro que es una coclearia que, machacada, cura las pecas del rostro. Florecilla que nadie admira. Y así, millares de especies, porque no hay país en el mundo que encierre más variedades de plantas que Canarias.

Dimas Coello, con sus pinceles, ha captado muchas de nuestras más características plantas: desde el cardón al perejil de la mar, especie indígena; y desde el taginaste —¡qué bello nombre!— al corpulento y milenarismo drago.

Mucho, muchísimo, hay para escribir en esta materia, pero yo me circunscribo a cuatro que denomino Galas de Tenerife, de abajo hacia arriba, de la más humilde al gigante:

Violeta del Teide (*viola cheiranthifolia*), que florece en el punto más alto del territorio español:

“La violeta es una flor,
que está en el Teide olvidada,
y lleva en su azul color,
la pureza retratada
que cantaba mi centenaria abuela paterna”.

Palmera de Canarias (*phoenix canariensis*), la más elegante de las palmeras, esbelta y bella. Arbol célebre consagrado a los héroes, emblema del amor conyugal, de la salud y de la fecundidad.

Pino (*pinus tadea canariensis*), árbol excelso, grueso, robusto, recto, resinoso, conífero y siempre verde. Nada demuestra tanto la gran mole de este coloso vegetal, que la tradición dice que con la madera de un solo pino se cubrió la iglesia de los Remedios de la ciudad de La Laguna. No tiene semejantes en ningún lugar del mundo: los del Norte, erectos pero no tan frondosos y, los del Mediterráneo, de tronco muy corto y ramaje bifurcado. Los nuestros, propicios para nidos de pájaros, que en él hacen sus crías por millares.

Drago (*dracaena draco*) del latín *dracaena*, del griego *drakaina* y griego antiguo *drakon*. El Espárrago Gigante llamado por Herodoto Arbol Dragón de las Hespérides por su fruto color de oro, uno de estos árboles floreció en Tenerife por más de 10.000 años y fué descrito por Platón. Su tronco exuda un jugo resinoso llamado sangre de drago, que se usa en medicina como tónico y astringente. Entra en las opiatas dentífricos y en la composición del barniz rojo que se usa en las capas de China. El ejemplar existente más valioso se halla en la Villa de Icod, en Tenerife, declarado oficialmente Monumento Nacional. Ha sido examinado y estudiado por sabios, viajeros y naturalistas de todo el mundo en sus visitas a Canarias. Después de Platón, Aristóteles en una obra suya hace mención de estos árboles; Juba, Plinio, Berthelot, Buffon, Linneo, Rousseau, St. Hilaire, St. Pierre, D Orbigny, Bory de St. Vincent, Le Verrier, Bouquet, Burchard, Hjalmar Ohrvall, Vernau y Humboldt afirman sin recelos que el desaparecido

drago de la Orotava cuya edad se calculaba en más de 10.000 años, así como el existente en Icod con más de 5.000 años, eran los vegetales más viejos de la Creación.

[Miguel Borges Salas. *Dimas Coello y la flora canaria*. Catálogo de la exposición en la Sala de Exposiciones del Casino de Güímar, 1975]

* * *

La vida sólo es vida por el Arte, es la expresión sensible de lo bello. Hoy nos visita un pintor de bien ganada popularidad, Dimas Coello, nacido en Candelaria (Tenerife). Ha sabido conquistar, con su pincel, triunfos que le consagran como un verdadero artista.

Por su interés en divulgar biografías de cultivadores de las Letras y por su arte en el dibujo, ha sido designado por la "Asociación de Escritores y Artistas Americanos", Representante-Asesor internacional en Europa, radicado en España, acaso el único documento de este orden, expedido por los miembros dirigentes, entre los que figuran el poeta cubano de universal renombre, Agustín Acosta; el Secretario perpetuo de dicha Asociación y fundador de la Casa Continental de la Cultura, Pastor del Río...

La Labor de Dimas Coello es ejemplar. Con voluntad tenaz, imitada por muy pocos, Dimas ha recorrido costas y montañas, barrancos y campiñas, escudriñando todo lo referente a nuestra flora canaria, para engarzarlo en delicados dibujos, que con gran maestría producen admiración, y difundirlos por centros famosos y colecciones particulares.

Compañero: Te expresamos nuestro cordial saludo de bienvenida a la isla de La Palma, en este local de la Sociedad “La Cosmológica”, fundada por unos ciudadanos amantes de la cultura y del progreso, hace 95 años...”

Estás en una tierra donde nadie se le pregunta de donde viene ni a donde va. Se ha dicho que en La Palma son artistas todos sus moradores. Este privilegio lo comprobamos en cada instante, la isla, tiene la figura de corazón. Sus diástoles y sístoles influyen en el carácter de sus hijos, como también el esplendor de sus paisajes, la benignidad de su clima y el relieve de sus contornos orográficos.

Aquí no hay quien deje de rendirle culto a las Bellas Artes, por el influjo que ejercen en el alma de los palmeros, las preciosas campiñas, bajo la custodia del cielo, la fulguración de las estrellas y los fecundos rayos del sol.

Así es la tierra que hoy visitas y que se honra con tu presencia, porque sabe ser guardiana de bondades que no claudican nunca.

Continúa tu carrera triunfal sin que la indiferencia de los mediocres, disminuya tu capacidad creadora, hasta escalar la cumbre del éxito que habrá de recompensar tus labores de artista, y, cuando regreses a tu isla de Tenerife, hazlo con el júbilo de haber recibido la ofrenda que te tributamos en La Palma, isla donde se perpetúa las más gloriosas tradiciones, se abolieron, en el siglo XVIII, abominables privilegios y una mujer

venerable, pulsando su bien templada lira, pudo decir: “Un sol de libertad no tiene ocaso cuando mueren por él los redentores.”

[Félix Duarte. Breve resumen del discurso pronunciado en representación de la Asociación de Escritores y Artistas Americanos, en homenaje al pintor Dimas Coello, 1977]

* * *

De signo más bien surrealista, Coello utiliza un solo color apagado con el que da intensidades y matiz a la pintura. Quiere dejar de ser realista siendo realista. Dimas Coello ha dibujado mucho. Ha partido de la perfección académica para llegar a una soltura extraordinaria. El apunte, el trazo suelto, nervioso, viene a ser una convulsión que le exalta, sin llegar a una anarquía formal. Coello es uno de esos artistas a los que se identifica fácilmente.

Paisajes y figuras, como un vago recuerdo, que son a la vez espectáculo, por el misterio que encierra este arrebataamiento creativo fantasmal, tremendamente lírico y patético.

[Ferrer. *Dimas Coello, Candelaria: Legado artístico*, 1981]

* * *

Hablar de Dimas Coello sin hablar de Igueste de Candelaria resulta tan imposible como mentar a Igueste de Candelaria sin traer a la memoria y a la boca o la letra impresa el nombre de Dimas Coello. Que la maestría y el fervor interpretativo del artista no es otra cosa que la consecuencia obligada, ineludible, de la belleza del marco y el encanto sugeridor de los temas...

[Antonio Martí. *Dimas Coello, Candelaria: Legado artístico*, 1981]

* * *

Cristos de Dimas Coello

Cristos amargos por la pasión logrados
con figurativa proporción latiendo:
sobre el blanco en que arrancan
en gamas de grises traspasados,
de lo surreal surgiendo
parecen en abstracto obsesionados...
y allá en los sueños del pintor clavados
van muriendo.
Cristos marchitos, figurados
—sombra y luz—
con rasgo leve, irregular, sediento...
efluvios de dolor en cruz
allá en los sueños del pintor clavados.
Cristos de Dimas
a golpes de pincel crucificados.

[Domingo Chico. *Dimas Coello, Candelaria: Legado artístico*, 1981]

* * *

Si llevas rumbo sur, no dejes de visitar Igueste de Candelaria. A pocos kilómetros de la capital y a la altura de Las Caletillas, te desvías a la derecha y por una sinuosa carretera bien asfaltada, te adentras en este pintoresco barrio del municipio de Candelaria; pueblo, que se levanta sobre una cresta del terreno, con casas en larga fila, como belén viviente.

Las tierras roturadas, nos indica la laboriosidad de sus habitantes por arrancarle a este terreno abrupto, semivolcánico, lleno de profundos barrancos, la riqueza de sus huertas. Son muy apreciadas sus papas y un sin fin de otros productos como los plátanos y tomates. Los vinos, de color blanco y clarete, hace las delicias del buen bebedor.

Si lo deseas, puedes acercarte al centro del valle y allí contemplar un bello pinar. A tu regreso y al pasar por la Sabinita, Lomo de Acoroma o Maja, verás un legado del pasado, la casa isleña, arquitectura rural, de tejas rojas a veces negras o rotas por el tiempo, paredes de argamasa y puertas de tea enmohecidas. Todo unido en un ambiente natural y soñador.

[Dimas Coello. *Dimas Coello, Candelaria: Legado artístico*, 1981]

* * *

Dimas Coello nos da a conocer todos los rincones de Candelaria, sus casas blancas con techos rojos, sus fuentes... la Candelaria que nació alrededor de la Virgen. Dimas Coello amante de la naturaleza, de su tierra sureña de Tenerife, de las altas cumbres donde el verdor contrasta con la sequedad de las tierras

calcinadas por los volcanes, todo lleno de leyenda y poesía, del cotidiano hogar de los marineros en busca de su pesca, de las redes y nazas (sic), de ese mundo lleno de diferentes matices, nacen los dibujos y acuarelas de este hombre enamorado de su tierra y de vocación pintor.

Son episodios dormidos en la lejanía del pasado, pero que Dimas Coello amante de la historia y de su pueblo de Candelaria ha querido con su paleta y su plumilla dejar todo un mundo de belleza en unos dibujos llenos de luz y color.

[Joaquín Castro San Luis. *Dimas Coello, Candelaria: Legado artístico*, 1981]

* * *

Desde la vivienda rural, de las que nos ofrece testimonio de singular valor, hasta el paisaje marinero de barcas varadas, aparejos de pesca y viviendas troglodíticas junto a la playa. Dimas Coello utiliza la plumilla con sobriedad y solo se detiene a registrar las líneas esenciales que definen el paisaje. Líneas nerviosas, rápidas, urgentes, para apresar lo que configura cada uno de los motivos elegidos por el artista. Son apuntes vivos. Son notas hechas de manera espontánea, justo cuando hirieron la retina del dibujante y lo obligaron a captar ese momento.

[Eliseo Izquierdo. *Dimas Coello, Candelaria: Legado artístico*, 1981]

* * *

Dimas Coello nos ofrece unos dibujos saturados de un amor tan intenso, el de su rincón nativo, el de su pueblo —Igueste de Candelaria— donde transcurrió su infancia y que ahora nos demuestra, con esta sencillez reveladora, en líneas tan cálidas, tan emotivas, tan simples, como todo lo que se siente muy hondo... vivencias que nos demuestran como se ha ido formando en este hombre su intensa vocación.

[José Rial Vázquez. *Dimas Coello, Candelaria: Legado artístico*, 1981]

* * *

Tejas rojas, que saben de las aguas y del sol. Conejeras, vigas al desnudo total de una desnudez de siglos. Casonas aguantando el tiempo con unas manos sarmentosas. Bodegas de paredes gruesas de la nobilísima cantería sureña. Atarjeas de aguas clarísimas que caminan besando el paisaje... Se huele el vino bueno y el viejo en los odres. Cuando anochezca, un candil alumbrará las sombras y mañana será otro día. Exactamente igual que el de ayer. Aunque no hay figuras humanas, todo el entorno humano de estos montes altos de Igueste está presente en estas láminas de Dimas Coello.

[Ernesto Salcedo. *Dimas Coello, Candelaria: Legado artístico*, 1981]

* * *

Los Cristos de Dimas Coello, son Cristos serenos, son Cristos que hablan. Sin contorsiones de desesperación, sin rictus calculados y académicos, sin gestos dramáticos, desacompañados. Cristos que, en medio del drama del Calvario, transmiten la profunda serenidad del espíritu. Cristos, que se desangran lentamente en amor y en silenciosas palabras.

[Agustín Turrado. *Dimas Coello, Candelaria: Legado artístico*, 1981]

* * *

Los dibujos monocromos de Dimas Coello son ágiles impresiones, de manchas y trazos muy sueltos, que captan en espontánea síntesis accidentes externos de la naturaleza muerta, el paisaje, el interior o la figura, cuyos rasgos epidérmicos, sometidos a cierto grado de estilización expresiva, quedan apuntados con enérgica seguridad.

[Manuel Olmedo. *Dimas Coello, Candelaria: Legado artístico*, 1981]

* * *

Dimas Coello nos lleva a atmósferas intemporales de intensa luz, luz que está por encima de hora y día, que pertenece a momentos soñadores y surreales; técnica refinada y cuidada, con un dibujo, siempre fundamental en él, que se diluye, formando telarañas aparentes de la atmósfera húmeda que rodea a las barcas, al hombre que juega a las cartas o al paisaje que no termina en el límite del monte. Surrealismo, abstracción aparente, para que el espectador sienta necesidad de penetrar más, preocupación formal de composiciones

equilibradas y, por encima de todo, su mundo propio que nos aleja de la realidad anecdótica para conducirnos hasta lo poético.

[María del Mar Lozano Bartolozzi. *Dimas Coello, Candelaria: Legado artístico*, 1981]

* * *

Es un gran pintor de flores. Ha estudiado la flora de Canarias con la cuidadosa atención de botánico y la ha pintado con una afinada sensibilidad de artista.

[El marqués de Lozoya. *Dimas Coello, Candelaria: Legado artístico*, 1981]

* * *

El trazo de Coello es ágil y preciso, dentro de su simplicidad, esquemáticas a veces.

Tanta es esta agilidad, que parece que la línea se escapa en sus contornos, se esfuma entre la niebla blanca del papel, buscando como un espacio alado. Preciso, porque no hay vaguedad en este trazo; ni siquiera esbozo; son dibujos hechos, con un lirismo en el contenido y una dinamicidad en la expresión, pese a su sintetización, que muestra a las claras la maestría de su autor.

[Félix Buisan Citores. *Dimas Coello, Candelaria: Legado artístico*, 1981]

* * *

En esta exposición floral, el artista recoge un instante de esa flora canaria, hiriente, solitaria, silenciosa y le dá la gracia de su contorno sutil y ligero, sin peso. Como si fuese una aparición espectral en la suavidad de la mancha de color o en el temblor de la línea que la envuelve.

Por la santa simplicidad de esta obra, una nueva perspectiva, visión, se incorpora al arte canario.

Entre el paisaje luminoso del Sur y el paisaje policromo del Norte, nos aparece Dimas Coello con esta dimensión floral, perfilada, individualizada, abstracta, sin espacios que distraigan la mirada. Protagonista al fin de una nueva Historia.

[Francisco Aguilar y Paz. *Dimas Coello, Candelaria: Legado artístico*, 1981]

* * *

Dimas Coello ha ido dibujando... el paisaje, la tierra seca, el pasado nebuloso, imaginado, la historia de las mil variantes... Es la forma de tratar el Sur. Esa tierra que es impacto demasiado doloroso, para los ojos desacostumbrados a su paisaje. Coello lo sabe, lo presiente, y la pinta así. Con un trazo apresurado, con una sombra, con una línea que se rompe.

[José H. Chela. *Dimas Coello, Candelaria: Legado artístico*, 1981]

* * *

El paisaje bravío y volcánico insular, cobra matices insospechados al ser presentados por un hijo de estas tierras que, domeñando la altivez y bravura de la naturaleza, somete a la materia hasta convertirla en feraces tierras de labor, para, una vez logrado esto, ver como el volcán surge arrebatador, violento y ciego, arrasando cosechas y volviendo a cubrir con su lava viscosa y roja, el producto de muchos años de trabajo. Pero el hombre cobra nuevos bríos no dejándose arrebatar por el infortunio y de nuevo vuelve al trabajo logrando al cabo del tiempo adueñarse de la naturaleza.

Por eso, y para presentar este drama, es necesario haber nacido en las islas y quererlas como las pinturas de Dimas Coello lo demuestran. Esa barca recostada en la arena, esas brumas, son suspiros del artista que han salido a la superficie para recrear al que tiene la suerte de situarse ante su obra.

Aparte del enérgico trazo del dibujo de este artista, está su dominio del color, tan difícil en esta naturaleza representada por la tonalidad dominante del marrón, color este representativo del suelo volcánico. Pero, en contraste, el azul marino de las ondas, los verdes de los valles, el blanco de la cal y las barcas, dan una maravillosa vistosidad a la acuarela, siendo un contrapunto cromático que entra por los ojos del espectador que se hechiza ante el cuadro.

En suma, una bella exposición que justifica los muchos premios que hasta la presente, lleva logrados su autor.

[Francisco Moreno Mesías. *Dimas Coello, Candelaria: Legado artístico*, 1981]

* * *

(1976) Mayo

Dimas Coello es un hombre trabajador, que no se ha limitado a vivir en su isla, circunscrito a los límites geográficos que el mar le confiere, sino que con su obra ha traspasado fronteras llegando a lugares tan apartados como las tierras antillanas de Puerto Rico.

Dimas Coello nos presenta unos dibujos de trazo sueltos y nerviosos, donde el rotulador o flomaster es usado con libertad, haciendo de sus dibujos una magistral creación.

Dimas Coello siente en los dibujos un gran amor por los temas históricos, tradicionales: artes de pesca, etc. que reflejan la laboriosidad del pueblo canario... Nos habla del hombre de mar, de su faenar constante, de sus labores de pesca en artes antiguas y viriles. Dibujos así logrados, nos recuerdan a Zurbarán con sus bodegones, donde alinea las manzanas por la orilla de una ventana... Dimas Coello en su línea central, pinta esos «bodegones de mar» con sus barcas y artes, donde no faltan las nasas, pandorgas, paraleos o galderas...

[Jesús Hernández Perera. XIX Semana Canaria dedicada a La Gomera. Hogar Canario de Madrid. *Dimas Coello, Candelaria: Legado artístico*, 1981]

* * *

Los dibujos de este artista, briosos por el aire y el detalle, ortodoxos técnicamente, es justo afirmar que nos hallamos ante una superdotación dibujística honda y trascendente. Al realismo pictórico de Coello le basta la poesía que entraña para establecer una comunicación emocional; las formas que Dimas Coello solidifica consiguen efectos sorprendentes...

Obra de sobrio lenguaje y poético sentido ofrecida en un clima de encalmada soledad en que la figura humana se presiente, no comparece, tras el edificio ruinoso de Igueste de Candelaria o junto a los portalones del templo pueblerino. Dibujos que escapan a los peligros de un momento determinado en la moda artística y se instala, sin miedo a los vaivenes, en lo intemporal.

[Francisco Rodríguez Barllori. *Dimas Coello, Candelaria: Legado artístico*, 1981]

* * *

De manera deliberadamente imprecisa, abriendo con ello cauces a la adivinación y a la fantasía, insinúa unos paisajes en los cuales naufragan unos tejados rojos, ondean los jirones de unos campos verdes y crecen o se deshacen unas palmeras con crepitar de fuegos artificiales. Nos brinda los elementos fundamentales de

unos paisajes rotos para que, con ellos y con los elementos complementarios extraídos desde nuestra memoria, podamos reconstruir nuestra visión real de ese paisaje al que nos acerca. Paisaje que es, fundamentales de unos paisajes rotos para que, con ellos y con los elementos complementarios extraídos desde nuestra memoria, podamos reconstruir nuestra visión real de ese paisaje al que nos acerca. Paisaje que es, en definitiva, por ser nuestro, por ser el sentido y comprendido por nosotros, el exacto y el verdadero.

Coello es acuarelista de pincelada libre, de manchas inconcretas que parecen moverse y evolucionar sobre la cartulina, cual si se resistieran a adquirir una forma o unos contornos estáticos y definitivos. Describe, con gran sobriedad de gamas, unas extensiones desnudas o, sumergiéndose en la monocromía, se acerca hasta el mar. Y nos narra, por medio de unas entonaciones grisadas, el acontecer de unos pescadores casi fantasmales que son —junto al cuerpo tendido o ahogado de su barca— extrañas boyas que respiran. Son éstas, sus obras más interesantes y personales. En ellas, en un alarde de sugerentes veladuras, capta el aire que resuena, el crujir de las velas al desplegarse la cantinela del agua inquieta por las olas, el susurro en marcha de las nubes. Y yo diría que no plasma o inmoviliza una visión o un instante, sino que lleva a sus cartulinas el alma de unos paisajes que continúan desarrollándose, que siguen viviendo.

[Antonio Corral Castanedo. *Dimas Coello, Candelaria: Legado artístico*, 1981]

* * *

En las acuarelas, la inquietud de Coello le impulsa a utilizar la cartulina al papel un poco absorbente... El color se esparce con efectos de extraordinario valor decorativo... Fragmentariamente hay en cada una de sus acuarelas, una serie de abstractos que se conciertan para causar en el espectador un impacto emocional.

[El marqués de Lozoya. *Dimas Coello, Candelaria: Legado artístico*, 1981]

* * *

Coello no es un fotógrafo ni un calcador, es un artista con visión propia, que transmite con gracia muy suya el sentimiento plástico a toda obra que realiza. De ahí que sus cuadros trasciendan a veces a mero gráfico y nos dejen un efecto inquietante de un trozo vivo del paisaje, del rostro humano o del objeto escogido por su ojo artístico. Estamos, diría yo, ante un creador y un recreador del mundo que le ha tocado vivir, del mundo canario en este caso, con sus múltiples facetas y sus peculiaridades propias.

Y estamos, además, ante un artista con calidad humana, muy universal y muy fraterno.

[Guillermo Cabrera Leiva. *Dimas Coello, Candelaria: Legado artístico*, 1981]

* * *

Dimas Coello, el pintor canario de Igueste de Candelaria, nos hace pensar en Fra Angélico, el místico pintor que, cuando no estaba inspirado para pintar, rezaba. Se ha dicho de sus obras, que están envueltas en evanescencias cromáticas y en nubosidades. Acuarelista distinguido, ha remansado su labor en la representación de la figura de Jesús y en paisajes de su amado pueblo. Una profunda querencia hacia su patria ha sido siempre el norte de su arte y, el profundo misticismo de su pintura, sobrecoge al espectador. Nos señala él, que sus Crucificados nunca están clavados en la cruz, sino solamente atados, debido a la incapacidad sentimental de «clavarlos» ni que sea en imagen pintada. Todo ello nos conduce a considerar a Dimas Coello como el primer y quizás único pintor místico del presente momento. Podría ser que su nombre, Dimas, haya sido la causa de su dedicación a representar a Cristo crucificado. No olvidemos que Dimas era el buen ladrón, compañero de Cristo en la Cruz. Los paisajes los pinta Dimas Coello con la misma unción que sus pinturas de tema religioso. Enamorado de su país —Canarias— vuelca toda su querencia con emocionada representación de los agrestes paisajes que, remansan rincones y escondidos valles llenos de dulzura y emotividad.

Hemos comprobado, que el artista que pone su fuerza expresiva en su tierra, es precisamente el que universaliza su obra. Pensamos en nuestro dramaturgo Angel Guimerá —precisamente nacido en Canarias— el cual con su drama «Terra Baixa» obtuvo tan gran éxito, que dicha obra se tradujo a los más impensados idiomas. Por ello, no extrañamos que la obra plástica de Dimas Coello figure en colecciones españolas y americanas gracias a su merecida universalidad.

[M. Rodríguez-Cruells. De la revista *Batik* n°69 — Octubre 1982. «Extra Acuarela» FIAC-82. IX Feria Internacional de Arte Contemporáneo. París. *Dimas Coello, Candelaria: Legado artístico*, 1981]

* * *

Vuelve Dimas, ladera norte esta vez, en La Victoria de Acentejo, con la imagen crecida de tantas y tantas cosas que arroban por la impresión que nos causan como concepciones plasmadas. El artista enjuicia su obra para que sea su luz la que se quede en el milagro. Grávidas en matices los cuadros de Dimas sobrecogen tiernamente hasta alcanzar lo íntimo, sobrenatural circunstancia mediando entre los sueños y el mito, con toda realidad empero que asume lo presumible eternizándose en belleza. Misterio y amor... amor sobre todo.

[Domingo Chico. *Dimas Coello, Candelaria: Legado artístico*, 1981]

* * *

...y a fe de sincero le declaro que volví diez veces la vista a su «Agonía». De ese Cristo emana cierto hálito que rebasa los lindes de lo humano. Hay algo en él que nos conduce a la región de lo inefable, en la que los sagrados maderos son los únicos símbolos de su procedencia terrenal. Gracias otra vez, con mística emoción.

[Aristides Sosa de Quesada. Carta manuscrita. Florida, 17 de junio de 1981. Archivo de Francisco Coello González]

* * *

“Siete Palabras”: Siete mensajes de Jesús antes de morir.

Estos Cristos que nos muestra Dimas Coello son la expresión del asombro, del hombre ante ese hecho trascendente y terreno de la Redención. Más que dolor —que lo hay— se nos muestra la grandiosidad del hecho redentivo. Es la humanidad entera la que aquí agoniza. Es el universo entero el espectador atónito. El artista ha evitado todo detallismo... y ha buscado un ambiente de universalidad y trascendencia. Están aquí el viento y los mares, los siglos pasados y la fugacidad del presente, el cosmos y su historia... Esas pinceladas de acuarela evanescente en las que el gris se ha logrado con sepias, negros y tierras, nos hablan de misticismo y tragedia... “Siete Palabras” —título de la muestra— son siete mensajes de ese Hombre antes de morir. Figuras enmarcadas en un doble plano —divino y terrenal— donde el artista ha sabido recrearse en la luz, que a borbotones rasga el firmamento sideral. Gris ensoñado como atmósfera y misterio. La contemplación de la obra nos lleva a un centro; la imagen de Cristo roto, amoratado y vibrante de dolores en sus llagas y costado. La figuración marca al Hombre en su valoración divina pero con toda la carga humana, la miseria y el olvido del mundo terrenal. El artista conlleva los hechos del Gólgota y en trance íntimo, de muda palabra es valedor y apoya (con una atmósfera suave, etcétera, sobrenatural) el sudario de luz en blancos que, con los grises difuminados, cumplen —cual la noche con el día— el valor interpretativo al milagro de la Resurrección. Y todo este clima religioso y asombrado se ha conseguido con unos medios de suavidad,

sin estridencias ni discordancias. No hay aquí grito sino palabra fuerte y contenida. No hay desesperación sino aceptación. No hay clavos causativos sino abrazo y cosimiento al madero de la Salud. La mancha no va más allá de lo necesario, importa más sugerir que afirmar, la luz se armoniza en la dimensión del volumen y la expresividad. La coloración es breve y suficiente. “Nada en demasía”, podría ser el lema clásico actualizado ahora... Se pretende aquí toda una interpretación —una palabra— del hecho intraducible de una muerte sin razón. Por eso Dimas Coello ha querido ser fiel a la Escritura: ha leído y meditado sus palabras: nos las ha escrito doblemente, en grafía y en plástica; ha buscado y encontrado un simbolismo descriptivo; ha rastreado los caminos —difíciles siempre— del arte sacro. Y esta es su gavilla de esfuerzos y logros. Para Dimas Coello nuestra felicitación y nuestro aplauso. Para este artista de la sencillez expresiva y de la religiosidad cósmica, nuestro aliento.

[Javier Lucea. En *El Día*, 25 de marzo de 1982]

* * *

Vi las acuarelas salidas del categórico pincel de un maestro. Dimas Coello, nuestro pintor del Sur... Que por su significado y por la manera de estar concebida atosiga a la vez que maravilla, para dejarnos al fin alucinados. Templé desde el calor de mis venas. No podía dar crédito a lo que estaba contemplando... Las acuarelas del genio en las escenas que exhibe llegan por el arte hasta lo sublime, y por lo humano, al propio sentimiento. Y es así que a la vez sobrecogen y entusiasman. Influye también la hora. A la luz difusa... aparecen las

figuras con tan marcado realismo que llegan a conmovir. Tiéndese a lo largo, una tragedia con milagro. Toda la tierra parece morir herida por el pincel de Dimas... La obra de Dimas hasta el paroxismo misionera es el estudio magnífico de como un Dios muere... El artista se siente rama viva allá en el tiempo.

“Siete Palabras” es una exposición grandiosa dentro de la grandiosidad del sentir divino y humano que encierra toda la Semana Santa. Sentimiento y arte en simbiosis casi monumental.

Darle interpretación pictórica con sobriedad y hondura como lo ha hecho Dimas, cubre de sí y por derecho las altas cotas que ha sabido llegar el artista. Su dominio de la acuarela, tiene ya luz eterna para la Historia. Dimas, omnipresente. Como otro milagro.

[Domingo Chico. En *Jornada*, 25 de marzo de 1982]

* * *

Dimas Coello presenta una exposición... de Cristos. Ha sido una constante la simbiosis del arte con el mundo religioso. Todos los artistas han sentido la necesidad de acercarse a esa fuente y beber de esa agua... Desde su condición de lenguaje el arte se convierte en palabra. Palabra presentida y ensoñado... Por eso resulta coherente esta muestra de Dimas Coello y esta sensibilidad religiosa. Toda creación artística resulta autobiográfico... el artista es un niño asombrado e interpretador, balbuciente y expresivo...

[Javier Lucea Alonso. En *Diario de Avisos*, 25 de marzo de 1982]

* * *

Tribuna abierta. Trascendente diálogo

En los Cristos de Dimas Coello, que he tenido el gozo de admirar, el drama redentor de la Cruz cobra otro aire. Son Cristos serenos. Son Cristos que hablan... Ante los Cristos de Dimas uno siente... que de dentro hacia fuera brota como un río (sic) sereno de amor doliente y denso, que busca y establece con el espectador ¡una arcana proximidad!... Hermosos Cristos los de Dimas, serena placidez, fuerza expresiva aparentemente diluida en acuarela, que piden al alma arrodillarse en el silencio para que nada turbe ni su vital dramatismo sereno ni la silenciosa elocuencia de su palabra...

[Agustín Turrado. En *Diario de Avisos*, 1 de abril de 1982]

* * *

Reflexiones ante una exposición de Arte Sacro

El mundo de la imagen y el lenguaje del color han corrido unos derroteros vertiginosos y laicos... Con el arte religioso, la historia se hace crónica viva, manifestación estimulante y eficaz, símbolo de un existir en aras de trascendencia. El arte sacro exige una adaptación a la liturgia y, a la vez que intenta ser fiel a la Escritura...

Todo artista, sea su temática cual fuere, es un creador, un buscador y perseguidor nato de la belleza, con todo lo que ésta resume y participa de la belleza increada. Habrá artistas que con su obra nos aproxima y nos hagan sentir... el mundo religioso; de este grado dependerá la sacralidad de su creación. Por eso no todo arte es arte sacro, o arte para el culto. Y es ésta, quizá, la dificultad máxima que se impone a todo artista que pretenda hacer arte religioso.

Consciente de todas estas dificultades Dimas Coello ha emprendido la tarea de aproximarse a la temática religiosa. Aproximación, digámoslo desde ahora, que ha resultado reverente y digna, meritoria y artística... Con todo lo que tiene de búsqueda y logro, esta temática viene siendo frecuente en el artista tinerfeño de Igueste... Estos “Cristos”, en los que se ha evitado todo detallismo... pretenden una aproximación al misterio, son la expresión del asombro del hombre ante este hecho trascendente y terreno de la Redención. Más que dolor —que lo hay— se nos muestra la grandiosidad del hecho redentivo. Es la humanidad entera la que aquí agoniza.

Es el universo entero el espectador atónito. Un dolor contenido y sin estridencias es lo suficiente para

expresar el drama del Calvario. Un silencio reverente envuelve y tonifica cada cuadro. Fidelidad a la Escritura, donde la coloración es breve y suficiente. Y es que toda palabra reflexiva enmudece ante el misterio.

[Javier Lucea Alonso. En *El Día*, 1 de abril de 1982]

* * *

Dimas Coello influenciado de ese hondo espíritu religioso que desde pequeño le atormentara, pues no en balde, desde sus primeros pinitos en la pintura el tema de Cristo crucificado le subyugaba atiborrando papeles con sus representaciones, ha llegado casi al final y digo casi porque a esta es difícil llegar y siempre se tiene como axioma el pretender cada vez más...

Dimas casi ha llegado. Sus ilusiones son enormes y su entrega al bello arte de la pintura se puede plenamente contemplar en esta exposición. Quizás será una de esas muestras que marcará unas efemérides en la historia de la acuarela en Canarias por lo insólita, por lo fuera de lo corriente, por la grandiosidad del tema, por el simbolismo religioso, por el testimonio que desprenden cada uno de los cuadros, por ese gran amor que quiso dar a la Humanidad... por el gran compromiso adquirido por Dimas al proyectar una muestra de estos vuelos y, sobre todo, por esa representación plástica de las “Siete Palabras” que subyuga y sobrecoge.

[Joaquín Castro San Luis. En *Jornada*, 1 de abril de 1982]

* * *

Acaba de clausurar su última muestra en el Circulo XI de esta capital el pintor Dimas Coello.

Esta vez su inquieto pincel ha abordado el tema de la agonía de Cristo en el Calvario sirviéndose como fuente de inspiración las “Siete Palabras”... No escapa al observador de la trayectoria pictórica de este artista de la acuarela, una notable inclinación por los Cristos Crucificados... Así que no es nuevo para el autor; sí lo es, en esta exposición, el partir de un único tema central: la muerte de Jesús en el Gólgota y desarrollarla a través de cada una de sus palabras, sin caer en la monotonía, pese a la dificultad que entraña la creación sobre un mismo tema en un mismo escenario... Aquí apenas... una certera y pequeña pincelada. Después, nada.

No hay clavos, sino cuerdas. No hay rostro torturado. Sólo silencio alrededor de la Cruz. De ahí que esta monografía cuaresmal tenga algo especial, algo totalmente nuevo de los demás Cristos Crucificados... Estos Cristos de las “Siete Palabras” nos traen de manos de su autor una visión completamente nueva y profunda del drama del Hombre-Dios que muere en la Cruz.

[María de los Ángeles Teixeira Cerviá. En *Jornada*, 7 de abril de 1982]

* * *

A un Cristo de Dimas Coello

Qué plenitud de grises
y acabado dominio.
Todo se enciende, vuela
en algodones tibios.
Sólo el relampagueo
del rojo y amarillo,
lo denuncian, lo suben
más hondamente vivo.

[Del libro *Homenajes*, Manuel Castañeda González. En *El Día*, 16 de noviembre de 1983]

* * *

Una psicosis por enfermedad provocó la aparición de los Cristos de Dimas Coello

Estaba en un proyecto... pero una psicosis... se adueñó de mí, la visión de los Cristos de las “Siete Palabras” no era la misma. De pronto llegó la “luz” hice unas pruebas y tan pronto lo vi, empecé a trabajar en la muestra “Muerte y Resurrección”... En mis acuarelas en particular los Cristos... hay detalles que definen la obra... el color suave, casi monocromo... atar en vez de clavar... y el mensaje divino. En esta nueva visión plástica, hay más pigmento de color terroso, semejante al fango, a la muerte, a la oscuridad... que en determinados momentos brillantes —en amarillos— como una alucinación mental, en espíritu. Otro de los efectos, la imagen rota, que deforme y de esa metamorfosis sale una mancha

que intenta volatilizarse, expresionismo experimental del que brotan alas, como algo etéreo, sutil, milagroso. La tonalidad oscura —casi negra— es polvo. Y a partir de ahí provoco el nacimiento de la “pintura negra” donde el tema... se hace más real.

[Dimas Coello. En *Diario de Avisos*, 26 de noviembre de 1983]

* * *

Dimas Coello y sus Cristos torturados

No son figuras, ni reproducciones de figuras. Son como sarmientos retorcidos. Como cepas secas de una vida milagrosa. Son la representación más gráfica y elocuente del dolor. Un dolor sobrehumano. Como puede ser el dolor de Dios.

Dimas Coello quiere pintar Cristos, pero no puede. El pincel se resiste. No acaba el trazo del cuerpo retorcido. Ni el color acierta con el de la carne herida, ni la sangre que sale de las heridas abiertas. Todo se confunde, se mezcla, en una confusión de colores y manchas, de trazos firmes, con la huidiza masa de unas nubes que lo invaden todo y todo lo envuelven con el velo sutil de sus vaporosas formas cambiantes.

Y el efecto es el de algo que se ve y no está. Un Cristo desvaído perdido entre brumas, pero con la máxima expresión de un sufrimiento hondo, lacerante, como puede ser el sufrimiento de un Dios martirizado y herido por la incomprensión y el odio de los hombres.

Así son los Cristos de Dimas Coello, que él prodiga en sus obras, de las que acaba de dejar una magnífica muestra en Huelva, donde uno de ellos presidirá la conmemoración del 400 aniversario de Nuestro Padre Jesús Nazareno, Patrono y devoción fervorosa de todos los onubenses.

Y ahora, en Tenerife, una nueva exposición de sus obras, mejor dicho de la obra de Dimas Coello, repetida una y otra vez en sus Cristos torturados.

La exposición se ha inaugurado el pasado jueves, día 17, en la Galería Canaria de Arte, en la rambla del General Franco, y de la que hizo la presentación la escritora y periodista señorita María de los Angeles Teixeira Cerviá.

Una vez más tendremos ocasión de presenciar ese desfile de Cristos retorcidos, como viejos sarmientos, entre luces y sombras de tragedia y milagro, que el pincel de Dimas Coello nos ofrecerá y que desfila también por las páginas del folleto editado por el pintor de Igueste de San Andrés, con la elegancia y buen gusto que caracteriza todas sus manifestaciones y actividades artísticas.

Muchas ocasiones hemos tenido de ofrecer el testimonio de nuestra admiración y el homenaje a su arte, al acuarelista Dimas Coello, y no perdemos la ocasión de hacerlo, tan justamente como siempre, ante esta nueva ofrenda suya a las dos grandes empresas que alienta su arte genial: la devoción a Cristo crucificado, «leiv-motiv» principal de gran parte de su obra, y los paisajes de tierra adentro de la isla, y especialmente de la zona de

Iguese de Candelaria, a la que consagra toda su afición y la dedicación exclusiva de su temperamento.

Vaya, pues, en estas líneas, nuestra felicitación y nuestro tributo de admiración y respeto, a quien por tantos motivos se ha hecho acreedor a ello.

[Antonio Martí. En *El Día*, martes 22 de noviembre de 1983]

* * *

Su obra “pintura negra”, como usted la denomina, suscita una meditación. En toda la pintura contemporánea el tema de Crucificado, de Cristo, está casi radicalmente ausente. La deshumanización del arte, ha traído como consecuencia, el olvido de la trascendencia humanológica, de Cristo y su doctrina. Sería interesante, indagar el origen de... su “pintura negra”, su dedicación a evocar la figura de Cristo... Pienso en usted. En su soledad interior. En la religiosidad de la infancia adormecida. Su “pintura negra”, es la pintura del artista... cuya “negritud” no está en la obra, sino en el alma que busca la luz... Deseo que su obra sea estudiada como merece, por su significado y sentido por la crítica autorizada.

[Francisco Aguilar y Paz. Carta, Madrid, 14 de noviembre de 1983. Archivo personal del artista]

* * *

Dimas Coello, creo que en esta muestra que titula “Muerte y Resurrección” ha llegado al culmen. Ha roto los moldes clásicos del Cristo...

[Joaquín Castro San Luis. En *Diario de Avisos*, 19 de noviembre de 1983]

* * *

Mi estimado amigo: Unas líneas para agradecer a usted el envío (sic) de su catálogo y del grabado con su amable dedicatoria. He de felicitarle cordialmente por su obra, que le coloca entre los más prestigiosos acuarelistas del momento.

Reciba usted mis más cordiales saludos... Suyo buen amigo y admirador.

[Carlos Pinto Grote. Carta, 11 de noviembre de 1983. Archivo personal del artista]

* * *

Yo no puedo imaginarme a este pintor nuestro, sino pensando y trabajando. Abierto su pincel a una dinámica forma donde late una profunda inquietud que estremece una llaga humana extendida a lo largo de los siglos; que llega a la hora en punto y en el tema justo, para sin proponérselo captar la atención... de su obra: Dimas y sus Cristos. No hace poco sus “Siete Palabras”, hoy, su “Muerte y Resurrección”. Así (sic)... encadenados estos dos poemas pictóricos, formando parte de un prisma interior... ante el dilema y misterio de la vida y de la

muerte... están unidos por un cordón umbilical... Dimas ha sabido captar y de manera perfecta la atmósfera vaga e inquietante... Nuestro pintor está dotado de un vasto mundo interior que unido a su psicología inquieta, le ayuda a estar en permanente movimiento pictórico y creativo... Dimas logra hacernos ver y sentir aunadas la divinidad y la humanidad de Cristo.

Existe una actitud en suspenso, inundada a su vez de un mayestático reposo. Esta “Muerte y Resurrección” tiene un agudo carácter de rotundidad, compañero de la sobriedad y la desnudez con que el pintor ha espiritualizado su trabajo. Por un lado manifiesta la sinceridad de los volúmenes y las curvas suaves del clasicismo, de otro la pintura que impregna de un palpable ascetismo lleno de sublime expresividad. Y dentro de toda esta belleza, nosotros pensamos que estos cuadros de Dima (sic) no están hechos para la contemplación de lo bello —siendo en sí muy bellos— ni para un agradable pasatiempo, están ahí para algo mucho más trascendental que lleva dentro el propio pintor: su enorme carga emotiva —sin alardes visibles para ello— (entiéndase, clavos, sangre, dolor de un rostro en sufrimiento); ofrecen al espectador un acorde lleno de vida entre la muerte y una explosión de esperanza para una humanidad oprimida, cercada y rodeada de cuerdas invisibles, perdida entre inciertas nebulosas... Antes, lo bello no buscado y encontrado venía logrado mediante una vibración y apelación de los sentimientos y no a los sentidos del espectador. En Dimas, la contemplación de estos cuadros son perfectamente admisibles para el conocimiento a la hora de formular una variación estética. El sentido de la fuerza expresiva de esta exposición llamada por su autor “Muerte y Resurrección”, reside en esa nota de color y por éste y su ordenación

cromática vienen determinadas la forma y la composición. Porque es a través de ese gris y ese negro, de ese tono terroso, donde el pintor descarga su afectividad en unas pinceladas prolongadas, con lo que parece demostrarnos que los cuadros han sido concebidos previamente como unidad, y no como espacios a llenar de objetos o pinceladas. La cámara pictórica de Dimas se adentra en el misterio de la “Muerte y Resurrección” de Cristo en un mundo metafísico, mitad religioso, mitad humano. El sentimiento poético del tema y de la luz, el recuerdo de todo lo compone el papel con sus dos dimensiones... Los cuadros de Dimas producen la contemplación sin escollos y la meditación prolongada. Se adentran por la visión en el interior del hombre y le obligan a plegarse a sí (sic) mismo y meditar sin esfuerzo en el misterio divino. Dimas, el pintor que no pertenece a ningún “ismo” y todos sus logros los ha conseguido él solo... la presente monografía es una oración, una plegaria íntima del pintor, donde vuelca sobre el papel su torrente emocional y estas estructuras de sus cruces, van adquiriendo solidez y no podrían ser interpretadas si separamos de ellas el elemento principal de la luz. Ya vislumbramos en el pintor... un nuevo giro en su pintura, una nueva formulación y variante... El artista parece que por el imperio del color y el de la mancha, va a llegar al encuentro de una nueva formulación plástica totalmente no figurativa... parece que se nos desprende en vuelo en busca de una nueva abstracción.

[María de los Ángeles Teixeira Cerviá, Palabras de presentación de “Muerte y Resurrección”. 17 de noviembre de 1983. Archivo personal del artista]

* * *

Querido amigo: Le felicito por su exposición “Muerte y Resurrección”. Como dice algunos de los críticos, la temática religiosa no es precisamente la más abundante en nuestra pintura contemporánea. Enfrentarse con ella implica ya un estremecimiento interior, una aspiración íntima y una preocupación religiosa honda. Hacer flotar la figura en una atmósfera indefinible del color terroso y suave, es convertir la mancha en latido interior, expresión viva de fe...

[Carta del director de la Casa de Colón, Las Palmas, Alfonso Armas Ayala, 21 de noviembre de 1983. Archivo personal del artista]

* * *

El museo *Dimas Coello*

Dimas Coello es un artista convencido y tremendamente enamorado de su tierra tinerfeña, Igueste de Candelaria, musa de inspiración a la hora de componer su transcendental y fulgurante creación. Pintor que gusta del natural, tiene como principal protagonista la flora canaria, que es nota preponderante de una artística trayectoria que se pone de manifiesto en una colección que comenzó con 16 cuadros entre aguatinas, dibujos y acuarelas expuestas en el museo que lleva su nombre, cedido por el artista a su propio pueblo:

“El motivo por el cual cedo mi obra al pueblo de Candelaria es por problemas de tipo familiar, al carecer de descendencia directa. Por ello, este municipio es el único heredero de mi obra”.

Las acuarelas que figuran en este legado artístico son las realizadas entre el año 1976 y 1978, cuando el pintor se preocupaba de una manera más palpable de resaltar el tema central. Títulos a destacar son “Pantano”, “Chimeneas”, “Arboles”, “Palmeras”, “Terrenos”... Son composiciones que, al margen de una indudable calidad, llevan depositados en su interior un halo de honesta humildad y una total entrega al arte sutilmente derramada.

En este museo podemos contemplar una serie de dibujos monocromos realizados sobre aguatinas que son portadores de momentos soñados y surreales, realizados en trazos muy sueltos y ágiles. Con ello, Dimas Coello, nos transporta a un mundo de sueños, a nuevas fronteras oníricas desde una manera muy peculiar de concebir la pintura. Todo ello compone un universo surreal inserto en variados grises con una temática cuidada y estudiada, donde lo original se eleva ávidamente a un grado superior.

No con esto debemos dejar de lado la otra cara del artista: el sentir espiritual del alma del pintor depositado en unos Cristos que son el claro reflejo de su tremenda humanidad. Muestra de ello es la pintura realizada en acuarela y denominada “La Faz del Nazareno” que el pintor donó a la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima de la Amargura de Huelva. No se trata de una pintura clásica, es la Faz del Nazareno, tal como lo ve el artista desde su manera original de “hacer” arte.

Candelaria guardará este legado en un museo que lleva el nombre del artista y que se irá incrementando

en lo sucesivo con nuevas aportaciones pictóricas de este acuarelista.

[Carmen Guzmán. En *Correo del arte*, nº18, mayo de 1984]

* * *

Dimas Coello pinta un tríptico de la “Resurrección” para el cementerio de Igueste de Candelaria

Dimas Coello ha realizado una obra grandiosa y el destinatario de esa creación, el Cementerio de Igueste de Candelaria, pueblecito que se encuentra colgado sobre el Atlántico, con miradas infinitas de horizonte. Tiene un pequeño camposanto y en él una capilla donde será colocado este tríptico concebido desde hace mucho tiempo por este artista plástico. Se compone de tres partes. En el lado lateral izquierdo, “Los Tres Reos”, en el centro, “Crucificado” y en el lado derecho, “Resurrección”. La pintura en acrílico sobre tela, de medidas 3,30 x 3,10.

En “Los Tres Reos” figura Jesucristo, Dimas el buen ladrón y Gesta el malo sobre fondo amarillo con ramalazos oscuros. Los cuerpos están descarnados por el simbolismo del autor... Entre Dimas y Jesucristo hay una nube... un sentimiento de comunidad entre ambas figuras de la Historia, hay un nexo de unión, un hombre moribundo que en una cruz pide perdón a un ser superior, que expira a su lado reconociendo su maldad y suplica estar en su reino. Es una representación genial

de dos almas que se unen mutuamente por la humanidad y la grandeza. Gesta aparece más tenso, más hacia el lado de la incomprensión y de la soberbia.

El “Crucificado” se encuadra sobre fondos grises y blancos. El Redentor muerto en la Cruz, entre un torbellino o turbulencia de aire, con predominio de claridades y en medio, la figura de Cristo con sus rodillas totalmente desgarradas.

Aparece triunfante entre una vorágine de claroscuros, que le elevan, dándole esa sensación de triunfo, el éxito de la Vida sobre la Muerte, donde el artista ha dado de sí todo lo que su imaginación le ha dictado, lo que sus sentimientos le han impulsado... La figura de un Hombre crucificado como piedra angular y cumbre de la Cristiandad, La “Resurrección” es la luz. Tonos azules. Jesucristo asciende a los cielos aureolado de grandeza inmaculada. Ha sido el gran testigo de su propia resurrección. El simbolismo es enorme, la clarividencia es fiel a lo que allí tuvo que pasar; círculos de colores, almas de los fallecidos, la inmortalidad, dos calaveras en amarillos, rojos y negros, representa el rojo, fuego y el negro, dolor. Hay ojos escrutadores que miran a un mundo comunicando una serie de sensaciones jamás conocidas, pero que a la vista humana son muy difíciles de captar.

La capilla del Cementerio de “San Francisco” de Igueste de Candelaria quedará como un pequeño museo. Será lugar de visita, pues no cabe duda que la importancia y categoría de la obra que allí se va a montar es necesario conocerla y admirarla. Quizás Candelaria sea uno de los municipios que más camposantos tenga, en concreto: Igueste, Barranco Hondo y la Villa, pequeños pero bastante modernos.

Dimas Coello ha dado una muestra más de su amor al terruño, al que tanto le ha dedicado y al que ha querido que quede por los siglos una muestra más de su arte y que sin duda contribuirá a embellecer ese pequeño lugar sagrado donde reposan los restos de todos los igueteros, hombres duros y de trabajo que han sabido sacar del malpaís huertas exuberantes, cuajadas de árboles frutales y parras, de sabrosos caldos blancos. A ellos más que a nadie será este homenaje del artista de la tierra, que les quiere brindar más serenidad para sus almas en medio de lo que signifique belleza, bondad, unión íntima del ser y en ningún sitio más soñador que éste, para que se pueda producir la simbiosis.

[Joaquín Castro San Luis. En *El Día*, febrero de 1985]

* * *

Pinceles mágicos

No sé que tienen de mágico tus pinceles...
 Desnudando tu alma en mil reflejos,
 y mil ecos, mil sonidos se desprenden
 en la mar en calma u océano embravecido.
 Una copa de ambrosía los sentidos adormece
 en noches orgiásticas de luna llena,
 la eterna violada del mar...
 cáliz de rosas blancas, perfumadas
 de amor puro, silencioso,
 cual llanto de madre en la espera...
 Dulcemente te arrullan las alondras
 en el umbral del tiempo de siempre.
 Fué, es y será tu Arte, un canto
 de amor y paz, en rosada aurora,

o queja desgarrada, Amor en Cruz,
 retazos de vida, jirones de alma atormentada,
 todo eso y más, y junto a la Gloria, tú.
 No sé que tienen de mágico tus pinceles...

[Rossana Degu Agostini, 24 de agosto de 1986. Archivo personal del artista]

* * *

La mejor expresión al definir el cuadro es la de milagroso. Dimas Coello ha construido su propio milagro poniendo con su pintura el acento más puro, más sincero, como para no poderse resistir a una entrañable poesía:

Aliento, calor y ternura
 en la "Última Cena", mi Jesús,
 inspirada en magnífica pintura,
 la Hostia, pan, el Cáliz, vino de tu amor.
 Ahí está retenido;
 creaciones singulares,
 aspectos de vivezas
 superior al fiel lenguaje.
 Dos flores de cardo que se cruzan,
 Un rayo surgido desde el cielo,
 Simbolismo, las espinas de dolor
 y las nubes en mensaje de pasión,
 Tú mi Dios,
 blasfemado, flajelado y crucificado
 para luego morir en la cruz,
 vendido por tus discípulos,
 a la diestra, buen Jesús,
 recipientes y utensilios,

redes y vasijas...
El molino y el lebrillo,
todo un acto:
“La sublime alegoría”

[Maru Gutiérrez Yumar, Santa Cruz de Tenerife,
junio de 1988. Archivo de Francisco Coello González]

* * *

¡Oh! ACUARELA

Tú que eres luz y color. Que naciste limpia, clara y pura,
como novia de luna, como amante del sol.
Se refleja tu sonrisa en cartones estrellados. En la mar,
las lubinas, anémonas y bogavantes, emergen respirando tu Arte.
Eres espejo de diafanidades, eres agua,
porque el pincel se emborracha en paleta de colores.
El azul o gris del cielo, el blanco nieve-papel, los efluvios
y roturas, desgarros... es la técnica,
la realidad del panel.

Aquarel-la, amadora del pintor cuando abocetar quiere su obra,
porque proporcionas luces a la composición.
Eres reina por la línea y por la mancha.
Tú llevas en tus entrañas senos de aire,
claridades tonales en visión de alma noble;
te sientes siempre *menor* pero tu espíritu que anida el milagro en cada instante,
al colorear, te hacer más grande cada día.

Ríos, lagos, fuentes, meandros que van al mar, son tu sangre;
el papel, cuerpo que amorosamente te recibe; el pigmento,
el carmesí que se diluye dando resplandor a tu cara, haciéndote joven y hermosa.
Nunca envejeces. Hay fantasía desbordante. Rebeldía, Locura y sana alegría.

Sueños que nunca mueren...

Eres la niña hecha mujer. Tu mancha eclosiona como feliz menstruación,
en un mundo obsesionante, a veces efímero...

Te haces fuerte entre siete rocas Atlánticas. El sol te ilumina cada día
para irradiar una obra viva en pincelada pequeña, tal vez larga o grande,
atrevida o suelta.

Es tu lenguaje descriptivo hecho Arte, sencillo y elocuente,
donde el realismo y la vanguardia se dan la mano.

Por eso, tú tienes carta de identidad,
Signo de conciencia, que clarifica posturas e ideas.

Aquarel-la, pozo de los misterios, razón de vida, sueño de amores.

[Dimas Coello. Exposición de los Acuarelistas de Tenerife en la Sala
de Exposiciones-Centro Cultural CajaCanarias, septiembre de 1989]

* * *

Dimas Coello: Pincel y pluma

«Es la historia que se repite, siguiendo los pasos de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Huelva». Así termina uno de los relatos «El Mulato» de la obra «Encadenados» de Dimas Coello.

El pintor y escritor Dimas Coello ha plasmado su talento en grandes cuadros que adornan recintos religiosos; ha dibujado en bellísimas postales la flora nativa y nos ha deleitado con sus amenas crónicas socio-culturales las páginas del periódico «EL DIA» de Santa Cruz de Tenerife. Ahora agrega a su ambulatorio literario, «Encadenados» título de cinco relatos cargados de sentimiento, que pujan en dramatismo. Lectura amena e interesante, que no sabemos cuándo traduce historia o cuando fantasía.

No dudamos de los millares de «Cristos» que han merodeado por nuestro globo, si nos remontamos a la alborada del Nuevo Mundo, recogiendo la agonía del cacique — Hatuey ante la hoguera, o de Guarionex, regente de Maguá, «sufriendo todo un calvario». «Estuvimos con aquel cacique Guarionex dos años enseñándole siempre nuestra santa fe católica y las costumbres de los cristianos y al principio mostró buena voluntad» Fernando Colón pág. 13 tomo II. Relación del padre Pané. «Allí feneció el rey Guarionex que, gravísimos insultos y violencias, daños y agravios había recibido de los que llamaban cristianos». Casas, Brevísima relación, págs. 302 y 304.

Con pluma fácil Dimas Coello nos envuelve en cinco relatos pletóricos de escenas dramáticas, absorbentes, procurando la primacía de la mano divina del Redentor en sus contextos.

«Encadenados», «El Mulato», «El Cristo del Madero», «La Casa de Salud» y «La albacora» arrumban en los perímetros posibles, no solo de una época superada sino en las postrimerías del siglo que vivimos, específicamente en Cuba, con Cristos en nichos tapiados.

El autor de «Encadenados» nos muestra sus personajes con sencillez meridiana en situaciones barbáricas y crueles, inconcebibles para la cultura moderna, asombrándonos con pasajes padecidos en tiempos de la esclavitud. De lectura intimista por la magia expositiva. Logros que traducen su sensibilidad cristiana y su amor en los recuerdos hacia una raza que sufrió en carne propia como nuestro Nazareno, versificados por T. Hernández de Gimbernat e ilustrados con figuras sacadas del pincel de Coello.

Un libro pequeño de tamaño; grande, inmenso, en volumen espiritual.

[Rolando González Mas. En *Ocio Cultura*,
El día, 31 de marzo de 1991]

* * *

Iguste de Candelaria, trino en amores

Tuyo soy Iguste. Quiero ser lagarto, aulaga o tabaiba en campo descubierto, en roca de volcán. Compartir tus penas y alegrías. Vivo en ti, en erial de esperanzas. Me criticas sin razón. Es difícil ser buen hijo, pero me gustaría morir a tu lado.

Tú aguelilla que gritas en las alturas, has (sic) que las nubes nos den esa agua de lluvia para nuestras resecaas tierras. Que tu mirada vislumbre un mañana mejor en la restauración de los caseríos de «La Jiménez», «La Sabinita», «La Morrita», «El Lomo» para formar un tapiz de tejas limpias y paredes enjalbegadas como rescate de nuestra arquitectura rural, hoy casi perdida. Sólo el «Lagar de la Mesa» ha sobrevivido al tiempo, por la unidad del pueblo y el esfuerzo en el trabajo.

Dame tus alas cernícalo, abandona ya tu presa, para planear contra corriente, sin humos que enturbien la atmósfera, sin plañideras voces que prometen castillos de arena. Que tu aleteo me lleve a lo más frondoso del bosque, para desde la «boca el valle» mitigar la sed. Sed de justicia a muchas cosas que quedan por hacer. Quisiera ser fuente, árbol o fruto, para darte a ti lo mejor de la cosecha.

Yo soy Iguste de Candelaria, pueblo cumbbrero, que entre cruces de caminos me alzo airoso en serpentario caserío. Barrio del municipio de Candelaria, donde los picos de Amarnia y Filabroz son dos candelas de floración entre esguazarzos, retamas, almendros o naranjos. Desde mi altozano mirador, invito a una plegaria mariana. Soy guanche, vigía en barca de orilla

y en ciruelo de altura. Receptor de amaneceres brillantes, donde el arco iris se viste de seda en la escarcha mañanera, mientras nubes volanderas juegan en abanico con los pinos del monte, para hacer alfombras de turbante blanco...

Eres viento del norte, que golpeas y destrozas, que polinizas nuestros árboles frutales, como abeja de un alisio, que se hace brisa fresca de verano.

Te oigo Iguste, capirote que cantas sin desfallecer hasta la puesta del sol, en un viejo aguacatero. Eres pardela de noche, en tu graznar de vigilia. Eres Iguste, tierra rica de cultivo, que ahora por agosto festejas a la Santísima Trinidad. Trino en amores, en advocación al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Ya los cohetes y repiques de campanas pregonan la fiesta en honor del santo patrón, para alegría de todos.

[Dimas Coello. Programa de las Fiestas Mayores en honor de la Santísima Trinidad, Iguste de Candelaria, 6 y 7 de agosto de 1993]

* * *

A la consideración del señor alcalde de la Villa Mariana de Candelaria

Dimas Coello es un señor privilegiado por su gran capacidad creadora. Pintor, escritor, poeta y dibujante, ha paseado por medio mundo el nombre de su pueblo natal, donde reina la luz divina de la Santa Madre de Dios, orgullo de Canarias y estrella guía para los creyentes. Bien merece por ello que el Excmo. Ayuntamiento de la Villa Mariana de Candelaria inicie los trámites oficiales pertinentes para que se le conceda a tan destacado artista el alto honor de ser proclamado Hijo Predilecto del municipio, cosa que relevantes personalidades y organismos de nuestra tierra, de la Península y también de América esperan para muy pronto en virtud de los grandes méritos que en dicha persona concurren.

Dimas es miembro de la Asociación Española de Críticos de Arte y de la Asociación Internacionale des Critiques de Arte. Es también Académico de las Artes de Puerto Rico, de la Association of American Writers and Artists, Miembro de la Agrupación de Acuarelistas Canarios, Círculo de Bellas Artes de Tenerife, Amigos de Arco, Miembro de Honor de la Asociación de Poetas Canarios Uni-Verso y académico de la Gazeta de Felgueiras de Portugal.

El ha llevado el nombre de Candelaria, subrayándolo con Arte, a los medios de comunicación internacionales a través de sus colaboraciones en el gran periódico EL DIA de Santa Cruz de Tenerife, Batik, Correo del Arte y Quincenal de Caracas. Cuenta con citas muy valiosas de Zenaida Gutiérrez-Vega, de la Universidad de Nueva York, así como de Angela E. Daniele, de Argentina, celebrada poeta, quien dice de él: «Leo tus versos: me llevas a la sublimidad más legítima: adelante, poeta».

Los pueblos deben exaltar a sus figuras, honrándolas como se merecen, Candelaria no puede ser menos. Lo esperamos. Esta villa sureña, centro de la religiosidad canaria, tiene motivos más que suficientes para hacerlo con su hijo ilustre. Yo quiero sumarme a la muy justa petición que hace y seguirá haciendo mucha gente para que el Ayuntamiento de Candelaria nombre a Dimas Coello Hijo Predilecto del Municipio. Y apelo al ilustre señor alcalde,

a fin de que, a través de la Junta de Honores y Distinciones, se incoe el oportuno expediente en tal sentido, sumándose así a aquel otro acuerdo que llevó a la formación del Museo Dimas Coello, que ya funciona. Ello será un nuevo acto de justicia social que exaltará la figura de este gran artista por la extensa y bien cuidada obra realizada con entrega y generosidad, con lo que Candelaria dará una nota de buen gusto.

Es una sugerencia que traslado al señor alcalde de Candelaria sacada desde el fondo de mi corazón, seguro de coincidir con tanta gente que piensa igual que yo.

Gracias, suponiendo lo mejor.

[Domingo Chico. En *El Día*, sábado 16 de octubre de 1999]

* * *

BIBLIOGRAFÍA

DIMAS COELLO



Portada del libro *Breve curriculum artístico: 1935-1991*, 1992

MONOGRAFÍAS

Coello, D. (1992). *Breve curriculum artístico: 1935-1991* (1ª ed.). Santa Cruz de Tenerife: Orchilla.

Museo Dimas Coello, Candelaria: Legado artístico. (1981). Candelaria, Tenerife: Ayuntamiento de Candelaria.

CATÁLOGOS DE EXPOSICIONES

Coello, D. (1971). *Dimas Coello (1935-1970)*. Biblioteca Popular de Segovia, mayo de 1971.

Coello, D. (1972). *Mi pueblo*. Ayuntamiento de Candelaria.

Coello, D. (1973). *Mi pueblo*. Ayuntamiento de Candelaria.

Coello, D. (1973). *Dimas Coello en Candelaria*. Hogar juvenil, Candelaria, Tenerife, febrero de 1973.



Portada del catálogo
*Pintura Negra. Monografía
de los cristos con motivo
de la exposición Muerte
y resurrección.* Galería
Canaria de Arte. Santa
Cruz de Tenerife, 1983.

Coello, D. (1973). *Nuevamente Dimas Coello en Icod: dibujos a pluma.* Centro Icodense (Casino), Tenerife, abril de 1973.

Coello, D. (1973). *Dimas Coello, Acuarelas.*
Galería de Arte A. Conde Vallengano, Tarragona, mayo de 1973.

Coello, D. (1978). *Dimas Coello: Acuarelas y dibujos.*
Hogar Canario De Madrid, del 1 al 30 de noviembre de 1978.

Coello, D. (1979). *Dimas Coello: Círculo de Bellas
Artes de Tenerife.* Del 2 al 11 de abril de 1979.

Coello, D. (1983). *Pintura Negra. Monografía de los cristos
con motivo de la exposición Muerte y resurrección.*
Galería Canaria de Arte. Santa Cruz de Tenerife.

*Agrupación De Acuarelistas Canarios: Sala De Arte
«Sebastián Pérez Henríquez».* Exconvento de San Sebastián,
Los Silos, del 24 de mayo al 15 de junio de 2002.

PUBLICACIONES

Coello, D. *Sado* (Colección Caín; 67). Madrid: Trazos.

Coello, D. *Mirando al cielo*. Madrid: Trazos.

Coello, D. *Cartas para Marcela*. Madrid: Trazos.

Coello, D. *Flores de cardos y cactus: plantas adoptivas de las Islas Canarias 1*. Madrid: Trazos.

Coello, D. *¡Oh Teide! ¡Oh, Drago milenario! Realidad o sueño: (y otros): fragmentos de trabajos en prosa y verso, premiados en Europa*. Madrid: Trazos.

Coello, D. (1973). *Flor de almendro*. Santa Cruz de Tenerife: Afra.

Coello, D. (1973). *Saxifraga*. Santa Cruz de Tenerife: Afra.

Chico, D., & Coello, Dimas. (1974). *Fiestas Mayores de San Pedro Apóstol*. Güímar.

Coello, D. (1977). *Juan Expósito, diplomado*. Asociación de Escritores y Artistas Americanos. Santa Cruz de Tenerife: Afra.

Coello, D. (1979). *El gran testimonio: Juan Expósito, embajador de la amistad y la cultura*. Tenerife: Ideas.

Coello, D. (1980). *Flora canaria: Originales del autor*: [Reproducciones originales del autor, según exposiciones individuales: La Laguna, Barcelona, Güímar y Madrid (1975-76)]. Santa Cruz de Tenerife: Ideas Eya.

Coello, D. (1981). *La casa isleña: arquitectura rural de Igueste de Candelaria (Tenerife) Islas Canarias*. Santa Cruz de Tenerife: Ideas Eya.

Coello, D. (1987). *Historia del pueblo*. Santa Cruz de Tenerife: Orchilla.

Coello, D. (1988). *María Rodríguez: Expone óleos*. Plaza de la Candelaria, Santa Cruz de Tenerife: Casino de Tenerife.

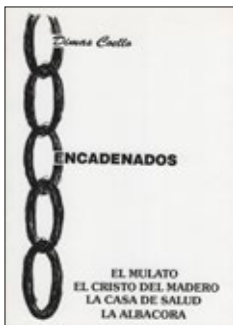
Coello, D., Castro San Luis, Joaquín, & Casino de Tenerife. (1988). *África Vilar: [exposición De Esmaltes a Fuego Y Repujados]*. Casino De Tenerife, del 2 al 14 de mayo de 1988.

Askanova, C., & Coello, Dimas. (1990). *Historia de un amor* (1ª ed.). Santa Cruz de Tenerife: Orchilla.

Coello, D. (1990). *Mis memorias a través de la anécdota* (1ª ed.). Santa Cruz de Tenerife: Orchilla.

Coello, D. (1990). *John Thómas Braum* (Colección Caín; 65). Madrid: Trazos.

Coello, D. (1990). *La secta* (Colección Caín; 52). Madrid: Trazos.



Portada del libro
Encadenados, 1991

Coello, D. (1990). *Flores de cardos y cactus: Islas Canarias* (Colección Caín. Cuadernos de selección; 62). Madrid: Trazos.

Coello, D. (1990). *Yo fui esclava* (Colección Caín; 60). Madrid: Trazos.

Coello, D. (1990). *Siete palabras* (Colección Caín; 64). Madrid: Trazos.

Coello, D. (1990). *Rincones, Santa Cruz de Tenerife 1965: Dibujos acuarelados* (Colección Caín; 68). Madrid.

Coello, D. (1990). *Hongos: Dibujos acuarelados* (Colección Caín; 63). Madrid: Trazos.

Coello, D. (1990). *El gobernador* (Colección Caín; 56). Madrid: Trazos.

Coello, D. (1990). *Agustín Acosta: entre islas: [poeta nacional de Cuba: XI aniversario de su muerte 1979-1990]*. Santa Cruz de Tenerife: Orchilla.

Coello, D. [Ed.] (1990). *Cartas de amor de Agustín Acosta*. Santa Cruz de Tenerife: Orchilla.

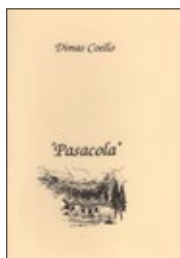
Coello, D. (1991). *Encadenados*. Santa Cruz de Tenerife: Orchilla.



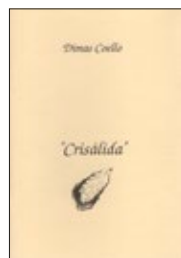
[1.]



[2.]



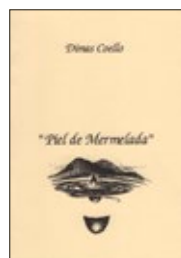
[3.]



[4.]



[5.]



[6.]

Coello, D. (1992). *En el camino*. La Laguna: Litomaype. [1.]

Coello, D., Herrera, José Domingo, Samblás, María Nieves, Rodríguez Lara, Teresa de Jesús, Galindo Rodríguez, Miguel Ángel, & Sicilia Hernández, Lourdes. (1992). *Ofrenda poética a la Virgen de la Candelaria*. Santa Cruz de Tenerife: Asociación de Poetas Canarios UNI-VERSO.

Coello, D. (1993). *Agridulce*. La Laguna: Litomaype. [2.]

Coello, D. (1993). *Pasacola*. La Laguna: Litomaype. [3.]

Coello, D. (1993). *Crisálida*. La Laguna: Litomaype. [4.]

Coello, D. (1994). *Sentencias*. La Laguna: Litomaype. [5.]

Coello, D. (1994). *Piel de mermelada*. La Laguna: Litomaype. [6.]

Coello, D. (1995). *Con el pensamiento*. Sevilla: Itálica.

Coello, D. (1997). *Amor y disciplina* (Biblioteca española y americana. Narrativa). Málaga: Grapifer. [7.]

Coello, D. (1997). *Mi muerte* (Biblioteca española y americana. Ensayo). Málaga: Grapifer.

Coello, D. (1997). *Gaviota azul* (Biblioteca española y americana. Poesía, prosa). Málaga: Grapifer.

Coello, D. (1997). *Críticas de arte: 1988-1996* (Biblioteca española y americana. Ensayo). Málaga: Grapifer. [8.]

Coello, D. (1997). *Necrópolis (1983-1996)* (Biblioteca española y americana. Ensayo). Málaga: Grapifer.



[7.]



[8.]

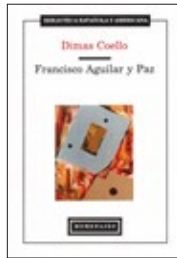
Coello, D. (1997). *El Rey Koo y otros relatos* (Biblioteca española y americana. Narrativa). Málaga: Grapifer. [9.]

Coello, D. (1997). *Francisco Aguilar y Paz* (Biblioteca española y americana. Homenajes). Málaga: Grapifer. [10.]

Coello, D. (1997). *Muerte y resurrección* (Biblioteca española y americana. Máximas). Málaga: Grapifer. [11.]



[9.]



[10.]

Coello, D. (1997). *Brujerías* (Biblioteca española y americana. Ensayo). Málaga: Grapifer.

Coello, D. (1997). *La vida de los pintores a través de sus cartas* (Biblioteca española y americana. Ensayo). Málaga: Grapifer.

Coello, D. (1997). *Un chicharrero en Cuba* (Biblioteca española y americana. Viajes). Málaga: Grapifer.



[11.]



[12.]

Coello, D. (1998). *Mis recuerdos* (Biblioteca española y americana. Prosa). Málaga: Grapifer.

Coello, D. (1998). *Soy pardela, en el chinchorro de mis recuerdos* (Biblioteca española y americana. Ensayo). Málaga: Grapifer. [12.]

Coello, D. (1998). *Burbujas* (Biblioteca española y americana. Poesía, prosa). Málaga: Grapifer. [13.]



[13.]



[14.]



[15.]

Coello, D. (1998). *Guillermo Sureda, acuarelista canario* (Biblioteca española y americana. Ensayo). Málaga: Grapifer. [14.]

Coello, D. (1999). *Un mundo nuevo* (Biblioteca española y americana. Narrativa). Málaga: Grapifer. [15.]

Coello, D. (1999). *Iguste de Candelaria, tradición arte y cultura* (Biblioteca española y americana. Ensayo). Málaga: Grapifer.



[16.]



[17.]

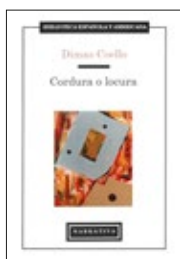
Coello, D. (1999). *Críticas de arte: 1997-1998* (Biblioteca española y americana. Ensayo). Málaga: Grapifer.

Coello, D. (2000). *De la alternancia, a la correspondencia erótica* (Biblioteca española y americana. Narrativa). Málaga: Grapifer.

Coello, D. (2000). *Las anécdotas de breves cuentos* (Biblioteca española y americana. Narrativa). Málaga: Grapifer. [16.]

Coello, D. (2000). *Monólogos* (Biblioteca española y americana). Málaga: Grapifer. [17.]

Coello, D. (2000). *Cordura o locura* (Biblioteca española y americana. Narrativa). Málaga: Grapifer. [18.]



[18.]

Coello, D. (2001). *El ronroneo* (Islas del recuerdo; 12). Málaga: Corona del Sur.

Coello, D. (2001). *La noche de los caracoles* (Islas del recuerdo; 5). Málaga: Corona del Sur. [19.]

Coello, D. (2001). *A María, la Virgen de Candelaria, mi madre* (Islas del recuerdo). Málaga: Corona del Sur. [20.]



[19.]



[20.]

Coello, D. (2001). *A María, la Virgen de Candelaria, mi madre. Monólogos* (2ª ed. corregida y aumentada. Ed., Islas del recuerdo; 8). Málaga: Corona del Sur.

Coello, D. (2001). *Lombriz o cucaracha* (Islas del recuerdo; 11). Málaga: Corona del Sur.

Coello, D. (2002). *El entierro. Canarismos* (Islas del recuerdo; 14). Málaga: Corona del Sur.

Coello, D. (2002). *El capataz. Canarismos* (Islas del recuerdo; 15). Málaga: Corona del Sur.

Coello, D. (2003). *Matabichos. Canarismos* (Islas del recuerdo; 18). Málaga: Corona del Sur.

Coello, D. (2003). *Más allá de la mirada: XIV Jornadas Poéticas de exaltación a la Virgen de Candelaria, patrona del Archipiélago Canario, Villa de Candelaria 2 de febrero de 2003: Pregón*. Tenerife. [21.]

Coello, D. (2003). *Latiguar* (Biblioteca Española y Americana. Narrativa). Málaga: Grafiper. [22.]

Coello, D. (2004). *Mi infancia* (Islas del recuerdo; 29). Málaga: Corona del Sur.

Coello, D. (2004). *Yo quiero ser escritor* (Islas del recuerdo; 26). Málaga: Corona del Sur. [23.]

Coello, D. (2004). *Escuela de Capacitación «Francisco Aguilar y Paz»* (Islas del recuerdo; 24). Málaga: Corona del Sur. [24.]

Coello, D. (2004). *Entre Fusco y Luzco: 25 años de la «Operación: Rescate», Lagar de la Mesa, Igueste de Candelaria (Tenerife): 1980-2005* (Islas del recuerdo; 31). Málaga: Corona del Sur.



[25.]



[26.]

Coello, D. (2005). *En el otro mundo*. Málaga: Corona del Sur. [25.]

Coello, D. (2006). *Achamán*. Málaga: Corona del Sur. [26.]

Coello, D. (2007). *Imagen* (Biblioteca Dimas Coello nº1). Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea.

Coello, D. (2008). *Burbuja* (Biblioteca Dimas Coello nº2). Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea.

Coello, D. (2008). *Bendición de los cuadros del pintor Dimas Coello en La Basílica de Candelaria*. Tenerife.

Coello, D. (2009). *Locura* (Biblioteca Dimas Coello nº3). Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea.

Coello, D. (2010). *Cordura* (Biblioteca Dimas Coello nº4). Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea.

ARTÍCULOS EN PRENSA

FIRMADOS POR DIMAS COELLO

Coello, D. (23 de febrero de 1983). Arte para ver, Flor Gil.
El Día, Tenerife.

Coello, D. (29 de junio de 1983). Tagoror. El espíritu de Miguel Ángel.
El Día, Tenerife.

Coello, D. (2 de noviembre de 1983). Mi gran amigo, Mario Rial.
El Día, Tenerife.

Coello, D. (15 de noviembre de 1983). Un güimarero
llamado Domingo Chico. *El Día, Tenerife.*

Coello, D. (17 de abril de 1984). Haciendo historia. Plaza de la Basílica
de Candelaria. *El Día, Tenerife.*

Coello, D. (22 de septiembre de 1984). Adiós, don Juan. *El Día, Tenerife.*

Coello, D. (25 de septiembre de 1984). Necrológica. Manuel Chávez Coello.
El Día, Tenerife.

Coello, D. (20 de abril de 1985). Ha muerto don Olimpio Mateos Varela.
El Día, Tenerife.

Coello, D. (6 de julio de 1986). Qué pena, ya no está con nosotros
Ernesto Salcedo, defensor de Las Caletillas. *El Día, Tenerife.*

Coello, D. (26 de julio de 1986). Por un Igueste de Candelaria mejor.
Los granizos y la Eléctrica nos dejaron sin fruta. *El Día, Tenerife.*

Coello, D. (1 de agosto de 1986). ...No hay ni garabato. Abulia artística.
El Día, Tenerife.

Coello, D. (10 de agosto de 1986). ...No hay ni garabato. «Los pajaritos». *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (13 de agosto de 1986). ...No hay ni garabato. El trueque. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (27 de agosto de 1986). ...No hay ni garabato. El médico del Seguro. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (30 de agosto de 1986). ...No hay ni garabato. Alma Blanca. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (11 de septiembre de 1986). ...No hay ni garabato. El pedigüeño. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (27 de septiembre de 1986). ...No hay ni garabato. Ayuda para un chinguaro roto. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (14 de octubre de 1986). ...No hay ni garabato. Don Miguel y el Drago. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (14 de octubre de 1986). Viaje a Valldemosa: «Los Cartujos». *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (16 de octubre de 1986). ...No hay ni garabato. Entre cacos. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (21 de octubre de 1986). Exposiciones de la semana. Bobby G, en Leyendecker. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (21 de octubre de 1986). Exposiciones de la semana. Cés Lara, en el Museo Municipal. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (22 de octubre de 1986). Requiem por un amigo. Adiós, Agustín. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (22 de octubre de 1986). Orestes Anatolio, en Las Palmas. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (23 de octubre de 1986). ...No hay ni garabato. Sádicos. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (30 de octubre de 1986). ...No hay ni garabato. Felicidades, alcalde. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (13 de noviembre de 1986). El Círculo de Bellas Artes abrirá sus puertas en enero de 1987. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (15 de noviembre de 1986). Homenaje a la Guardia Civil. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (18 de noviembre de 1986). Exposiciones de la semana. Francisco Concepción, en Círculo XII. Marino Duarte, en Vesán. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (18 de noviembre de 1986). Exposiciones de la semana. Inocencio Rodríguez Guanche, en el Museo Municipal. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (18 de noviembre de 1986). Exposiciones de la semana. Por la paz. Esculturas en la «Gruta de las Maravillas». *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (18 de noviembre de 1986). Exposiciones de la semana. Gerhard Naschberger en Leyendecker. Milagros García Talavera en Arte Galería. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (4 de diciembre de 1986). «Restos de la tarde», de Bartolomé Mezquita. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (5 de diciembre de 1986). Exposiciones de la semana. Javier Santana en el Banco de Bilbao. Lola del Castillo en Garoé. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (12 de diciembre de 1986). Exposiciones de la semana. Feber; en Círculo XII. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (24 de enero de 1987). No hay ni garabato. La muñeca. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (2 de junio de 1987). La espiritualidad de Máximo Escobar. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (11 de junio de 1987). Ha muerto don Juan Coello García. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (5 de agosto de 1987). En tierras de Chimisay. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (13 de agosto de 1987). Don Domingo Pérez Cáceres y la Basílica de Candelaria. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (9 de septiembre de 1987). Las Leonas, en el Círculo. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (9 de septiembre de 1987). Balcón poético. Recordando a Don Domingo Pérez Cáceres. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (17 de octubre de 1987). Balcón poético. Diana de Nagle. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (30 de octubre de 1987). Balcón poético. Anécdotas de Agustín Acosta. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (31 de octubre de 1987). Balcón poético. Anécdotas de Agustín Acosta (2). *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (5 de noviembre de 1987). Balcón poético. Anécdotas de Agustín Acosta (3). *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (11 de noviembre de 1987). Balcón poético.
Anécdotas de Agustín Acosta (4). *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (27 de noviembre de 1987). Siro Manuel,
entre el aguafuerte y la luz. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (28 de noviembre de 1987). Mazuelas,
«y la luz se hizo». *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (1 de diciembre de 1987). Balcón poético.
Anécdotas de Agustín Acosta (6). *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (6 de diciembre de 1987). No hay ni garabato.
Calle del Espíritu Santo. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (8 de diciembre de 1987). El graznido de la gaviota.
El Día, Tenerife.

Coello, D. (9 de diciembre de 1987). El mensaje de Luis Alberto.
El Día, Tenerife.

Coello, D. (10 de diciembre de 1987). Balcón poético.
Anécdotas de Agustín Acosta (7). *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (12 de diciembre de 1987). Feber, en Círculo XII. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (18 de diciembre de 1987). Reverón, en Círculo XII.
El Día, Tenerife.

Coello, D. (20 de diciembre de 1987). Acuarelas de Bruno Brandt-Pardo.
Ruinas de una Guerra (1940-1945). *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (25 de diciembre de 1987). Balcón poético.
Anécdotas de Agustín Acosta (8). *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (30 de diciembre de 1987). Óleos de María Rodríguez, en el Casino de Tenerife. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (31 de diciembre de 1987). El paisaje del marinista Ruano. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (8 de enero de 1987). Cantares de mi tierra. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (8 de enero de 1987). Pasiones. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (10 de enero de 1988). Exposiciones de la semana. María Rodríguez de Lecuona, en el Casino. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (20 de enero de 1988). Balcón poético. Feliz Navidad. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (21 de enero de 1988). Exposiciones de la semana. Trino Garriga, reporter gráfico. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (21 de enero de 1988). Exposiciones de la semana. Ramón Alonso, en Vesán. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (26 de enero de 1988). Balcón poético. La espada de Cervantes. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (3 de febrero de 1988). Exposiciones de la semana. El horizonte paisajístico de Manuel Hernández. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (9 de febrero de 1988). Exposiciones de la semana. Renate Müller; en juego con la luz. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (18 de febrero de 1988). Balcón poético. Destellos de lejanía. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (19 de febrero de 1988). Balcón poético.
Anécdotas de Agustín Acosta (10). *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (10 de marzo de 1988). Exposición de la semana.
Las querencias de Conrado Díaz Ruiz. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (17 de marzo de 1988). Balcón poético.
Anécdotas de Agustín (13). *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (8 de abril de 1988). Balcón poético.
Anécdotas de Agustín Acosta (14). *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (14 de abril de 1988). Exposiciones de la semana.
Domingo Vega o el enigma del cuadro. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (13 de abril de 1988). La Agrupación de Acuarelistas
Canarios arranca de nuevo. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (29 de abril de 1988). La vida de los pintores a través de las cartas.
Del hijo de Bruno Brandt (1984). *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (22 de abril de 1988). Balcón poético.
Anécdotas de Agustín Acosta (16). *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (3 de mayo de 1988). África Vilar expone
en el Casino de Tenerife. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (11 de mayo de 1988). Exposición de la semana.
El aguafuerte, técnica de Guido Kolitscher. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (18 de mayo de 1988). La vida de los pintores a través
de las cartas. Francisco Bonnin Guerín y Susana (1980). *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (27 de mayo de 1988). Exposición de la semana.
Manuel Lezcano, acuarelista. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (8 de junio de 1988). Balcón poético. Anécdotas de Agustín Acosta (17). *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (9 de junio de 1988). La vida de los artistas a través de las cartas. Raúl Tabares, entre lo real y lo abstracto (1975). *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (10 de junio de 1988). Adiós Don Antonio, mi gran amigo. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (14 de junio de 1988). La vida de los pintores a través de las cartas. Pedro de Guezala, López Ruiz y otros (1979). *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (21 de junio de 1988). Vida de los pintores a través de las cartas. Bonnín Miranda y el libro de la Agrupación (1979). *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (28 de junio de 1988). La vida de los pintores a través de las cartas. Óscar Domínguez y el Círculo (1980). *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (1 de julio de 1988). La vida de los pintores a través de las cartas. El Círculo de Bellas Artes y don Javier Saldaña Sanmartín, gobernador civil de Tenerife. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (2 de julio de 1988). La vida de los pintores a través de las cartas. José Aguiar, Pozuelo de Alarcón. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (9 de julio de 1988). La vida de los pintores a través de las cartas. Entre zapateros y artistas va la cosa.... *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (16 de julio de 1988). Solo en dos palabras. Ernesto Salcedo por la orillita el mar. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (3 de agosto de 1988). Balcón poético. Doña Consuelo Acosta, también canaria. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (23 de octubre de 1988). La vida de los pintores a través de las cartas. Mujeres en el arte, la guerra y la beneficencia (1979). *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (20 de enero de 1989). La vida de los pintores a través de las cartas. Artistas tinerfeños en Madrid (1944). *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (4 de marzo de 1989). La vida de los pintores a través de las cartas. La Aldea de Chirche. Recuerdo del pintor fallecido Manuel Martín González. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (5 de abril de 1989). Balcón poético. Graciano Peraita en «Agonía de los recuerdos». *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (2 de julio de 1989). La vida de los pintores a través de las cartas. La cochinilla y la violeta del Teide. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (5 de julio de 1989). La vida de los pintores a través de las cartas. La maléfica influencia de Cosío. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (13 de julio de 1989). La vida de los pintores a través de las cartas. Tenerife y la luz para los artistas. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (25 de agosto de 1989). Francisco Bonnín Guerín: unas retamas nada más. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (30 de agosto de 1989). La vida de los pintores a través de las cartas. Artistas, historiadores y filósofos. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (6 de septiembre de 1989). La vida de los pintores a través de las cartas. Vicente Borges, amigo de los pintores. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (27 de febrero de 1990). Exposición de la semana. Laberintos de lava. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (1 de agosto de 1990). La vida de los pintores a través de las cartas. Pinceladas. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (12 de agosto de 1990). Madre e hijo, en busca de amor. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (21 de noviembre de 1991). La realidad onírica de Juan Gopar. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (29 de noviembre de 1991). La experimentación y Siro Manuel. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (4 de septiembre de 2001). Matabichos. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (23 de octubre de 2001). Sí, madre. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (6 de noviembre de 2001). Por andoriña y jaulón. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (22 de enero de 2002). Un plus floreado y florido. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (19 de febrero de 2002). Por bandidillo... *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (26 de febrero de 2002). Los santos, las ánimas y las velas... *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (5 de marzo de 2002). Como la aguelilla sus dominios. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (12 de marzo de 2002). Enserenemos lo encharcado... *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (26 de marzo de 2002). Una jora menos.... *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (3 de abril de 2002). Plaza de los Patos. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (9 de abril de 2002). Machucar a la pared de enfrente.
El Día, Tenerife.

Coello, D. (16 de abril de 2002). Piedra con piedra. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (30 de abril de 2002). Un andén seguro en el cielo. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (7 de mayo de 2002). Mollares frases. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (14 de mayo de 2002). Con el timplero sigue la versiada...
El Día, Tenerife.

Coello, D. (21 de mayo de 2002). En el huertecillo. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (4 de junio de 2002). Aquella maturranga... *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (11 de junio de 2002). Vosotros y vosotras. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (25 de junio de 2002). Al palabrear palante las palabras.
El Día, Tenerife.

Coello, D. (2 de julio de 2002). ¡Guá! Como árbol de la fecundidad.
El Día, Tenerife.

Coello, D. (9 de julio de 2002). Desbraguetado por barbarala.
El Día, Tenerife.

Coello, D. (16 de julio de 2002). Verdello por verdecito. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (5 de noviembre de 2002). La finca del Lomo de las tres crucitas.
El Día, Tenerife.

Coello, D. (12 de noviembre de 2002). Jesas furnias jentre járboles.
El Día, Tenerife.

Coello, D. (5 de diciembre de 2002). Poro... Navidad. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (10 de diciembre de 2002). Yo supe que jel se muría...
El Día, Tenerife.

Coello, D. (2 de enero de 2003). El jarbol de cha Rosenda. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (28 de enero de 2003). Achamán. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (11 de febrero de 2003). Valle Sagrado. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (18 de febrero de 2003). Chaxiraxi. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (25 de febrero de 2003). Lo descansadito. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (11 de marzo de 2003). Jaquella jalpargata jecha
de goma de camión. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (6 de noviembre de 2003). Yo tenía dos tías. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (13 de noviembre de 2003). Trafullero. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (20 de noviembre de 2003). Jesmasiano pa tanta calentura.
El Día, Tenerife.

Coello, D. (18 de diciembre de 2003). Me acuerdo de aquella Nochebuena.
El Día, Tenerife.

Coello, D. (12 de febrero de 2004). Del tranvía al tren. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (11 de marzo de 2004). El mundo vegetal. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (18 de mazo de 2004) Jun liendroso proceder *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (1 de abril de 2004). ¡Vamos a la cama! *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (22 de abril de 2004). Nopalesca travesura. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (29 de abril de 2004). Bajo el Puente Serrador. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (6 de mayo de 2004). Un hippy de Jipijapa. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (13 de mayo de 2004). Cosas de brujas. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (7 de julio de 2004). ¡Menuda fiesta! *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (16 de julio de 2004). Procrear la especie. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (16 de agosto de 2004). Embeber la soledad. *El Día*, Tenerife.

Coello, D. (25 de agosto de 2004). Lo noble del ser humano. *El Día*, Tenerife.

FIRMADAS BAJO EL PSEUDÓNIMO PEDRO MORROS

Morros, P. (5 de junio de 1981). Arte para ver. Dimas Coello. *El Día*, Tenerife.

Morros, P. (13 de agosto de 1982). La gran luchada de Camurria, la sencillez. *El Día*, Tenerife.

Morros, P. (5 de agosto de 1982). En Florencia, Asís y Venecia. *El Día*, Tenerife.

Morros, P. (8 de diciembre de 1982). Arte para ver, Roberto Rodríguez, Enrique González Bethencourt, Antonio Lorenzo. *El Día*, Tenerife.

Morros, P. (31 de diciembre de 1982). Arte para ver. Colectiva en la Galería Canaria de Arte. *El Día*, Tenerife.

Morros, P. (22 de junio de 1983). Anotaciones sobre «La historia de la pintura». La pintura abstracta (y XI). *El Día*, Tenerife.

Morros, P. (23 de junio de 1983). Venecia y Murano. *El Día*, Tenerife.

Morros, P. (29 de junio de 1983). Arte para ver. El pan de oro de África Vilar. *El Día*, Tenerife.

Morros, P. (19 de octubre de 1983). Arte para ver. Eterno ensoñar en las marinas de Enrique González Bethencourt. *El Día*, Tenerife.

Morros, P. (Octubre de 1983). Arte para ver: El credo de Gilberto Román. *El Día*, Tenerife.

Morros, P. (Octubre de 1983). La informalidad, repudio de Lizundia. *El Día*, Tenerife.

Morros, P. (Noviembre de 1983). Arte para ver. Guinovart o la invectiva al servicio del arte. *El Día*, Tenerife.

Morros, P. (2 de noviembre de 1983). Arte para ver.
Las elucubraciones de Olivera. *El Día*, Tenerife.

Morros, P. (3 de noviembre de 1983). Arte para ver. El malva,
latido soñador del acuarelista Rodríguez Flores. *El Día*, Tenerife.

Morros, P. (9 de noviembre de 1983). Arte para ver. El fuerte
cromatismo, escuela y arte de Siro Manuel. *El Día*, Tenerife.

Morros, P. (Enero de 1984). El paisaje de Mazuelas. *El Día*, Tenerife.

Morros, P. (Enero de 1984). Ha muerto un gran pintor: Joan Miró.
El Día, Tenerife.

Morros, P. (11 de enero de 1984). La visión expresionista de Carmen López.
El Día, Tenerife.

Morros, P. (13 de enero de 1984). Un chicharrero en Cuba (XI).
En la tumba-mausoleo de José Martí. *El Día*, Tenerife.

Morros, P. (20 de enero de 1984). Un chicharrero en Cuba (XII).
Visita a la Caridad del Cobre. *El Día*, Tenerife.

Morros, P. (22 de enero de 1984). Un chicharrero en Cuba (XIII).
Las aguas calientes de Varadero. *El Día*, Tenerife.

Morros, P. (26 de enero de 1984). Un chicharrero en Cuba (XV).
Cuevas de Bellamar. *El Día*, Tenerife.

Morros, P. (28 de enero de 1984). Un chicharrero en Cuba (XVI).
Por Varadero. *El Día*, Tenerife.

Morros, P. (5 de febrero de 1984). Un chicharrero en Cuba (y XVIII).
La chacá (sic). *El Día*, Tenerife.

Morros, P. (1 de febrero de 1984). Arte para ver. Sobre el asfalto de la calle del Castillo: arte sin fronteras. *El Día*, Tenerife.

Morros, P. (23 de mayo de 1984). El vanguardismo de Comas Quesada. *El Día*, Tenerife.

Morros, P. (2 de noviembre de 1984). «Famosos 84» de la Peña de Salamanca. *El Día*, Tenerife.

Morros, P. (13 de noviembre de 1984). Desde Candelaria: «El Puntero», a través de Eladio de la Cruz. *El Día*, Tenerife.

Dimas Coello, el andariego pintor, el que con tierna y emocionada pasión va apresando en sus lienzos todo el encanto de la telúrica orogenia de la Isla.

Miguel Borges Salas



Este libro, con una tirada de 100 ejemplares, terminó de imprimirse el día 29 de julio de 2022 en los talleres de Imprenta La Esperanza, algunas semanas más tarde del fallecimiento de Dimas Coello.

